# TRAGEDIA DEL FIN DE ATAWALLPA



Monografía y traducción
de
**Jesús Lara**

# TRAGEDIA DEL FIN DE ATAWALLPA

## OBRAS DE JESUS LARA

**Aráwiy, arawiku.** Poemas quechuas. Cochabamba, 1927

**Viaje a Inkallajta.** Cochabamba, 1927.

**Repete.** Diario de un hombre que fue a la guerra del Chaco. Primera edición, Cochabamba, 1937. Segunda edición, Cochabamba, 1938.

**Surumi.** Novela quechua. Primera edición, Buenos Aires, 1943. Traducida al portugués, 1946. Segunda edición, Cochabamba, 1950.

**Pauqarwara.** Poemas quechuas. La Plata, Argentina, 1947.

**La poesía quechua.** Ensayo y Antología. Edición Universidad de Cochabamba, 1947. Edición Fondo de Cultura Económica, México, 1947.

**Yanakuna.** Novela quechua. Cochabamba, 1952. Traducida al polaco, 1956; al checo, 1957.

**Poesía popular quechua.** La Paz, 1956.

**La literatura quechua** (En "Historia general de las literaturas hispánicas"). Editorial Barna, Barcelona, 1956.

# TRAGEDIA DEL FIN DE ATAWALLPA

**Monografía y traducción**

**de**

**Jesús Lara**

IMPRENTA UNIVERSITARIA
COCHABAMBA - BOLIVIA
1957

---

En la portada se reproduce un dibujo con que GUAMAN POMA interpreta la muerte de Atawallpa en NUEVA CORONICA Y BUEN GOBIERNO.

---

# INTRODUCCION

## El Teatro de los Incas

La bibliografía colonial nos proporciona datos incompletos acerca del teatro incaico. Sarmiento de Gamboa, en su "Historia de los Incas" acabada de escribir en 1572, se refiere incidentalmente a "representaciones de la vida de cada inga" que mandó hacer Pachakútej y a los sacrificios con que honró "cada cuerpo de inga al cabo de la representación de sus hechos y vida". Martín de Morúa habla, aunque muy de paso, del teatro de los quechuas; en "Los Orígenes de los Incas", obra compuesta hacia 1590, dice a la letra: "...mas cuando alguna vez se juntaban en sus teatros era para oír las memorias de sus antepasados". El "Jesuita Anónimo" como se ha dado en llamar al autor de la admirable "Relación de las costumbres antiguas de los naturales del Pirú", escrita entre los años 1615 y 1621 según opinión de Marcos Jiménez de la Espada y atribuida por algunos investigadores al padre Blas Valera, alude en tono más concreto a "grandes representaciones de bata-

llas, de comedias, tragedias, y otras semejantes" que el pueblo espectaba los días en que los Incas celebraban sus victorias. El indio Pachakuti Yamki Salkamaywa va un poco más lejos, pues llega a nombrar cuatro piezas en su "Relación de antigüedades deste Reyno del Pirú», que data de 1613: «Y entonces haze la fiesta del nacimiento de su hijo, del infante **Viracochampayncanyupangui**, en donde embentaron representaciones de los farcantes, llamados **añaysaoca, hayachuco, llamallama, hañansi, etc.** En su equivalencia castellana los cuatro títulos quechuas resultan: **¡Oh, qué broma!, El gorro del muerto, La mascarada, Sonsacamiento.** Tanto la denominación de farzante que Salkamaywa emplea para los actores como el significado de los títulos nos permiten inferir que las piezas eran de índole humorística y sin duda correspondían al género **aránway.**

El Inca Garcilaso de la Vega aporta algunas luces sobre la materia y nos informa que los **amautas**, que eran los filósofos del Imperio, ejercían también la dramática. Según él eran conocidas la tragedia y la comedia. La primera ofrecía "las hazañas y grandezas de los Reyes pasados y de otros heróicos varones". La comedia abarcaba asuntos "de agricultura, de hazienda, de cosas caseras y familiares". No tenían cabida temas reñidos con la honestidad y las sanas costumbres y los actores más hábiles recibían galardones de mucha estima. No menciona ningún título ni esboza ningún argumento.

Resultan más importantes los datos que contiene la "Historia de la Villa Imperial de Potosí", de Nicolás de Martínez Arzanz y Vela. Allí encontramos que en unas fiestas celebradas hacia 1555 en la Villa Imperial fueron exhibidas ocho piezas teatrales. Aunque el autor no es demasiado prolijo en algunos puntos, resume los argumentos de cuatro de dichas piezas en esta forma: "...las cuatro primeras representaron con general aplauso de los nobles indios. Fue la una el origen de los Monarcas Ingas del Perú, en que muy a lo vivo se representó el modo y manera con que los Señores y Sabios del Cuzco introdujeron al felicísimo Manco Capac primero a la Regia Silla, cómo fue recibido por Inga (que es lo mismo que grande y poderoso Monarca), las diez provincias que con las armas sujetó a su dominio y la gran fiesta que hizo al Sol en agradecimiento de sus victorias. La segunda fue los triunfos de Guaina Capac, undécimo Inga del Perú: los cuales consiguió de las tres naciones, Changas, Chunchus, Montañeses, y del Señor de los Collas, a quien una piedra despedida del brazo poderoso de este Monarca por la violencia de una honda, metida por las sienes, le quitó la corona, el Reino y la vida; batalla que se dió de poder a poder en los campos de Jatuncolla ,estando el Inga Guaina Capac encima de unas andas de oro fino, desde las cuales hizo el tiro. Fué la tercera las tragedias de Cusi Guáscar, duodécimo Inga del Perú: representóse en ella las fiestas de su corona-

ción: la gran cadena de oro que en su tiempo se acabó de obrar, y de quien tomó este Monarca el nombre; porque Cusi Guáscar es lo mismo en Castellano que Soga del Contento; el levantamiento de Atahuallpa, hermano suyo, aunque bastardo; la memorable batalla que estos dos hermanos se dieron en Quipaypan, en la cual, y de ambas partes, murieron ciento y cincuenta mil hombres; prisión e indignos tratamientos que al infeliz Cusi Guáscar le hicieron; tiranías que el usurpador hizo en el Cuzco, quitando la vida a cuarenta y tres hermanos que allí tenía, y muerte lastimosa que hizo dar a Cusi Guáscar en su prisión. La cuarta fue la Ruina del Imperio Ingal: representóse en ella la entrada de los Españoles al Perú, prisión injusta que hicieron de Atahuallpa, tercio-décimo Inga desta Monarquía; los presagios y admirables señales que en el Cielo y Aire se vieron antes que le quitasen la vida; tiranías y lástima que ejecutaron los Españoles en los Indios, la máquina de oro y plata que ofreció porque no le quitasen la vida, y muerte que le dieron en Cajamarca". Las cuatro obras se hallaban compuestas en quechua y fueron llevadas a la escena por actores indios. Las dos primeras databan seguramente de tiempos anteriores a la llegada de los españoles, y las otras dos, de los primeros años del coloniaje. De las cuatro comedias restantes, enunciadas al principio no tenemos ninguna referencia. El autor deja aquí una sensible laguna.

Pero ya antes que Martínez Arzanz y Vela otros cronistas habíanse referido a las cuatro primeras piezas. En efecto, el propio escritor potosino, al aludir a lo vialioso de las decoraciones, carácter de los trajes y originalidad de los argumentos, nos informa extrañado que Pedro Méndez y Bartolomé de Dueñas las tomaron como simples "Representaciones", siendo así que se trataba de "comedias muy especiales y famosas". Empero las crónicas de Méndez y Dueñas son en la actualidad desconocidas. Los autores, vecinos de la Villa Imperial, no llegaron a concluir sus obras y lo que de ellas quedó compuesto debió haber circulado, como era costumbre en aquelllos tiempos, sólo en copias manuscritas.

La importancia de los datos que nos proporciona el cronista potosino reside ante todo en que ellos, unidos a las referencias de los otros autores, nos permiten sacar la conclusión de que a la llegada de los españoles el pueblo quechua era dueño de toda una tradición dramática. Esta conclusión se impone si consideramos que en el primer tercio del siglo XVI España no contaba todavía con un teatro propiamente dicho. Así nos lo dicen los más juiciosos historiadores de la literatura de aquel país. Los árabes no dejaron ninguna herencia en el género, el cual era desconocido para ellos. Bajo las férreas prohibiciones de la Iglesia la cultura nacional se había apartado totalmente de la frecuentación bienhechora de las fuentes grecolatinas. Si bien algunos afi-

cionados se entretenían traduciendo a los clásicos griegos y latinos —Leandro Fernández de Moratín menciona entre otras las versiones de Sófocles y Plauto,— sus obras no lograron ser jamás representadas ni ejercieron ninguna influencia en el ambiente literario. No se acomodaban a las exigencias de la censura eclesiástica ni al gusto del público, poseído por la desbordada fantasía de los libros de caballería. Aun más tarde —año de 1555,— cuando el pueblo potosino espectaba cuatro piezas quechuas de belleza indudable, en España iba ensayando Lope de Rueda sus pasos y comedias, en los cuales comenzaba a plasmarse recién la fisonomía del verdadero teatro español.

Dados tales antecedentes, no es aventurado deducir que España, no contando con un teatro propiamente dicho, no podía haber mandado en aquella época dramaturgos a sus colonias. Guillermo Lohmann Villena, investigador peruano y autor de "El arte dramático en Lima durante el Virreynato", no encontrando nada concreto que decirnos, limítase a conjeturar despreocupadamente q' el preceptor de latín Florestán de Lasarte debió haber compuesto piezas teatrales hacia el año 1557. Testimonios que dicho autor llega a reunir nos ofrecen, cuando más, vagas referencias acerca de algunas representaciones de carácter netamente religioso —escenas de la pasión de Cristo— que por aquel tiempo se hacían en los templos limeños. Según el mismo investigador,

la primera exhibición de autos sacramentales de que existen noticias verídicas, sucedió en Lima, durante las fiestas del Corpus Cristi de 1563, ocho años después de las representaciones de que nos habla Martínez Arzanz y Vela.

Por otra parte, a mediados del siglo XVI los conquistadores, enredados hasta entonces en una serie de sangrientas luchas civiles, no se hallaban todavía en posesión del idioma del pueblo sometido. Así nos lo dice el "Jesuita Anónimo" en su "Relación de las costumbres antiguas de los naturales del Pirú" al aludir a los errores contenidos en "De los errores y supersticiones de los indios" de Polo de Ondegardo. A este respecto dice textualmente: "...y como Polo hizo la averiguación en el Cuzco, siendo juez el año 1554, cuando ni aun la lengua apenas se sabía, ni había intérpretes, ni había lugar para saber de raíz las antiguallas, no pudo dejar de escribir muchas cosas al revés de lo que ello pasaba..." De donde se desprende que aun en el supuesto de que hubiese venido algún dramaturgo peninsular, él no habría estado, para 1555, en condiciones de haber aprendido el idioma y logrado cuatro comedias "muy especiales y famosas". No hay que olvidar que el primer vocabulario quechua-español y la primera Gramática quechua aparecieron en 1560. El autor, Fr. Domingo de Santo Tomás, tardó diez años en la elaboración de ambas obras.

Tampoco es dable presumir que aquellas piezas hubieran podido ser compuestas por mestizos nacidos en los primeros tiempos de la conquista, pues apenas venían transcurridos 22 años desde la muerte de Atawallpa.

En consecuencia ,sólo resta un camino y es el que nos lleva a colegir que tuvieron que ser indios los autores de las cuatro comedias. Y si su exhibición se realizó con el "general aplauso de los nobles indios" como afirma el autor de la "Historia de la Villa Imperial de Potosí", esos aplausos debieron haber sido prodigados ante todo a la calidad y a la belleza de su contenido, cualidades que sin duda eran fruto de una cultura dramática alcanzada al través de largos períodos de esfuerzo y de experiencia.

Los españoles encontraron tan hondamente arraigada la tradición teatral en el Perú, q' en la imposibilidad de extinguir la afición del pueblo a este género de espectáculos, en los cuales eran reproducidas la vida y hazañas de los Incas y consigo la grandeza del imperio tawantinsuyano, optaron por sustituir las piezas antiguas con autos sacramentales; naturalmente en éstos los motivos religiosos se desarrollaban con protagonistas indígenas y con la inevitable intervención del demonio y de los santos. Podemos citar como ejemplos "Uska Páuqar" y "El pobre más rico". Empero el pueblo no se resignó a olvidar las obras que le hablaban de su pasado. Algunas de ellas continuaron representándose en las fies-

tas patronales. Diversos documentos que se conservan en los archivos de Bolivia y el Perú nos traen esta evidencia. En tal sentido es elocuente la sentencia pronunciada en 1781 por el Visitador General José Antonio de Areche contra el glorioso caudillo José Gabriel Túpaj Amaru. En ella hay un punto en que se declara terminantemente prohibida "la representación de comedias, como también otras festividades que los indios celebran en memoria de sus Incas". Pero aquella prohibición perdió a poco su vigencia, pues los Incas y la grandeza de su imperio continuaron matizando la solemnidad de las fiestas patronales. Todavía en los tiempos que corren hay ciudades y aldeas bolivianas y peruanas donde conjuntos de aficionados indígenas continúan representando autos sacramentales y obras que versan sobre el pasado de nuestro pueblo.

Las referencias que nos ofrecen los autores citados en este capítulo y otros elementos de juicio hallados en diversas fuentes nos dan la evidencia de que los Incas conocieron en su teatro dos géneros perfectamente diferenciados: el **wanka** y el **aránway**. El primero era de carácter eminentemente histórico y se encargaba de rememorar la vida y hazañas de los monarcas y de los grandes adalides del imperio. En este punto es preciso poner de relieve que el protagonista debía ser un personaje que en la vida real había dejado de existir. No se permitía, por ley o por costumbre, llevar a escena hechos de persona-

jes que aun vivían. El género **aránway** disponía de una temática más amplia, pues podía abordar cualesquier episodios relacionados con la vida ordinaria.

La falta de equivalentes exactos en castellano dió margen para que Garcilaso y otros autores se refiriesen al **wanka** y al **aránway** como si fueran llanamente idénticos a la tragedia y la comedia europeas. Pero la única semejanza que hay entre el **wanka** y la tragedia es que ambos actúan con personajes ilustres. En el **wanka** no concurren el acento trágico ni el desenlace funesto, imprescindibles en la tragedia. El wanka es una página de historia antes que exposición de grandes infortunios. El aránway era más aproximado a la comedia y se diferenciaba de ésta sólo en la admisión de la música y del canto. Música y canto, elementos ajenos a la comedia, gozaban de enorme prestigio no sólo en el aránway, sino asimismo en el wanka.

El espectáculo se desarrollaba por lo común en un espacio abierto denominado aranwa, en cuya parte céntrica se construía el mallki, que era un pequeño bosque artificial a manera de escenario. Los actores aparecían reunidos a un extremo del mallki y allí permanecían hasta el final. El diálogo se efectuaba al centro del escenario, adonde se dirigían solamente aquellos a quienes tocaba intervenir en la acción. El público asistía agrupado en círculo al rededor de los actores, a cierta distancia del mallki.

# Atau Uallpac ppuchucacuinpa Uancan

Incacuna
Atau Uallpa Inca
Uailla Uisa Inca
Sairi Tupac Inca
Challcuchima Inca
Ruminaui Inca
Incac Churin
Ñusttacuna
Ccora Chinpu
Ccuillur Ttica

Atau Uallpa
Sinchic munasccaicuna
uamra ñusttacunallay
nanac llaquiipimin suncuy
ucuiimin llacllapayascca
yuyaininmin chincascca cauna,
Ucc llaquiitamin paccarini.
Imaraicu cunan tuta
muspaiiniipi yanarchaui
llaquiy putillatauan
muscuiniipiri ricuni
Inti maillic taitanchicta
yana ccusñiipi pacasccata
llapa hanacpachatari
llapa urccuñatauanri
puca pucca rauraccacta
pillcocunac-ccoascunta hina.
Uañuillachari siquallaña.
Ichapas Inti Quilla
maillic taitanchiccunapas
chincarichuasunña.
Anausinchic munaussccay

Auccasuncacuna
Pisarru
Ispaña
Almagru
Padre Ualbirde
Fillipillu

Ccora Chinpu
Anau uaillucuscay
Ccoillur Ttica
uamra ñusttacunallay
llaquiipanimari canchic
llaquiy putiinan paccarinchic
chaccsaicinchic hinañachu.
Ccora Chinpu
Sinchic munascay Sapan Aipu
Atau Uallpa Incallay
niuaicu ari astauanchas
muspaiiniiquipi ricurccanqui
yanancharccanqui chaita.
Atau Uallpa
Anau sinchic munacuascay
Ccora Chinpu
anau uaillucuscay
Ccoillur Ttica
uamra ñusttacunallay
ue uacca yanatan tapiauan
uccay cutipiñan llaquiua
muspaiiniipi ricuchiuan.

Primera página del manuscrito de Chayanta

# Atau Uallpac p'uchucacuiinpa llancan

Incacuna

Atau Uallpa Inca
Uilla Uisa Inca
Sairi Tupac Inca
Challcuchima Inca
Lusquis Inca
Incac Chaurin
Nusttacuna,
Ccora Chinpu
Ccoillu Tlica

Auccasuncacuna

Pisarru
Ispaña
Almagru
Padre Uallbirde
Fillipillu

Atau Uallpa

Sinchic munascaicuna
uamra ñusttacunallay
nanac llaquiipimin suncuy
uaiimin llacllapayascca
yuyainiimin chincascanña,
Uc llaquiitamin paccarini.
Inraicu cunan tuta
muspainiipi yanarchuri
llaqui putillata ~~[illegible]~~ (rcamin)
muscainiipiri ricuni
Inti maillic taitanchicta

Ccora Chinpu

Anau uaillucuscay
Ccoillur Tlica
uamra ñusttacunallay
llaquiipunimari canchic
llaquiy putiiran paccarinchic
chaccsaiainchic hinañachu.

Ccora Chinpu

Sinchic munascay Sapan Apu
Atau Uallpa Incallay
nicaicu ari astauanchas
muspainiiquipi ricurccanqui

... uallpa Inca
Uailla Uisa Inca
Sairi Tupac Inca
Challuchima Inca
Cusquis Inca
Ynca Chucrin
Ñusttacuna,
Ccora Chinpu
Ccuillur T'tica

Pisarru
Ypaña
Almagru
Padre Ualbirde
Fillipillu

Atau Uallpa

Sinchic munasccaicuna
uamra ñusttacunallay
nanac llaquipimin suncuy
ucuimin lladlapayascca
yuyainiimin chincasccaña,
Uc llaquitamin paccarini.
Ymaraicu cunan tuta
muspainiipi yanarchurni
llaqui putillatataccmin
murccuiniipiri ricuni
Inti maillic taitanchicta
yana ccusñipi pacasccata
llapa hanacpachatari
llapa urccunatauanri
puca puca rauraccacta
pillacumac ccascacunta hina.
Uañuillachari sispallaña.
Ichapas Inti Cuilla
maillic taitanchiccunapas
chincarichuasunña
Anau sinchic munacusccay

Ccora Chinpu
Anau uaillucusccay
Ccoillur T'tica
uamra ñusttacunallay
llaquiipanimari canchic
llaquiy putiiypan paccarinchic
chaicaicusinchic hinañachu.

Ccora Chinpu
Sinchic munascay Sapan Apu
Atau Uallpa Incallay
ñucaicu ari astauanchus
muspainiiquipi ricurccanqui
yanarcharccanqui chaita.

Atau Uallpa
Anau sinchic munacusccay
Ccora Chinpu
anau uailluccusccay
Ccoillur T'tica
uamra ñusttacunallay
uc uacca yanatan tapiauan
iscay cutipiñan llaquiua
muspainiipi ricachiuan

**Primera página del manuscrito de Chayanta**

ninapi-rupachimuichic
Llapa mitaisanantauan
wasintatac thunichimuichic.
Manan cay sacra auccamanta
imallapas qquepariñanchu.
Caimin ñaccac camachissay.

---

Chayanta marzo 25 de 1877.

**Ultima página del manuscrito de Chayanta.**

# TRAGEDIA DEL FIN DE ATAWALLPA

## Descubrimiento de la obra

Entre los sucesos más importantes de la vida social del pueblo quechua figuran indudablemente las fiestas religiosas. No hay en Bolivia un distrito ni circunscripción, por pequeños que sean, que en el curso del año no celebren una fastuosa fiesta patronal y numerosas secundarias. El interés principal de tales solemnidades reside casi siempre, antes que en el culto propiamente dicho, en el pintoresco espectáculo que ofrecen los conjuntos de danzas típicas. Los conjuntos presentan una diversidad de formas, trajes y estilos. Unos, como los Inkas, Aukis y Ñust'as, evocan nuestro pasado precolombino. Otros, con un sentido francamente irónico y aun peyorativo, copian figuras de ambiente colonial y republicano: chapetones, alguaciles, clérigos, arcángeles, etc. Otros, en fin, nos traen antiguos caracteres o costumbres locales, como los Chunchus, Tobas, Kallawayas, etc. Todavía hay otros que pueden considerarse como reminiscencias totémicas, con danzas de jaguares, cóndores, osos, etc. Las comparsas, hacia el final de la fiesta, suelen obsequiar a su público con una o más representaciones teatrales. Admira ver cómo los indios, alejados como se hallan de los beneficios de la cultura, se aglomeran al rededor de los

rústicos actores y no se dispersan sino cuando ha terminado el espectáculo. Por lo general se pone en escena restos deformados de antiguos autos sacramentales, en los cuales cuerpos de cristianos son ardorosamente disputados por ángeles y demonios, acabando la lucha en todo caso con la victoria de los primeros. Cuando en el elenco hay más de una pieza, la segunda es comúnmente una fábula entre cuyos personajes figuran el cóndor, el puma, el jaguar, el oso y a veces la mujer.

En un capítulo de "Valle", novela costumbrista de Mario Unzueta, encontramos descrita una interesante fiesta patronal en un pueblo de los valles de Cochabamba. El autor nos presenta aquí una comparsa que pone en escena un bello episodio histórico relacionado con la caída del Inca Atawallpa en poder de los conquistadores españoles. Mueve a los personajes con una extraordinaria intensidad dramática y los trozos de diálogo que consigna poseen una calidad que sólo se obtiene al cabo de una cuidadosa elaboración literaria. Y luego descubrimos que este asombroso pasaje no es fruto de la imaginación del novelista. Por informaciones provenientes del propio escritor sabemos que se trata de una pieza quechua que todos los años se representa en la fiesta patronal de Toco, cantón de la provincia de Cliza. Unzueta presenció la representación misma y logró tener en las manos por cortos días el manuscrito. La pieza fue bien aprovechada en la novela, con la reseña del argumento, más la inserción de valiosos fragmentos del diálogo traducidos del original quechua.

Unzueta, que utilizó la representación como un capítulo ameno de su novela, no tomó interés por

obtener una copia del manuscrito. Después, cuando a instancias nuestras intentó conseguir de nuevo aquel tesoro, sus esfuerzos resultaron infructuosos. Por nuestra parte, empleamos los medios más diversos, durante años enteros, en nuestro afán de llegar al poseedor de la obra y conseguir una copia. Todos nuestros intentos quedaron frustrados. Finalmente, el Decreto de Reforma Agraria y los métodos demagógicos con que se empujó al indio contra el "blanco" acabaron por levantar escollos insalvables entre nosotros y aquel monumento literario de nuestros antepasados.

Empero comprendimos que acaso ocurriera que el manuscrito de Toco no fuese el único. Teníamos la experiencia del Ollántay, conservado al través de los tiempos en tantos y tan variados códices. ¿Por qué no pudiera suceder otro tanto con esta nueva obra? Y en nuestra búsqueda la fortuna no siempre nos fue del todo adversa.

Un día de septiembre de 1952 llegó a nuestras manos una pequeña hoja impresa con propaganda teatral. Un conjunto de ciudadanos venido de la provincia de Charcas, de Potosí, anunciaba la representación de un "Relato del Inca" en un teatro de la ciudad. Por los pormenores que daba la octavilla vimos que cuando menos la obra nos presentaría el mismo tema que aquella descubierta por Unzueta. En efecto, el tema era idéntico; pero la obra estaba compuesta en prosa y comenzaba en la corte del rey de España con un diálogo en idioma castellano, para luego trasladarse a tierras del Perú, donde los personajes indígenas empleaban el quechua y los españoles el suyo propio. Descartando la escena de la corte

española, la pieza parecía la misma de Toco, aunque plagada de sensibles deformaciones.

De todos modos era importante conocer a fondo el texto que acababa de representarse. El poseedor del manuscrito, ciudadano Gerardo Tapia, hombre afable y comprensivo, nos entregó sin vacilar el cuaderno y, con el consiguiente asombro nuestro, nos pidió que introdujésemos en el texto las enmiendas y adiciones que nos parecieran convenientes. Por supuesto, no dejamos de expresarle que documentos de tal género debían merecer todo respeto y que esta obra no podía ser tocada en lo más mínimo. El cuaderno estuvo pocos días en nuestras manos, pero los suficientes para que obtuviésemos una copia, absolutamente fiel al original en su contenido. Lo que no pudimos conservar en la copia fue el sistema de escritura utilizada por el autor del manuscrito, pues razones de diversa índole nos obligaron a recurrir a otro sistema, más fácil y cómodo.

Por informaciones que nos proporcionó el señor Tapia supimos que su manuscrito fue copiado de un texto antiguo que poseía Ramón Nonato Alcalá, quien heredó el documento de su padre Manuel Santos Alcalá. En otros tiempos la pieza se representaba el día de Año Nuevo en San Pedro de Buena Vista, capital de la provincia Charcas, de Potosí. Desde hace unos años se exhibe en la fiesta patronal de aquel pueblo. que se celebra el 29 de junio. Debemos añadir que según el señor Tapia hay la tradición de que la obra es conocida allí desde tiempos inmemoriales.

El hallazgo del texto de San Pedro nos hizo concebir el propósito de intentar nuevamente la conquista del manuscrito de Toco. Enterado de nuestros afanes, el filósofo y quechuista peruano César Guar-

día Mayorga, a la sazón catedrático de la Universidad de Cochabamba, comenzó a interesarse en la misma empresa. Sus esfuerzos resultaron más positivos que los nuestros. Si bien no consiguió llegar hasta el codiciado texto de Toco, anduvo muy cerca, y en Santa Lucía, otro cantón de la provincia de Cliza, consiguió a principios de 1955 un cuaderno que contenía un auto sacramental y un nuevo texto de Atawallpa. Este llevaba el extraño título de "El descubrimiento de la América por C. Colón". Debajo del título rezaba: "Compania dirección —Santa Lucía— Celestino Callao B. Santa Lucía Diciembre 13 de 1937". Al final de la pieza el copista había estampado su firma y rúbrica: "C. Callao B."

El profesor Guardia Mayorga puso el manuscrito en nuestras manos, sin plazo ni restricciones. El cuaderno presentaba huellas de un uso excesivo y la escritura, posiblemente por provenir de una mano indígena, era a menudo de difícil interpretación. Nos fue necesario estudiar el manuscrito durante un buen espacio de tiempo, al cabo del cual pudimos hacer un copia rigurosamente literal.

Entre tanto, nuestras tentativas de conquistar el manuscrito de Toco fueron coronadas por un nuevo y rotundo fracaso. Sin embargo, el año pasado de 1955 el azar nos puso de la manera más inesperada frente a un tesoro tanto o más preciado que el de Toco.

Nos hallábamos en la ciudad de la Paz, en el mes de noviembre, acopiando algunos materiales que nos eran necesarios para refundir nuestro ensayo sobre la poesía quechua. En la sala de lectura de la Biblioteca Andrés Santa Cruz notamos la vecindad de un lector que no leía, pero que nos observaba con

marcado interés. A la salida, nos vimos seguidos por el extraño lector. Nos vino entonces la ingenua presunción de que se trataba de algún agente policíaco. No fué pequeño nuestro asombro cuando el hombre se nos puso delante, presentándosenos como un lector de la **La poesía quechua.** Era bastante joven y hablaba con notable desparpajo. Le había llamado la atención ante todo el punto en que la obra daba referencias acerca de la representaión de Atawallpa y sin ambajes nos expresó que nos reservaba una singular sorpresa. Nos dijo que él era poseedor de un tesoro que, según sabía, andábamos buscando. Tiempos atrás había oído decir en una provincia potosina— él era oriundo de aquellas regiones— que nos permitieron copiar una pieza desfigurada sobre Atawallpa que circulaba por allí. Puso un notorio énfasis en el acento al afirmarnos que él tenía un texto sumamente antiguo, en un quechua puro, muy diferente del que conocíamos.

Creemos superfluo contar las incidencias que en seguida ocurrieron. De cualquier modo que fuera. tuvimos en las manos un legajo de regular volumen. Tratábase de un conjunto de cuadernillos cosidos unos sobre otros con diversidad de hilos. Al final de una colección de poesías religiosas y profanas reunidas en desorden encontramos la pieza que nos interesaba.

Era realmente un hallazgo extraordinario. Nuestro joven interlocutor no había exagerado al ponderar el tesoro. Conforme hojeábamos el manuscrito iba en aumento nuestro asombro. Estábamos en presencia de un quechua maravilloso. El título de la obra era: **"Atau Huallpac puchucacuininpa huancan".** Tragedia del fin de Atau Wallpa. (Tragedia

no es un equivalente exacto de **wanka**, pero sí el más aproximado y no cabe otra forma de traducción.) El nombre del monarca veíase descompuesto en las dos palabras de que consta: **Atau**, que significa gloria, honor marcial, y **wallpa**, del verbo **wállpay**, que quiere decir crear, hacer cosas nuevas. La obra se hallaba compuesta en verso. El códice constaba de 24 folios escritos a dos columnas, en una sola cara. La letra era poco uniforme, de mano trémula e insegura. La tinta era amarillenta, no muy clara. Había en el texto muchos versos tarjados y otros interlineados con la misma letra, aunque con tinta diferente. En el último folio se leía la siguiente fecha: "Chayanta, marzo 25 de 1871".

El poseedor del manuscrito se llamaba, según nos dijo, Santiago Estrada y vivía en una comarca de la provincia Alonso de Ibañez, en Potosí. Negocios pendientes le habían llevado a la Paz; pero, por lo que pudimos comprender, su principal propósito no era otro que el de negociar el legajo. Nos pidió que le ayudáramos en sus gestiones en la Universidad y en la Alcaldía Municipal; más, por diversas razones y ante todo por tener que volver ya a Cochabamba, nos fué imposible serle útil. Con todo, le prometimos gestionar la venta del manuscrito a la Universidad de Cochabamba, para lo cual requeríamos copias fotostáticas de algunas páginas que él podía remitirnos. Tan pronto como recibimos las copias las presentamos en la Universidad, pero con resultados del todo negativos, pues el tesoro universitario no podía de ninguna manera satisfacer el precio que el señor Estrada asignaba al legajo de su propiedad, precio que ascendía a la respetable suma de cinco millones de bolivianos.

En un nuevo viaje a La Paz, en el mes de diciembre, encontramos al señor Estrada hondamente desalentado, por lo que, aunque él no nos lo dijo, presumimos que sus gestiones allí habían también fracasado. Entonces, al cabo de largas conversaciones, de cenas en los restaurantes de la Avenida 16 de Julio y de una dispendiosa incursión a "El Gallo de Oro", cerramos con el señor Estrada un convenio de carácter comercial, en cuya virtud se nos concedía el derecho de sacar una copia manuscrita de la obra, con el compromiso de no tocar las poesías, por una suma de dinero cuyo monto no es necesario anotar aquí. Durante tres días consecutivos nos encerramos en el alojamiento del señor Estrada y en presencia de él tuvimos que realizar el trabajo.

En realidad nuestro interés se había dirigido hacia la obtención de copias fotostáticas de toda la obra. Pero por esto el propietario exigía una suma adicional bastante crecida y, por otra parte, las copias fotostáticas iban a costar casi tanto como la suma que pagábamos por la copia manuscrita. Y nuestros recursos se hallaban prácticamente agotados.

Por las condiciones de incomodidad en que hicimos la copia y porque el señor Estrada debía ya abandonar la ciudad, no nos fue posible conservar el sistema de escritura empleado en el códice, sino el del Congreso Indigenista de La Paz, que se nos ofrece más rápido y sencillo.

De las diversas maneras como acabamos de relatar han sido descubiertos cuatro textos diferentes de una misma obra. Las disimilitudes, las identidades y otras características que presentan ellos, nos será dado anotar más adelante.

## Los textos de San Pedro y Santa Lucía

Tenemos en examen tres textos de los cuatro a que nos hemos referido en párrafos anteriores. Un simple cotejo nos lleva a descubrir que entre ellos existen diferencias muy acusadas en unos pasajes y una identidad absoluta en otros. Hay en un texto escenas que no aparecen en los otros. Aun tratándose de los personajes, son pocos los que figuran en los tres textos. En el de San Pedro encontramos a Wayna Qhápaj protagonizando la tragedia en lugar de Atawallpa. Siendo el quechua empleado en los tres textos el antiguo cuzqueño, se encuentra sumamente deformado en los de San Pedro y Santa Lucía y casi puro en el de Chayanta. En los dos primeros los personajes españoles se expiden en su idioma propio, siendo notable que en el tercero ellos actúan, frente a los indígenas, por medio de un intérprete y en la corte de España acaban por emplear el quechua.

Estas diferencias y otras que se observan en el curso del examen son debidas en todo a la intervención de copistas y aficionados deseosos de agregar su contribución personal al contenido de la obra. En este punto debemos recordar la facultad de introducir enmiendas y adiciones que tratara de otorgarnos el poseedor del texto de San Pedro.

El texto de San Pedro es el que más intervenciones ha sufrido. El quechua se halla aquí lamentablemente deformado, contaminado de formas gramaticales castellanas y aun vocablos ajenos al idioma, principalmente en la formación de plurales, como cuando el Inca dice **munasqásniy, amarúsniy,** en lugar de **munasqaykuna** (mis queridos), **amaruyku-**

na (mis serpientes). El propio monarca figura aquí como "Rey Inca". En lugar de la **maskapaycha**, insignia que el Inca llevaba en la cabeza, se emplea la palabra **corona**. En vez de **sispa wáuqe** (primo hermano) se recurre al equivalente castellano. En suma, el lenguaje se muestra sensiblemente deformado, casi como el que se usa actualmente entre la población mestiza boliviana. Pero inclusive el quechua, en las partes en que no hay influencia castellana, se ve a veces imperfecto y confuso.

El manuscrito Tapia no contiene la indispensable nómina de personajes. A estos hay que buscarlos en el curso del diálogo. Se encuentra a los siguientes: Rey de España, General Pizarro, Embajador, Rey Inca, Waylla Wisa, Wáskar, Qolla Qhápaj, Coro de ñustas (princesas), Soldados españoles.

La obra no está dividida en actos, jornadas ni escenas. No hay indicaciones acerca de los lugares donde la acción se desarrolla, exceptuando una brevísima escena que acontece en el castillo del personaje llamado Embajador. Hay algunos juegos de escena para orientar a los actores.

Aparece el Rey de España confiriendo al General Pizarro la misión de ir a apresar al Inca del Perú y conducirlo a la Península en medio de las debidas consideraciones. Acompañado del Embajador y de un pelotón de soldados Pizarro llega al Perú.

Hasta este punto el diálogo se desenvuelve en castellano, en un castellano exento de todo sabor literario, pero con un sello forense inconfundible. Salta a la vista que todo este trozo es un aporte que no tiene pátina de antigüedad y no es arriesgado suponer que su autor ha podido ser algún jurista de los que no faltan en las cabeceras de provincia.

El quechua comienza con una intervención del Coro de ñust'as, que canta dos cuartetas dirigidas a la Madre de Dios y una que anuncia la llegada de los conquistadores.

Después del coro aparece el Rey Inca, visiblemente airado. Busca a los enemigos de barba para destruirlos con 500.000 hombres que forman su ejército. Acude Waylla Wisa, sumo sacerdote, con la noticia de que en sus sueños ha visto llegar a los invasores; luego, por mandato del monarca, va a cerciorarse de si realmente es un hecho de presencia de los adversarios en el país.

El desarrollo ulterior del argumento es más o menos el mismo que en los otros textos; pero no se puede dejar de observar, aun aquí, la ingerencia de los copistas y aficionados: el lugar de los personajes del texto de San Pedro es ocupado en el de Santa Lucía y en el de Chayanta por otros diferentes; sin embargo el diálogo no cambia. Daremos como ejemplo el caso de Wáskar, que en el manuscrito Tapia, rompiendo la verdad histórica comúnmente admitida, figura como primo hermano del monarca y, por mandato de éste, debe ir a entrevistarse con los invasores. En los otros textos este papel es desempeñado por Waylla Wisa. En la entrevista, Wáskar no puede entenderse con los españoles, porque estos le hablan en un lenguaje incomprensible. Sin embargo recibe del Embajador un papel escrito y lo lleva al palacio. En vista de que allí nadie logra comprender lo que contiene la extraña **chala** (papel), Wáskar corre a preguntar el significado al Embajador. Este le dice airado: "Entended, bárbaro, y Sabed que este papel es la real orden de mi Señor el rey de España".

Las escenas subsiguientes continúan igual que en los otros textos, con ligeras diferencias. Es de notar que el Coro de ñust'as va actuando a lo largo de la obra en los puntos culminantes, presagiando acontecimientos o acentuando la gravedad de los acaecidos. En total aparecen nueve intervenciones corales.

Una vez consumada la victimación del monarca, por orden de Pizarro el Embajador hace cortar la cabeza del augusto occiso y se apodera de la real corona.

La escena final, escrita en castellano y sucedida en el palacio del rey de España, presenta marcada desemejanza en la forma con la que se ve en los otros textos, aunque el fondo es el mismo, puesto que muestra al monarca español censurando con tremenda severidad el asesinato del Inca. Tan condenatoria resulta la actitud del rey, que Pizarro cae muerto en el sitio. Convencido de ello, el monarca ordena que el cadáver sea arrojado al campo para pasto de las aves de rapiña.

El manuscrito de Santa Lucía se nos ofrece como una copia más seria de la obra. Aunque las intervenciones extrañas no son de escasa importancia, ellas son en menor proporción y no lesionan en el mismo grado la configuración de la pieza. El quechua mismo se ve menos deformado, por más que no escasean las formas plurales castellanas ni faltan otras modalidades ajenas al **runasimi.**

En este texto falta también, como en el de San Pedro, la lista de personajes, aunque a los principales de estos se los encuentra enumerados por Atawallpa en una de las primeras escenas en que él interviene. La nómina completa sólo aparece en el

curso de la acción. Se tiene a los siguientes: Colón, España (representando al rey), Tripulante A., Tripulante B., Bobadilla (soldado), Diablo, Atawallpa, Waylla Wisa, Sairi Túpaj, Túpaj Amaru, Túpaj Katari, Challkuchima, Churi Inca (Inca hijo), Qhora Chinpu, Qóyllur T'ika, Pizarro, Almagro, Felipillo, Padre (sacerdote español), Coro de ñust'as, Soldados españoles.

La pieza no lleva ninguna división en actos, jornadas ni escenas. Los lugares de la acción sólo se presumen, a veces, al través del diálogo. No existe ningún juego de escena para regular el movimiento de los personajes.

La acción comienza con episodios en castellano relacionados con el descubrimiento del Nuevo Mundo. Su desarrollo de halla concorde con los detalles que proporcionan los textos escolares de historia. Toda esta parte, no muy breve, es notoriamente una contribución debida a todas luces a algún joven indígena que pasó por la escuela sin haber logrado, como sucede por lo general, familiarizarse con el castellano. No tiene sello de antigüedad y el idioma de Cervantes aparece lastimosamente estropeado.

El quechua hace su entrada con el Inca Atawallpa, quien con acento atribulado refiere a las princesas Qhora Chinpu y Qóyllur T'ika un mal sueño en el cual ha visto al Sol envuelto en un velo de humo azul .Es un mal presagio y teme que sea cierto el rumor de que por el mar han llegado al país enemigos de poblada barba. Hay en este punto una intrusión castellana del Diablo, que insta al Inca a sometérsele a cambio de palacios de marfil, felicidad y larga vida. El monarca le rechaza en quechua, para dirigirse nuevamente a las princesas. Qhora Chinpu

le sugiere llamar al sumo sacerdote, a fin de que éste interprete el significado del mal sueño.

Desde este punto la acción es más o menos la misma que se encuentra en los otros textos. Conviene anotar que, como en el manuscrito Tapia, no se deja de descubrir, aunque en menor escala, la ingerencia de los copistas y aficionados. Estos, arrastrados sin duda por algún género de entusiasmo, caen en las pendientes del anacronismo histórico, pues hacen actuar en calidad de primos hermanos de Atawallpa, a Túpaj Amaru y Túpaj Katari.

El diálogo entre españoles e incas se efectúa con intervención del intérprete Felipillo.

El coro de ñust'as, del que al parecer forman parte las princesas Qhora Chinpu y Qóyllur T'ika, actúa por primera vez con un himno netamente religioso y dirigido a la Virgen María en el momento en que Atawallpa acaba de hacer memoria de los catorce Incas que comprenden la dinastía de Manco Qhápaj, de perfecto acuerdo con los datos contenidos en los "Comentarios Reales" del Inca Garcilaso de la Vega. Como veremos más tarde, es ésta una contribución que hay que cargar también en la cuenta de los copistas y aficionados. El coro interviene, como en el texto de San Pedro, en los momentos culminantes, augurando sucesos lamentables, subrayando los acontencidos o sugiriendo actitudes que conviene asumir. Por todo se cuentan once canciones. En algunas de ellas aparece el estribillo, reiterado y persistente. Tanto el estribillo como el contenido de las canciones son los mismos que en el manuscrito Tapia, con muy ligeras variaciones.

En la escena final, cuando España (rey) le dice a Pizarro que será ajusticiado, el conquistador

invoca a Jehová y a la Virgen, y confiesa todo el horror del crimen que fue a cometer en el Perú. Es una lamentación escrita en un castellano a trechos incomprensible. Comprobada por Almagro la muerte de Pizarro, España ordena que el cadáver sea incinerado junto con toda la descedencia del guerrero, debiendo ser destruídas, al mismo tiempo, la casa y la parentela de éste.

## El texto de chayanta

El texto de Chayanta nos ofrece peculiaridades que le distinguen de los otros netamente. Es el único que ostenta un título valedero, el cual, si no es el que llevó la obra en su origen, por lo menos resulta el que en realidad corresponde al contenido. Además, al revés de lo que sucede con las denominaciones de las piezas quechuas conocidas —Ollántay, El pobre más rico, etc.,— en ésta no viene a importunar el castellano y el idioma de los Incas se muestra limpio y austero: "Atau Wallpaj p'uchukakuininpa wankan", cuya traducción más aproximada debe ser: **Tragedia del fin de Atau Wállpa**, en razón de que en castellano falta un término equivalente para **wanka** y el menos inexacto es tragedia. Además, el acento general de la obra hace que ésta se indentifique de manera indudable con la tragedia.

En su integridad la pieza conserva su textura quechua. No se ve en ningún punto la menor tentativa de incursión de parte del castellano, excepción hecha de algunos términos sin equivalencia indíge-

na, como María, Jehová, Israel, Barcelona, puestos en boca de los personajes españoles. Incluso para la Biblia se ha buscado una manera propia de expresarla: **Qhíspiy Simi** (Palabra de salvación). Sólo en un punto se recurre al vocablo Dios, siendo así que en otros se emplea su equivalente **Wiraqucha.**

Es muy visible el predominio del **runasimi** cuzqueño en la obra; pero no carece de importancia el volumen de modalidades que ha introducido en ella el quechua altoperuano. Según el quechuista peruano César Guardia Mayorga, en este texto y en el de Santa Lucía se notan importantes vestigios del quechua del antiguo Chínchay Suyu. Sobre este particular no podemos nosotros pronunciarnos, porque no conocemos bien el **runasimi chincha.**

Dadas estas circunstancias y acogiendo el parecer del doctor Guardia Mayorga no es aventurado presumir que originariamente la pieza se compuso en el quechua del Chínchay Suyu. Esta conjetura se robustece si consideramos que dentro de aquella órbita se encontraban Quito y todas las provincias que apoyaron la causa de Atawallpa cuando éste entró en guerra con su hermano Wáskar. De ahí que en la obra no hay ninguna alusión acusatoria contra Atawallpa en tratándose del asesinato del Inca rival. El mismo Pizarro, las veces que por intermedio de Felipillo dialoga con aquel, no alude a ese hecho y como toda inculpación le dice: "Imaynachus makiykipi —chay Wáscar Inka wauqiykita k'umuykuchiyqanki, jinataqanpis ñupápaj k'umuykunki" (Del mismo modo que en tus manos humillaste a tu hermano el Inca Wáscar, asimismo ante mí te doblegarás). En caso de haber sido compuesta la pieza dentro de la órbita cuzqueña, el trato dispensado a Atawallpa habría sido

diferente. Garcilaso y otros autores oriundos del Cuzco hacen una pintura poco favorable de este Inca. En cambio Guamán Poma, nacido dentro del Chínchay Suyu, Cabello Balboa y otros, emplean palabras muy duras al ocuparse más bien de la personalidad de Wáscar. Y la verdad es que en la tragedia nos encontramos con un Atawallpa dotado de extraordinarias virtudes.

Naturalmente, al transcurrir el tiempo y extenderse la obra por los antiguos territorios del Tawantinsuyu, se produjo en ella una invasión paulatina y absorbente del quechua cuzqueño. La presencia visible y persistente de modalidades del quechua altoperuano es resultado, a su vez, de una peregrinación más o menos larga en tierras bolivianas.

En el texto de Chayanta encontramos algunos vocablos extraños que no figuran ni en el lenguaje actual ni en los diccionarios conocidos, ni siquiera en los más completos como los de Mossi y Lira. Como ejemplos podemos mencionar los siguientes: **anutara, qúllmuy, itusqa, jallpita, junllapa, mupachákuy**, etc., Al cabo de laboriosas investigaciones hemos podido descubrir que unos son simples modismos regionales que se delizaron en la obra en los diversos lugares donde ella tuvo residencia y otros son desfiguraciones de formas castizas cuzqueñas.

El manuscrito contiene una nutrida nómina de personajes. Llama la atención el modo como aparecen agrupados a un lado los personajes indígenas bajo el epígrafe de "Inkakuna" (Nobles) y a otro los españoles bajo el de "Auqasunk'akuna". (Enemigos de barba). Entre los primeros figuran Atau Wallpa, Waylla Wisa, Sairi Túpaj, Challkuchima, Khishkis, Inkaj Churin (Hijo del Inca), Ñust'akuna (Las prin-

cesas). Con otra tinta, aunque con la misma letra, se ha agregado Qhora Chinpu y Qóyllur T'ika. En el curso de la acción encontramos a un personaje: "Warma" (Muchacho) que no se menciona en la nómina. Entre los españoles tenemos a Pisarru, Ispaña, Almagru, Padre Walbirde, Fillipillu. Como se ve, los nombres extranjeros han sido deformados en rigor de un proceso de adaptación a la fonética aborigen. Ispaña es la representación del rey de los invasores. El nombre del monarca indígena se halla dividido en las dos voces de que consta, como para hacer resaltar el significado nobilísimo que posee.

Lo mismo que en el texto de Santa Lucía, en éste no hay ningún juego de escena, ninguna indicación para el movimiento de los personajes, exceptuando la actitud que se asigna a los españoles, quienes en el diálogo intervienen con simples movimientos de labios. No se da cuenta de los lugares donde se desarrola la acción. Los cambios de escena se hallan señalados por unos puntos suspensivos y por el salto de una línea en la renglonadura. Tampoco se ve ninguna división en actos, jornadas o escenas.

En el texto de Chayanta la obra está compuesta en verso. Pero es un verso peculiar, libérrimo, ajeno a las imposiciones de la métrica castellana. Hállanse entreverados versos de siete a nueve sílabas. No son pocos los de cinco, seis y diez. No es raro encontrar versos de once sílabas y no faltan los de cuatro. Sin embargo esta mezcla no fractura la cadencia indispensable como sucedería en la versificación castellana. No existe distribución en estrofas y los raros indicios de rima que se descubren se han formado de un modo natural, fuera de propósito. En las intervenciones del coro de princesas aparece reiterada-

mente el estribillo, rotundo y persistente, en la misma forma que en el primer **arawi** del Olllántay.

Un cotejo cuidadoso de los tres textos nos muestra el siguiente hecho probable: El contexto primitivo, elaborado en verso, como se conserva en el manuscrito de Chayanta, por algún motivo fue copiado sin mantener la solución de continuidad debida a los versos, dando así al conjunto apariencia de prosa, como se ve en los manuscritos de San Pedro y Santa Lucía. El tenor literal es el mismo en los tres y las diferencias existentes no pueden imputarse sino a la acción de los copistas y aficionados.

## El texto de Toco

Es poco en realidad lo que podemos decir acerca del texto descubierto por Mario Unzueta en Toco. Habiéndonos sido imposible llegar hasta el manuscrito original, sólo contamos con los fragmentos que, traducidos al castellano, figuran en la novela "Valle". Pero cabe anotar que dichos fragmentos pueden muy bien considerarse como un resumen de la acción, pues contienen los puntos salientes del argumento.

En el resumen figura un número reducido de personajes y es difícil sostener si es o no completo el dramatis personae del texto original. Aparte de Atawallpa aparecen Waylla Wisa, Sairi Túpaj, un séquito de dignatarios del Inca, sin nombres, soldados españoles, un sacerdote y un coro formado de princesas y esposas del monarca.

La acción comienza con un breve diálogo entre el Inca y Waylla Wisa y termina con la lamentación de las princesas y viudas sobre el cadáver del soberano.

Por los fragmentos conocidos, encontramos que el texto de Toco es el que más se aproxima al de Chayanta. En efecto, en éste no se echa de menos ningún pasaje de los que en "Valle" aparecen. Algo más, la lectura de ambos textos nos deja la impresión de que el uno muy bien pudiera ser la traducción del otro.

Hay otras particularidades que estrechan todavía más la vecindad de ambos textos. Según informaciones personales de Unzueta, la pieza que se representa en Toco hállase también compuesta en verso, y los personajes españoles utilizan el quechua en sus intervenciones. No hay en el texto adiciones de escenas en castellano.

Dados estos elementos, muy bien se puede colegir que el manuscrito de Toco y el de Chayanta son copias más o menos idénticas de un mismo texto.

Aparte de los fragmentos traducidos, Unzueta nos trae en su novela otros aportes interesantes basados en la representanción misma que presenció en el cantón Toco. Tales aportes se refieren principalmente al movimiento de personajes, acerca de lo cual no existe ninguna indicación en el texto de Chayanta ni en el de Santa Lucía. Por la descripción que hace el autor de "Valle" vemos además que, como en tiempos de los Incas, el espectáculo se realiza en un sitio abierto, en medio de un gran círculo formado por una muchedumbre de espectadores. Los personajes indígenas se presentan agrupados aparte de los

españoles y entre ambos grupos hay un espacio considerable. Cuando el diálogo debe entablarse entre incas y conquistadores, estos o aquellos, según las circunstancias, se encaminan hacia el grupo contrario. Un detalle importante que no hay que olvidar es que el escenario, antiguamente, era un bosque artificial adornado por lo general con hermosas aves y flores de oro y plata. Todavía en 1555, a decir de Nicolás de Martínez Arzanz y Vela, las piezas representadas en Potosí llamaron la atención, entre otras cosas, por "lo costoso de sus tramoyas". En la actualidad la escena es un lugar raso, ha desaparecido el bosque artificial y no se emplea decoración de ninguna especie. Los mismos trajes de los actores, que otrora señalábanse por su lujo y propiedad, hoy se distinguen tanto por su pobreza como por su anacronismo. Unzueta encuentra a los soldados de Pizarro con uniformes que se ven en nuestros cuarteles y a las princesas con coronas de papel de estaño y anteojos ahumados.

## El argumento de la obra

En el texto de Chayanta la acción comienza con un diálogo entre el Inca y las princesas Qhora Chinpu y Qóyllur T'ika. Más tarde se ve que estas dos forman parte del coro.

El monarca se muestra hondamente preocupado. Por segunda vez en sus sueños ha visto a su Padre el Sol empañado por un humo sombrío, en tanto que el cielo y las montañas ardían como el rojo pecho de los **pillkus**; al mismo tiempo un **wak'a** le ha augurado un suceso inenarrable. Teme el Inca que

sea evidente que invaden el país guerreros de hierro y le usurpen su poderío.

Qhora Chinpu, la única princesa que habla, sugiere la conveniencia de llamar al sumo sacerdote, a fin de que éste pueda aclarar el significado del sueño. En caso de que se obtuviera un dictamen adverso, habría que movilizar a todos los guerreros del imperio a fin de arrojar a los invasores.

Presente Waylla Wisa, sumo sacerdote, el soberano le hace relación de sus sueños y le sugiere la necesidad de que vaya a dormir en su morada de oro para interpretarlos con mayor certeza.

En un monólogo Atawallpa recuerda a su antepasado Qhápaj Manku (Manco Qhápaj), primer Inca, hijo del Sol. Luego nombra el Inca a Wiraqucha, quien fue el primero que vió a los hombres de hierro, dándose cuenta de que ellos un día invadirían esta tierra. Declara que él es hijo de Wayna Qhápaj y se promete hacer correr lagos de sangre hasta arrojar a los hombres de hierro con la ayuda del Sol, su Padre.

Waylla Wisa vuelve de haber dormido, con el infausto presagio de que el sueño del Inca podrá convertirse en realidad, pues ha visto venir a los hombres barbudos por el mar en barcos de hierro. Por orden del Inca el sacerdote va acompañado de un **anutara** y otea el horizonte. **Anutara** es una especie de nombre familiar con que en la obra se conoce al oso, pues aun en las representaciones actuales un actor disfrazado de dicho animal va detrás de Waylla Wisa. El hombre mira desasosegado por uno y otro flanco la lejanía; más no descubre nada y resuelve dormir nuevamente. Aquí interviene por primera vez el coro anunciando que habían llegado los enemigos por el

mar, y tenemos el estribillo **Inkallay** (Inca mío) que se repite después de cada verso. El sacerdote duerme profundamene. El coro se afana por despertarlo y, no consiguiéndolo, llama a Sairi Túpaj, quien logra arrancarle del sueño. Pero Waylla Wisa se levanta desconcertado, se inclina a creer que es evidente la llegada de los enemigos de barba y para ver más claro se echa a dormir de nuevo. Esta vez no consiguen despertarlo ni el coro ni Sairi Túpaj. Acude Challkuchima y su tentativa fracasa. Tiene que venir Khishkis y sólo él podrá hacer que el sacerdote se ponga de pie. Waylla Wisa se muestra, como la vez anterior, confundido y asegura que están viniendo los enemigos. Los describe con un sentimiento en que se mezclan el asombro y el temor y en términos que sólo podía encontrar un indígena que veía por primera vez la figura de un guerrero europeo. Hé aquí la descripción:

**"tarukakuna jina**
**kinsa ñauch'i wajracháyuj,**
**chay chujchachankukipas**
**yúraj jak'uwan t'akasqa,**
**chay k'akichankupipas**
**chhikacháchaj millma jina**
**puka sunk'acháyuj,**
**chay makichankupipas**
**q'illaymanta warak'áyuj,**
**chay warak'ánkuj ñaupinri**
**rumita chuqananmanta**
**nina raurajtan raphapan,**

**(llevan tres cuernos puntiagu-**
**igual que las tarukas (dos**
**y tienen los cabellos**
**con blanca harina polvoreados,**
**y en las mandíbulas ostentan**
**barbas del todo rojas, semejan-**
**a largas vedijas de lana (tes**
**y llevan en las manos**
**hondas de hierro extraordina-**
**cuyo poder oculto (rias,**
**en vez de lanzar piedras**
**vomita fuego llameante,**

chay chakichankupipas
q'illaymanta quyllurkuna
illarispa tukukamun..."

y luego en los pies tienen
extrañas estrellas de hierro
que en resplandores se desha-
(cen...)

Waylla Wisa va en busca del soberano y le informa de su aciago descubrimiento. El Inca se sobrecoge, mas reacciona al punto y asegura que él y sus vasallos serán de todos modos más poderosos que los invasores. Cumpliendo un mandato de él va el sumo sacerdote al encuentro de los enemigos de barba a fin de cerciorarse acerca del objeto de su presencia en el país. En la obra desempeña un papel poco importante la verdad histórica comúnmente aceptada. De ahí que asistimos a una entrevista entre Waylla Wisa y Almagro. Es de sumo interés la pintura de esta escena. En ella, a la pregunta del secerdote Almagro contesta que él y sus compañeros han venido enviados por el señor más poderoso de la tierra y a su vez le interroga quién es el Inca que gobierna este país. Waylla Wisa, constreñido por la situación en que su interlocutor le coloca y aun sin fijarse en que cometerá una irreverencia para con sus dioses, le dice al español si él no sabe que su Inca y único señor es el poderoso Atawallpa, quien tiene poder inclusive sobre el Sol y la Luna y que a su voluntad se hallan sometidos los árboles, las montañas y todos los seres animados; refiere que con su feroz y dócil **anutara** (oso) el Inca hace devorar multitudes enteras y que con su honda de oro puede llegar a herir a las estrellas. Almagro se apresura a decir que es inútil que se le quiera amedrentar, pues él y los suyos no conocen el miedo. A una nueva pregunta del sacerdote el español declara que ellos han venido en busca de

oro y plata. Salta el padre Valverde y rectifica exclamando que no es así, que ellos han venido con el fin de que aquí se conozca al verdadero Dios. Almagro acaba por entregar a Waylla Wisa un mensaje escrito para el Inca.

Se hallan presentadas con rasgos singulares la estupefacción, la punzante curiosidad y la zozobra que la misteriosa "chhallacha" ocasiona en la corte. Circula de morada en morada, de mano en mano y nadie se siente capaz de desentrañar el mudo contenido. Hé aquí la manera original e ingeniosa como el sacerdote describe el papel escrito:

| | |
|---|---|
| **"Kay chirumanta qhawasqa** | **Vista de este costado** |
| **wátwaj sisiman rijch'akun.** | **es un hervidero de hormigas.** |
| **Kay waj chirunmanta qhawas-** | **La miro de este otro costado** |
| **chay mayu pata ch'aranpi** | **(qay se me antojan las huellas que** |
| **phichiukúnaj chakinpa** | **las patas de los pájaros (dejan** |
| **unanchasqan kikillan** | **en las lodosas orillas del río.** |
| **kaynijmanta qhawarisqa** | **Vista así se parece a las taru-** <br> **(kas** |
| **rijch'akun ura umáyuj,** | **puestas con la cabeza abajo** |
| **pata chakíyuj tarukakunaman.** | **y las patas arriba.** |
| **Jinallatan qhawajtinchijri** | **Y si solo así la miramos** |
| **ura umáyuj llamakuna jina,** | **es semejante a llamas cabizba-** |
| **tarukakúnaj wajran kikin.** | **y cuernos de taruka. (jas** |
| **Pin kayta unánchaj kaska"** | **Quién comprender esto pudie-** <br> **(ra.** |

Se hace necesaria aquí una digresión. Tanto para describir la figura de los enemigos como para referirse al mensaje se emplean términos en diminutivo: **Chujchacha, k'akicha, sunk'acha, chhallacha,**

que en rigor deberían traducirse así: **cabellerita, quijadita, chalita.** Pero en el runasimi las formas diminutivas poseen un valor muy distinto que en el castellano y aun la función que cumplen no es la misma. Ellas sirven ante todo para dotar de mayor expresividad a los vocablos y para enriquecer su colorido. Esta aclaración es válida también para otros diminutivos como **Inkallay, churillay, tatallay,** etc. (Inca mío, hijo mío, padre mío) que se encuentran en el diálogo.

En vista de que ningún dignatario ha conseguido penetrar el inquietante enigma de la escritura, Waylla Wisa y Sairi Túpaj devuelven la **chhallacha** al palacio. Allí, Sairi Túpaj comunica al soberano que Túkuy Jallp'a, su madre, le ha dicho en un sueño que ella quiere a Pizarro, su enemigo de barba roja. A su vez Waylla Wisa asegura que el sueño del Inca se convertirá en realidad y que la desgracia está cerca. Atawallpa duda todavía y pide al sacerdote que vuelva a dormir para aclarar mejor el pronóstico. El sueño es muy profundo y ni el Inca ni sus dignatarios logran disiparlo. A nuestro juicio hay en este punto una laguna. Tan pronto como Inkaj Churin ha hablado sin que Waylla Wisa haya podido despertar, el Inca se dirige a éste como si no estuviese durmiendo y, olvidado del presagio, le ordena ir en busca de Sairi Túpaj, quien, a su vez, se hallaba entre los que trataron de arrancarle de su sueño al sacerdote. Es posible que hubiesen cometido alguna omisión aquí los copistas.

Atawallpa entrega a Sairi Túpaj su honda, su clava, sus serpientes y el oso y le encomienda la misión de ir a hablar, como hombre intrépido que es, con los enemigos de barba y enterarse de lo que ellos

se proponen hacer en esta tierra. El dignatario encuentra con Pizarro, le pregunta por qué anda buscando a su Inca y, amenazándole con la clava y las serpientes, le conmina a marcharse del país. Pizarro, por intermedio de Felipillo, le expresa que él ha venido con el objeto de conducir al Inca o, por lo menos, llevarse su cabeza o su insignia real para conocimiento del rey de España. Sin saber a qué atenerse Sairi Túpaj declara que no entiende lo que ha oído y sugiere que el guerrero barbudo vaya en persona a verse con el Inca.

Sairi Túpaj ha vuelto al palacio. Devuelve la clava, la honda, las serpientes y el oso a Atawallpa. Le ha sido imposible comprender el lenguaje de los enemigos de barba y corresponde al monarca entenderse, como hombre poderoso que es, con los invasores. Atawallpa comprende que no existe otro camino que el de la lucha y dispone que sus guerreros se alisten para arrojar por la fuerza a los adversarios de barba. En este momento se presenta un joven y anuncia que hombres rojos y barbudos se dirigen hacia la residencia del Inca. Aunque el texto no lo dice, compréndese que los adversarios han irrumpido en el aposento del soberano, pues éste aparece delante de Pizarro constriñéndole a regresar a su tierra. Según el texto de San Pedro y en la representación que hemos visto, en esta escena intervienen muchos soldados españoles, los cuales, encabezados por Pizarro, se precipitan disparando sus armas de fuego.

Pizarro se porta atrevido y altanero y le anticipa al Inca que partirá con él a Barcelona. Luego Atawallpa, que ha sido torpemente maniatado, comprende que no tiene otro remedio que declararse

rendido. El coro revela que los invasores acabarán con la existencia del monarca; pero son gentes ávidas de oro y plata; por tanto, si los pidieran, habría que entregarles cuanto quisieran. Atawallpa, a su vez, le ofrece a Pizarro cubrir de oro y de plata la llanura en la extensión que abarque el tiro de su honda. La oferta no satisface a Pizarro, que exige que ella abarque la llanura entera. Sairi Túpaj se muestra dispuesto a aceptar la exigencia del adversario. Pero acto seguido Pizarro manifiesta que no dejará de llevarse la cabeza o el llaut'u del cautivo. En brusca reacción Atawallpa lanza este reproche a la cara del invasor:

| | |
|---|---|
| **Iyau, auqasunk'a wiraqucha,** | **Ay, barbudo enemigo, wiraqu- (cha,** |
| **qayna p'unchau tinkuyninchijpi** | **en nuestra entrevista de ayer** |
| **rikuwarqanki llapa llapa** | **pudiste verme en medio** |
| **runakunáypaj chaupinpi** | **de mis innúmeros vasallos,** |
| **itusqata, yupaychasqata,** | **honrado, conducido en alto** |
| **quri ranpapi purijta.** | **en regia litera de oro.** |
| **Kunanri kay chakiykipi** | **Y ahora, viéndome a tus plan-** |
| **k'umuykusqata rikuwaspa** | **humillado, (tas** |
| **sínchij sínchijta rimawanki.** | **me hablas con arrogancia.** |

Pero el arresto no le dura mucho, pues luego se manifiesta decidido a entregarle a Pizarro todo cuanto él desee pedirle, con tal de que le conserve la existencia. A Pizarro ya no le interesan los ofrecimientos del Inca; de cualquier modo tendrá que conducirlo o, en caso contrario, le quitará la cabeza o el **llaut'u**. Entonces el cautivo pide que se le permita lamentar su infortunio. En efecto, la escena que viene luego es toda una culminación de la tragedia.

El Inca sabe que tiene que morir y va entregando a las princesas y a los dignatarios sus insignias de oro. Ellas no sólo serán un recuerdo del **sapan apu** (único señor), sino que les confortarán y darán ánimo cuando los enemigos barbudos hayan acabado de adueñarse del país. Los vasallos reciben las insignias con palabras que pintan vivamente la inmensidad de la desgracia que va cayendo sobre ellos. Unos no saben qué será de ellos cuando su señor haya dejado de ver la luz. Otros se refugiarán en el seno de la montaña, otros en el seno del mar. Inkaj Churin, que es el que con mayor intensidad sufre el peso de su desventura, preferirá morir a fin de ir a morar con el Padre Sol de igual modo que los antiguos Incas; pero Atawallpa le pide que se retire a Willkapanpa con su parentela y sus vasallos, y el joven promete cumplir este deseo de su padre.

Llegada la hora de su muerte, el Inca lanza una tremenda maldición al rostro de Pizarro. Muere, pero vivirá en el pensamiento de su matador. Este quedará eternamente manchado con la sangre que derrama. Las gentes de esta tierra no posarán jamás los ojos en él. Errará sin reposo y por feroces enemigos será destrozado. Tendrá que maldecir eternamente la índole inconmovible del poder del Inca.

Le toca el turno al padre Valverde. Este se desata en un largo sermón de carácter catequístico, ofreciéndole al reo el agua del bautismo y pidiéndole que se acoja a los beneficios de la confesión, a fin de que el señor Jesucristo le otorgue la gloria eterna. Y en vista de que el Inca parece no estimar el valor de sus palabras, le presenta la Biblia, seguro de que ella le hablará mejor. Atawallpa declara que la Biblia no le dice nada. Entonces Valverde le acu-

sa de blasfemo y llama a los suyos para que castiguen tan terrible pecado. Acude Pizarro y con acento implorante pide absolución para el culpable, para en seguida invocar a la augusta María, Madre sin mancilla, y pedirle valor a fin de cortarle la cabeza al Inca infeliz. En brusca transición el usurpador se dirige al reo como un verdugo sin entrañas y le atraviesa el pecho con su espada.

La muerte del Inca se halla un tanto lejos de ser el desenlace de la tragedia, puesto que la acción continúa. En versos de extraordinaria belleza el Coro de princesas llora la aniquilación de su monarca. Se ha reclinado el árbol grande, cuya sombra era la protección de los vasallos. Ahora todo se oscurece, la tempestad se desencadena, derrúmbanse las montañas, se tiñe de sangre el río y el cielo se viste de luto. Ya no habrá en adelante quien empuñe el thupayauri (cetro imperial) que en sus manos se veía ni se escuchará ya aquel acento que conmovía al mundo entero.

En este canto aparece una vez más el estribillo, persistente e isócrono como el golpear de un corazón desolado: "Inkallay, sapan apullay" (Inca mío, mi solo señor). El Inca ya no alienta, pero es siempre el soberano y no hay en el mundo otro señor que él.

Khishkis, en su desolación, llama a las tarukas de los páramos, a los cóndores y a los ríos y roquedales para que acudan a llorar con los incas al soberano. Abandonados por él y sin saber a qué sombra podrán acogerse, tal vez será mejor que busquen albergue en las entrañas de la tierra.

Inkaj Churin viene también a volcar el raudal de su dolor frente a las pupilas yertas de su padre.

Rapaz inexperto, su vida carece de objeto ahora y no sabe por qué caminos errará ni en qué cuevas irá a caer. Se dirige al Padre Sol y le pregunta por qué ha permitido la muerte del Inca, siendo así que él guardaba celoso los preceptos y la voluntad del dios.

Interviene por última vez el coro. Aun no es posible admitir que sea evidente que el gran árbol —el Inca— se haya reclinado. ¿Cómo podrán subsistir sin él? Y aquí viene una tremenda maldición contra Pizarro, expresada en estos términos:

"Iyau, Pisarru, wiraqucha,
qúrij qúlqij aysasqan sunqu,
qan Inkaykuta wañuchinki,
llákiy wañuytan wañunki.

Llapa qhápaj atiyniyki
wiñaypájtaj chinkarichun,
auqasunk'a wiraqucha,
ñakakuspátaj kausanki".

(!Ay tú, Pizarro, wiraqucha,
de plata y oro codicioso,
que muerte diste a nuestro In-
(ca,
has de morir de triste muerte.
Que tu poderosa grandeza
se desvanezca para siempre
Enemigo de barba, wiraqucha,
vivirás presa del remordimien-
(to.

Luego tenemos el diálogo final, que se lleva a efecto entre el rey de España, Pizarro y Almagro, siendo de suponer que la escena acaece en la corte española. Pizarro presenta al rey la cabeza y el **llaut'u** de Atawallpa. El monarca, atónito, no puede concebir que el aventurero hubiese sido capaz de semejante crimen, lanza contra él una franca condenación y le anuncia que será ajusticiado. Pizarro invoca a Jehová y reconoce el crimen cometido en la persona del Inca, maldiciendo su espada y el día aciago en que vino al mundo. El rey acusa a Pizarro de codicia des-

medida, de latrocinio y de traición; luego alaba las virtudes de Atawallpa de esta manera:

| | |
|---|---|
| "Manachu qanqa rikurqanki | (¿Acaso tú no viste |
| llapa llapa runakunanta | que en su país gobernaba |
| sami chaupipi, kusi patapi, | a sus innumerables súbditos |
| nánaj kashqayniyujta | en medio de la dicha y la ale- |
| ñáuray alli simillanwan | y la más sólida concordia, (gría |
| llajtanpi kamachikujta. | con su palabra siempre afable? |
| Manachu qanqa uyarirqanki | ¿Tú no escuhaste acaso |
| chay ñáuray alli siminta. | su acento siempre reposado? |
| Kusi jailli jinan karqa. | Era como una canción de ale- |
| Manachu qanqa rikurqanki | ¿Acaso tú no viste (gría. |
| quri pacha qhápaj wasinta. | su palacio exornado de oro? |
| Chaypin paqárij Inkaqa, | Allí clareaba el día para el Inca |
| mallkikúnaj sisan chaupipi, | en medio de árboles floridos, |
| p'isqukúnaj yarawisqan. | por los pájaros arrullado. |
| Tiyáykuj quri tiyananpi, | Ocupaba su trono de oro, |
| runankunánpaj yupaychasqan. | venerado por sus vasallos). |

Finalmente el rey llama a su guardia y es notable que al llamado se presenta Almagro. Este, por mandato del monarca, se aproxima al sitio donde está Pizarro, caído en el suelo, y constata que se halla muerto. Entonces el rey ordena que vayan a incinerar el cadáver del traidor junto con su descendencia y que destruyan su morada a fin de que no quede memoria de tan perverso guerrero.

El argumento que acabamos de esbozar debe ser considerado como el auténtico de la obra, toda vez que en el manuscrito de Chayanta no se encuentran deformaciones ni aditamentos que menoscaben

la unidad y la pureza del contenido. Por esta razón al ocuparnos del argumento de los textos de San Pedro y Santa Lucía sólo hemos tocado los puntos añadidos en castellano y otros de notoria disimilitud, esto es, aquellos que aparecen como resultado de la acción de copistas y aficionados.

## Características de la obra

La obra que nos ocupa, por las características que presenta, es un wanka, puesto que se consagra a sucesos relacionados con la vida de un monarca. No es una tragedia al estilo occidental, ya que los quechuas, en su teatro, no llegaron a la concepción precisa de este género. El contenido trágico que hay en él y que le presta apariencia de tragedia es simple consecuencia del tema, que implica la muerte de Atawallpa y la súbita destrucción del imperio incaico. Esta circunstancia influye para que, en el caso de esta obra, el título que reza "Atau Wállpaj p'uchukakuininpa wankan" pueda ser traducido como **Tragedia del fin de Atau Wállpa.**

Una particularidad que domina en la pieza es el sabor genuinamente indígena que sale al encuentro del lector desde las primeras intervenciones y no cesa en ningún momento, hasta el final. El modo de concebir las cosas, de sentirlas, de expresarlas y de ejecutarlas es netamente quechua.

No escasean en la pieza los pasajes bellos; con todo su calidad es un tanto inferior a la del Ollántay. Hay menos grandeza que en éste y los personajes no se hallan tan bien definidos. En cambio la acción se desarrolla con mayor intensidad y al mismo tiempo con una sinceridad más sencilla y humana.

Pero no sólo son éstas las diferencias que le distinguen del drama ollantino. Hay otras más notables.Así tenemos, en primer término, el tratamiento que se otorgan entre sí los personajes. En el **wanka**, los vasallos se dirigen al Inca mediante un saludo ritual con que expresan que el monarca es su venerado y único señor, a quien debe proteger el Sol, Padre que purifica y da luz al mundo. "A ti te proteja igualmente" contesta en todos los casos el soberano, añadiendo los vocativos de "Inca" y "primo hermano". Los interlocutores del Inca no toman la palabra sin emplear los vocativos de **"apullay, kamajnillay"** (mi señor, el que me ordena). A su vez el soberano no es parco en la expresión del aprecio que los súbditos le merecen. Los vasallos, entre sí, se dan un tratamiento parecido, pues ninguno deja de ser bienamado, inca o primo hermano. Tanto es esto que los vocativos abarcan una apreciable cantidad de versos en la obra.

Muy distinto es el tratamiento que se dispensan los personajes ollantinos. Exceptuando algunos casos aislados, como la forma como Pachakútej se dirige a su hija Kusi Qóyllur, o Ima Súmaj a Pitu Salla, o Túpaj Yupanki al sumo sacerdote, el recurso del vocativo casi no se utiliza. Piki Chaki trata a Ollanta sin asomo de urbanidad. Ollanta, Pachakútej y Rumiñawi dialogan de igual a igual, sin otorgarse ningún título de distinción. Inclusive el **chhaski** (mensajero) se presenta al Inca sin ninguna reverencia, como si se encontrara ante un individuo sin jerarquía. De modo muy parecido se comporta el **punkukamáyuj** (portero) cuando se le dirige el monarca.

Esta diferencia es todavía más patente cuando comparamos el **wànka** con la tragedia occidental. En la griega ,por ejemplo, rara vez encontramos un sa-

ludo o un vocativo realmente fervoroso y nunca uno tan largo y afable como los que abundan en la pieza quechua. Los vocativos que emplean los personajes de Shakespeare y los de Racine son sobriamente circunspectos.

Otra desemenjanza que llama la atención es la referente al coro. En el Ollántay el coro se reduce a ofrecernos tres canciones en los primeros pasajes de la obra. Si bien ellas aluden mediante formas bellamente simbólicas a la situación que el protagonista atraviesa en el momento en que cada una es cantada, su presencia es tan pasiva como incidental. Estábamos equivocados cuando en **La poesía quechua** afirmamos que los **arawis** del Ollántay hacían un papel parecido al de los coros en la tragedia griega. El coro griego no se ausenta de la escena, sus intervenciones son frecuentes y casi siempre es él quien cierra la acción; muchas veces dialoga con los otros personajes; su función es acentuar la profundidad del tema, hacer más visible, dar mayor volumen a los acontecimientos; no pocas se muestra solidario con la causa del protagonista. Y a las claras, nada de esto sucede con el coro ollantino.

El coro del **wanka** se comporta de manera muy distinta a la que se observa en el del Ollántay. No se aleja del grupo de personajes incaicos e interviene en momentos oportunos a lo largo de la acción. Se encarga de anunciar sucesos, de comentar los acaecidos y de sugerir propósitos; abraza fervientemente la causa del protagonista y presenta con rasgos impresionantes la magnitud de la desgracia que con Pizarro ha caído sobre el imperio de los Incas.Estas peculiaridades, que en forma tan categórica le distinguen del coro ollantino, le aproximan en cierto mo-

do al griego; es indudable que ambos desempeñan un papel más o menos semejante.

El recurso lírico del estribillo que aparece en el primer arawi del Ollántay se nos ofrece reiteradamente en el **wanka.** El mismo recurso nos sale al encuentro en otros géneros de poesía, como el **jailli** agrícola, por ejemplo. Entonces podemos deducir que el estribillo, sonoro y persistente, agregado detrás de cada verso, constituía un elemento usual dentro de la lírica quechua.

Es interesante ver el modo como los personajes indígenas conciben e interpretan hechos y cosas desconocidos para ellos. Cuando Almagro pone en manos de Waylla Wisa un mensaje escrito para el Inca, el sacerdote, que no conoce el papel, cree que se trata de una misteriosa espata de maíz. Entre los elementos que le son conocidos, no hay más que uno que guarda alguna semejanza con el papel, y es la **chala**, y como **chala** lo presenta ante el monarca y los dignatarios. La **chala** no habla, pero contiene un enjambre de minúsculas figuras y signos cuyo oculto significado nadie consigue desentrañar. Es la escritura, y Waylla Wisa la describe comparándola con cosas que está acostumbrado a ver: hervidero de hormigas, huella de patas de pájaros, tarukas con las patas arriba, etc. "'Qué chala blanca es ésta— exclaman unos y otros. —Con qué negnura está pintarrajeada y rasguñada. Me hallo incapaz de descifrarla". Y cada cual manda la chala a casa de otro dignatario, a fin de ver si él pudiera saber lo que ella contiene.

Otra concepción no menos interesante es la de las armas de fuego. En el Tawantinsuyu no se conocía la pólvora; por tanto, no existía idea de lo que era un arma de fuego. De suerte que al ver arcabuces

en manos de los españoles los indígenas los compararon con las hondas. Si bien no había ninguna semejanza entre éstas y aquellos, al fin y al cabo unas y otros servían para el mismo objeto. Entonces, en el wanka se describe el arcabuz como una honda que en lugar de disparar piedras despide fuego llameante.

Más interesante es todavía la forma como está descrita la figura del conquistador. Desde luego, a éste no se le llama sino auqasunk'a, esto es, enemigo barbudo .La barba es en realidad lo primero que atrae la atención, pues en este país ella se reduce, cuando hay, a pocos y cortos pelos; la barba poblada y larga es totalmente desconocida. Así la figura del auqasunk'a es increíblemente exótica. Ostenta cuernos como la taruka, los cabellos empolvados de harina y le cuelgan de las mandíbulas largas vedijas de lana roja; lleva en las manos una honda de hierro y en sus pies refulgen férreas estrellas.

A primera vista se descubre que en la obra no hay una distribución escénica a la manera occidental. La acción se traslada continua y aceleradamente de un lugar a otro. Cuando hay que descifrar el enigma de la **chala** Waylla Wisa recorre una por una las moradas de los dignatarios y va dialogando con cada uno. de ellos. Unas veces el Inca manda recados o hace llamar a sus dignatarios, los cuales comparecen como si estuviesen aguardando en la puerta; otras, se dirige a ellos uno por uno y cada cual aparece como atraído por la sola voluntad del soberano: así ocurre, por ejemplo, cuando Waylla Wisa, agorero de los sueños, duerme y no escucha el requerimiento del monarca, quien pide sucesivamente a aquellos que se alleguen al sacerdote y lo despierten. Al mismo tiempo el coro parece actuar como elemento móvil; se le escucha

tan pronto en el palacio del Inca como en el sitio adonde va a dormir el agorero. Atawallpa ha caído preso en su palacio; pero a poco, tal si se encontrara a cielo abierto, ofrece por su rescate cubrir de oro y plata la llanura en la extensión que abarque el tiro de su honda.

Los hechos expuestos en el **wanka** no muestran ningún interés por ajustarse a la **verdad histórica** que nos han transmitido los cronistas e historiadores españoles. Según la pieza, Almagro es el primer **auqasunk'a** a quien toparon los dignatarios de Atawallpa, por más que la historia afirma que dicho personaje no llegó al Perú antes de la hazaña de Cajamarca. La escena del padre Valverde y la Biblia se produce en el **wanka** momentos antes de la muerte del Inca; según las fuentes históricas, fue el preámbulo de la carnicería de Cajamarca. Según las mismas el monarca sufrió la pena de garrote; en cambio la pieza nos presenta al propio Pizarro atravesando con su espada al augusto reo. Ningún historiador ni cronista nos dice que Carlos V censuró a Pizarro por haber dado muerte a Atawallpa; pero el **wanka** incluye una escena impresionante en que el monarca español se convierte en panegirista del Inca y en juez inexorable del aventurero.

Es notable la manera como aparecen tratados los personajes españoles. No se desperdicia la menor coyuntura para poner de relieve su excesiva inclinación al oro y la plata. Aunque el padre Valverde rechaza la idea de que hubiesen venido en busca de fortuna, eso es sólo para encubrir el propósito de devastar el Tawantinsuyu. Si alguna vez Pizarro afirma que no le interesan las riquezas del Inca, es

porque ya tiene a la vista los fabulosos tesoros del rescate.

Pese al desbordamiento de la zozobra y del dolor que hay en toda la obra, se descubre una ironía incisiva en la forma como se hace actuar a los enemigos barbudos. Téngase la escena del padre Valverde, empeñado en catequizar al Inca. Este sufrirá dentro de breves instantes la pena mayor que se puede infligir a un hombre: la muerte; sin embargo el sacerdote le habla de una ventura celestial que para la víctima es como la chala enigmática y como la honda que dispara fuego en llamas; y luego de esto y llamarle "llapa runakúnaj Inkan" (soberano de todos los mortales), atruena pidiendo castigo inmediato para el desdichado reo. Lleno de fervor religioso Pizarro invoca a la Virgen María y le demanda valor para decapitar al Inca; acto continuo, presa de inopinada furia, increpa al infeliz y le atraviesa con su espada. Aun en la manera como se hace morir a Pizarro se observa una honda y sutil ironía.

Un trato asimismo cáustico es dispensado a Almagro. Este declara con altivo continente que los invasores vienen en busca de oro y plata; pero al final aparece rebajado a la condición de simple guardia del rey de España y recibe de él la ingrata misión de entregar al fuego el cadáver y los descendientes de su compañero Pizarro.

Algo que no deja de atraer la atención es el desenlace. Habría sido de esperar que el **wanka** terminase con la muerte de Atawallpa y las lamentaciones de los dignatarios y el coro. Así sucede por lo común en la tragedia occidental. En "Agamenón", Esquilo no va más allá de la muerte del héroe y las breves disensiones entre Egisto— el matador— y el

coro; la represalia es otro tema en manos de Sófocles, quien nos presenta la muerte de Egisto como desenlace de "Electra". La muerte de Egisto junto con la de Clitemnestra, es también el desenlace de la "Electra" de Eurípides. En Shakespeare, "Hamlet" y "Romeo y Julieta" terminan con la muerte de los protagonistas y este mismo fin tienen las de "Fedra" y "Mitridades" de Racine.

Pero en el wanka el desenlace encuéntrase más alllá de la ejecución del monraca indígena. Incapaz de soportar la reprobación del rey español y el peso mismo del crimen consumado, Pizarro cae desfallecido al suelo y allí le sobreviene una muerte tan singular como sorpresiva.

Este desenlace no es un mero recurso encaminado a acrecentar el interés del argumento. Tampoco puede considerarse como una adición debida a copistas o aficionados, pues entre esta escena y el resto no existe en lo absoluto el menor indicio de cisura ni la más leve lesión de la unidad integral de la obra. El mismo estilo, la misma estructura métrica y el mismo sabor se imponen aquí como en toda la pieza. Entonces, este desenlace surge como una necesidad impuesta por la naturaleza de los propios acontecimientos. La conducta de Pizarro, al haber dado muerte a un monarca incondicionalmente sometido y después de haber aceptado un fabuloso rescate, no pudo quedar sin reprobación y sin castigo. Intérprete de las reacciones populares, el autor eligió en su obra para el culpable aquella sanción que el propio pueblo habría deseado que se le impusiese.

Por orden del rey el cadáver de Pizarro debe ser entregado al fuego junto con su descendencia y al mismo tiempo su casa debe ser arrasada. En más

de un cronista encontramos que esta medida de escarmiento era muy usual en el Tawantinsuyu y se la aplicaba en casos como la traición al Inca, el adulterio y otros delitos graves. Por tanto, no es extraño encontrarla en el desenlace del **wanka.**

## Deducciones

El examen del **wanka** nos permite distinguir algunos valiosos elementos. En primer lugar, tenemos un tema valorado al través de un legítimo sentimiento aborigen. Es una bella y dolorosa interpretación indígena de la conquista. El estilo de la composición es original; no nos recuerda a ningún autor ni ninguna obra de ninguna época ni latitud. La forma como se conduce la acción, el comportamiento que se atribuye a los personajes españoles, la concepción personalísima de objetos exóticos como el papel y el arcabuz, en fin, el desenlace, hállanse elaborados con un interés netamente indígena.

Conocemos el mismo tema tratado por diversos autores en castellano y en quechua; pero en ninguno encontramos los elementos que nos es dado allegar en el **wanka.** José Pol, en "Atawallpa", estrenado en Cochabamba en 1869, no presenta la magnitud del suceso de la conquista, entreteniéndose en exponer ,con un gusto genuinamente europeo y un sentimiento ajeno a la tierra, una intriga amorosa entre Pizarro y una favorita del Inca. Nicolás Granada, argentino, en un drama que lleva el mismo título, representado en Buenos Aires en 1879, construye su obra con criterio francamente hispanizante. "La muerte de Atawallpa", drama compuesto en quechua, reve-

lado en los últimos años por Teodoro Meneses, investigador peruano, guarda con marcada fidelidad la versión de los cronistas españoles; apenas un ligero sentimiento aborigen y algún empeño en satirizar a los invasores le emparentan con el wanka.

Con todos estos elementos en la mano, no es posible ya vacilar en deducir que el autor de la obra tuvo que ser innegablemente indígena. En efecto, sólo un autor indígena pudo reflejar de manera tan portentosa el funesto significado de la presencia de los españoles para Atawallpa y para el pueblo entero del Tawantinsuyu, y sólo él pudo haber logrado una pintura tan admirable de la caída del Inca y de la desolación que abatió luego a deudos y dignatarios.

El contenido del **wanka** hace pensar en las referencias que en su "Historia de la Villa Imperial de Potosí" nos proporciona Nicolás de Martínez Arzanz y Vela acerca de la cuarta de las comedias representadas en 1555, en Potosí. A la luz de dichas referencias se descubre indudable afinidad entre aquella y la que nos ocupa. En ambas se trata de la destrucción del imperio incaico; se habla de la llegada de los españoles y de la prisión injusta de Atawallpa; se muestra la naturaleza con tintes de catástrofe y no se olvida el fabuloso rescate ni la muerte del soberano. En lo que difieren es en "las tiranías y lástimas que ejecutaron los Españoles en los Indios", que consigna el autor potosino y que no encontramos en el **wanka**.

La afinidad existente entre el **wanka** y la comedia señalada por Martínez Arzanz y Vela, robustecida por los elementos acumulados al través del examen, nos induce a presumir que la obra que tenemos en la mano puede ser la que primitivamente fue

representada en Potosí. Ella, compuesta en su origen en el quechua del Chínchay Suyu, ha llegado a nosotros transferida al cuzqueño y con notoria intervención del collasuyano. De todos modos, se trata de una pieza sumamente antigua, pues entramos en ella como en la belleza de aquellos ciclópeos recintos de granito pulimentado que aun se preservan en lo inaccesible de las breñas andinas. Ella nos trae el aire y el sabor de los siglos pasados y, al mismo tiempo, nos deja la impresión de la herida aun sangrante y de la muerte que todavía enluta los carazones.

En resumen, no es improbable que este **wanka** hubiese sido compuesto en los primeros años de la conquista por algún **amauta** que hubo sobrevivido a la catástrofe.

# TRAGEDIA

# DEL FIN DE ATAU WALLPA

## Incas

Inca Atau Wallpa
Inca Waylla Wisa
Inca Sairi Túpaj
Inca Challkuchima
Inca Khishkis
Inkaj Churin (Hijo del Inca)
Ñust'akuna (Princesas)
Qhora Chinpu
Qúyllur T'ika

## Enemigos de barba

Pizarro
España
Almagro
Padre Valverde
Pelipillo

# ATAU WALLPAJ P'UCHUKAKUYNINPA WANKAN

## Inkakuna

Atau Wallpa Inka
Waylla Wisa Inka
Sairi Túpaj Inka
Challkuchima Inka
Khishkis Inka
Inkaj Churin
Ñust'akuna
Qhora Chinpu
Qúyllur T'ika

## Auqasunk'akuna

Pisarru
Ispaña
Almagru
Padre Walbirde
Fillipillu

## Atau Wallpa

Sínchij munasqaykuna,
Wamra ñust'akunallay,
nánaj llakiypimin súnquy,
ukhuymin llajllapayasqa,
yuyayniymin chinkasqanña.
Uj llakiytamin paqarini.
Imarayku kunan tuta
muspayniypi yananchani
llaki phutillatatajmi,
musquyniypiri rikuni
Inti, máyllij Taytanchijta
yana q'ushñipi pakasqata.
Ilapa janajpachatari
llapa urqukunatawanri
puka puka raurasqajta
pillkukúnaj qhasqunta jina.
Wañuyñachari sispallaña.
Ichapas Inti, Killa,
máyllij taitanchijkunapas
chinkarichiwasunña.
Anau, sínchij munakúsqay
Qhora Chinpu,
Anau, wayllukúsqay
Qúyllur T'ika,
wamra ñust'akunallay,
llakiypunimari kánchij,
llákiy, phutiyman paqarinchij.
Kausaynínchij jinañachu.

## Atau Wallpa

Adorables y tiernas
princesas mías,
mi corazón se sume en honda pena,
una extraña ansiedad mi ser devora,
la razón me abandona.
He amanecido acongojado.
Por qué será que dos noches seguidas
el mismo sueño infausto
ha venido a turbarme.
Ambas veces he visto al Sol,
purificador Padre nuestro,
oculto en negro y denso humo,
y toda la extensión del cielo
y las montañas todas
ardiendo con el mismo rojo
que hay en el pecho de los **pillkus.**
Quizá la muerte estará cerca.
Quizá el Sol y la Luna,
nuestros depuradores Padres,
de su presencia nos apartarán.
Ay, mi adorable
Qhora Chinpu,
ay, mi dilecta
Qúyllur T'ika,
tiernas princesas mías,
nos anega la pena,
amanecemos a la angustia.
Así se torna nuestra vida.

**Qhora Chinpu**

Sínchij munásqay sapan apu,
Atau Wallpa Inkallay,
ñiwayku ari astawanchus
muspayniykipi rukurqanki,
yanancharqanki chayta.

**Atau Wallpa**

Anau, sínchij munakúsqay
Qhora Chinpu,
anau, wayllukúsqay
Qúyllur T'ika,
wamra ñust'akunallay,
uj wak'a yanatan taphiawan,
ískay kutipiñan layqawan,
muspayniypi rikuchiwan
uj yúyay p'itiytapuni,
mana ríkuy atinata,
mana rimáriy atinata.
Cheqapunichari kanman
auqa q'íllay runakuna
jallp'anchijman jamunanku
wasinchijta wankurqáyaj,
qhápaj kayniyta apakápuj,
Qhora Chinpu ñust'allay.

**Qhora Chinpu**

Sínchij munásqay sapan apu,
Atau Wallpa Inkallay,

**Qhora Chinpu**

Amado y único señor,
Atau Wallpa, Inka mío,
dinos, pues, si en tu sueño
repetido en dos noches
viste algo más.

**Atau Wallpa**

Ay, mi adorable
Qhora Chinpu,
ay, mi dilecta
Qúyllur T'ika,
tiernas princesas mías,
me ha dado un wak'a un negro augurio,
dos veces ya me ha embrujado,
me ha mostrado en mis sueños
una escena increíble,
difícil de ser admitida,
imposible de ser narrada.
Tal vez sea evidente que hombres
vestidos de agresivo hierro
han de venir a nuestra tierra
a demoler nuestras viviendas,
a arrebatarme mi dominio,
Qhora Chinpu, princesa mía.

**Qhora Chinpu**

Amado y único señor,
Atau Wallpa, Inka mío,

heqa kanman muspayniyki.
Imapítaj chay pachari
llapantin churiykikuna
imapítaj tukuykuman
Wájyay ari púñuj apu
wíllaj umu inka
sispa wauqechaykita
musquyninpi sut'ichanánpaj
muspayniykita allinta.
Jina kajtin kamachinki
túkuy churiykikunata,
sispa wauqeykikunatawan
tantanankúpaj llapantin
jatun runaykikunata,
warak'ánkuj ñaupillanpi
llajtankuman phajchinankúpaj
amapuni llallichikuspa.
Chaytan niyki, sapan apu,
Atau Wallpa Inkallay.
Anchachus allin kanman,
pacha k'ánchaj Inti, máyllij
Taytánchij, munanman, munanman.

**Atau Wallpa**

Sínchij munásqay Waylla Wisa,
púñuj apu inka, maypin
chay ískay quri amaruykuna.
maypin chay quri chánpiy,
Waylla Wisa inka, maypin

fuera acaso veraz tu sueño.
Qué suerte entonces,
qué suerte nos aguardaría
a tus criaturas.
Convoca, pues, al sumo sacerdote,
tu primo hermano,
señor que sabe presagiar durmiendo,
a fin de que en su sueño aclare
debidamente lo que tú has soñado.
Si el albur se confirma,
llamarás a todos tus hijos
y a tus primos hermanos
para que ellos convoquen
a todos tus vasallos.
Y entonces sin ceder nuestros guerreros
al rigor de sus hondas
arrojarán a los osados.
Eso te digo, único señor,
Atau Wallpa, Inka mío.
Qué hermoso fuera si el Sol, nuestro Padre
que purifica y es lumbre del mundo,
quisiera que así sea, que así sea.

**Atau Wallpa**

Muy amado inka Waylla Wisa,
señor que sabe dormir, dónde
están mis dos serpientes de oro,
dónde mi hacha de oro;
dónde está, inka Waylla Wisa,

chay phiña uywa anutáray,
maypin chay sinchi atiyníyuj
quri warák'ay, maypin
chay llapa llapa runakúnay,
imayna mana Inkankuta
watukunkuchu, Waylla Wisa.

**Waylla Wisa**

Sínchij munásqay, qhápaj apu,
Atau Wallpa Inkallay,
Pacha k'ánchaj Inti, máyllij
Taytánchij, waqaychasunki.

**Atau Wallpa**

Qanmanpas jinátaj kachun,
púñuj apu, wíllaj umu,
sispa wauqechay.

**Waylla Wisa**

Kayqa chay ískay quri
amaruykikuna,
kayqa chay quri chanpiykipas,
kayqa chay sinchi atiyníyuj
quri warak'aykipas,
kayqa chay phiña uywa
anutaraykiwanpas.

**Atau Wallpa**

Waylla Wisa, púñuj apu inka,

mi dócil y fiero anutara,
dónde está mi honda de oro
de invencible poder.
Dónde están mis vasallos todos,
por qué no vienen a inquirir
por su Inka, Waylla Wisa.

**Waylla Wisa**

Venerado señor y poderoso
Atau Wallpa, Inka mío,
el Sol excelso, nuestro Padre,
que alumbra al mundo, bien te guarde.

**Atau Wallpa**

Igual te guarde a ti también,
gran sacerdote que durmiendo agora,
mi primo hermano.

**Waylla Wisa**

Tus dos serpientes de oro
tienes aquí,
tienes también aquí tu hacha de oro,
también tu honda de oro
de invencible poder,
aquí también está tu dócil
y feroz **anutara.**

**Atau Wallpa**

Waylla Wisa, inka que durmiendo agora,

sispa wauqechay,
qan sayarqanki sapallayki
wayma pachata urqullapi
asllatawan sispanaykípaj
máyllij Inti Taytanchijman.
Qan yachanki imatachus
chay urqukuna rimanku.
Qan uyarinki chullpakunaj
ch'arkiyasqa siminmanta
manan pij uyarisqanta.
Kunan qayllámuy, uyaríway.
Iskay tuta muspayniypi
manan allintachu rikuni.
Rijch'arijtiy wíqey jinalla,
phútiy jinalla jamuwan.
Yananchasqa muspayniypi
auqa q'íllay runakuna
ch'ichimunku míllay míllay
kikin jallp'a uramanta,
wasinchijta wankurqayanku,
llapa wak'akunanchijpa
quri wasinkunatari
llapata waykapayanku,
janajpachari, urqukunari
pukalla, pukalla rauranku
kikin píllkuj qhasqun jina.
Waylla Wisa inka, riy,
puñurimuy asllallata
chay quri wasiyki ukhupi.

mi primo hermano,
tú residiste solitario
antaño en las montañas
para hallarte más cerca
del Sol, nuestro Padre que lava.
Tú sabes lo que hablan
esas montañas.
Tú escuchas de la boca
áspera de las **chullpas**
lo que nadie ha escuchado.
Acércate ahora, y óyeme.
Dos noches sucesivas en mis sueños
no he visto nada lisonjero.
Al despertar, una turbia zozobra,
una ansiedad horrible me ha invadido.
Durante los dos sueños
hombres cubiertos de irritante hierro
innumerables han brotado
como de las entrañas de la tierra,
han arrasado nuestras casas,
y han saqueado codiciosos
los templos de oro
de todos nuestros dioses,
y el cielo y las montañas
han ardido con llamas rojas,
rojas como el pecho del **pillku.**
Ve, inka Waylla Wisa,
ve, y duerme un poco
en tu morada de oro.

Icha ari musquyniykipi
muspayniyta sut'icháwaj.
Riy ari, Waylla Wisa inka,
sispa wauqechay .

**Waylla Wisa**

Chay, qhápaj apullay,
Chay, Inka, kamajnillay,
kamajniykita rurásaj.
Icha chay muspayniykita
puñuyniypi sut'ichayman.
Rísaj wáychuj rijrayninwan,
qhápaj apu Inkallay.

**Atau Wallpa**

Llapánpaj wiñaynin Yaya,
wajchakhúyaj Qhápaj Manku,
máyllij Intijpa churin karqa,
yúpay yupayniyujmin.
Paypa mit'aysanan karqa
Wiraqucha Qhápaj Inka.
Kaymi qhenchanpi rikurqa
auqa q'íllay runakunata,
chay pachañamin yacharqa
jallp'anchijman jamunankuta.
Ñúqay Atau Wallpa kani
Wayna Qhápaj Inkajpa churin.
Kunan sínchij atiyniywan
waranqa yáwar qhuchata

Puede ser que durmiendo
llegues mi sueño a descifrar.
Anda, pues, inka Waylla Wisa,
mi primo hermano.

**Waylla Wisa**

Bien, mi poderoso señor,
bien, mi Inka, el que me ordena,
cumpliré tu mandato.
Tal vez durmiendo un poco,
me sea dado interpretar tu sueño.
Iré con el volar del waychu,
señor poderoso, Inka mío.

**Atau Wallpa**

Padre sempiterno de todos,
el misericordioso Qhápaj Manko
hijo del Sol que purifica fue,
honrado y venerado.
Y fue de él descendiente
Wiraqucha, Inka poderoso.
Fue él quien vió en su desdicha
enemigos de férreas vestiduras
y así supo él, ya en aquel tiempo
que a nuestra tierra ellos vendrían.
Y yo soy Atau Wallpa,
hijo del Inka Wayna Qhápaj.
Ahora con mi recio poderío
mil lagos de sangre

jinantinpi sayarichisaj.
Imarayku kamanayman,
jallp'ayman raikurimunku
auqa q'íllay runakuna.
Cheqachus kanman niwasqan
ñuqaman jamusqankuta
llallijkámaj atiyníyuj
puka sunk'a runakuna.
Paykunaqa yuyankuchari
ñuqanchijta wañuchispa
jallp'anchijpi qhenchachakuyta.
Rikusúnchij, yachasúnchij
pacha k'ánchaj Inti, máyllij
Taytánchij, ithiriwasunchus,
sapanchijtachus saqewasun.
Mana chayri llapatachus,
ushpatachus ruphanqa
qurinchijman, qulqinchijman
sunqu aysakamujkunataqa.

**Waylla Wisa**

Sínchij munásqay ñaupakuna,
wíñay inkakunallay,
sínchij llakisqamin súnquy.
Imatacharipas watuni.
Apunchijpa muspayninqa
sut'iman llujsiranayan.
Rísaj sapan apuypa chayman,
paymantajmi willamúsaj...

verteré por doquiera.
Por qué vienen a hollar mi tierra,
mis dominios aquellos hombres
vestidos de agresivo hierro.
Si habrá razón para pensar que es cierto
que han venido por mí
enemigos de barba roja
que sólo saben de victorias.
Quizá ellos piensan adueñarse
de nuestra tierra
después de darnos muerte.
Luego veremos, y sabremos
si el Sol que purifica y luz da al mundo,
nuestro Padre, querrá alejarse
de nosotros y abandonarnos,
o si al contrario, sin remedio
convertirá en ceniza
a aquellos que han venido codiciosos
de nuestro oro y de nuestra plata.

**Waylla Wisa**

Venerables antepasados,
mis inkas siempre recordados,
tengo transido el corazón.
Francamente no sé lo que presagio.
Temo que el sueño de nuestro señor
vaya a volverse realidad.
Iré a casa de mi único señor
y a él le informaré...

Ayauya, síchij munásqay,
qhápaj apu Inkallay,
páqar súnquy tutayasqa,
ima chhikipunichari
patanchijman urmamunqa.
Ñaqha sina muspayniyki
sut'imanpuni urmanqa.

**Atau Wallpa**

Iyau, Waylla Wisa, layqa runa,
púñuj apu, sispa wauqechay,
ima phutiytan rimanki,
willáway rikusqaykita.

**Waylla Wisa**

Ayauya, sínchij munásqay,
qhápaj apu Inkallay,
sajraykunatan rikuni,
manan imapas allinchu.
Sunk'a sapa runakuna
pukalla jamusqasqanku
mamaqhucha patallanta
q'íllay wánpuj ukhullanpi.

**Atau Wallpa**

Iyau, Waylla Wisa inka,
sispa wauqechay,
ima llakitan rikunki,
ima atitaphiatan ninki.

Ay, soberano mío,
dilecto y poderoso,
mi corazón se ha ensombrecido.
Algún grave peligro
se ha de cernir sobre nosotros.
Posible es que veamos
en realidad tu sueño convertido.

**Atau Wallpa**

Ay, Waylla Wisa, viejo mago,
tú que durmiendo agoras, primo hermano,
en qué triste lenguaje me hablas.
Cuéntame lo que has visto.

**Waylla Wisa**

Ay, soberano mío,
dilecto y poderoso,
he visto cosas muy aciagas
y ninguna agradable.
Hombres de larga barba,
todos rojos, venían
por encima del mar
en navíos de hierro.

**Atau Wallpa**

Ay, inka Waylla Wisa,
mi primo hermano,
qué cosa triste has visto,
qué cruel pronóstico me traes.

Anchachus yaykunpunqanku
jallp'anchijman, kajninchijman,
riy kutíriy, chayta yachámuy.
Uj anutarata jáp'iy,
chay anutara patamanta
kaynijta, kaqaynijta,
jinantinta qhawarpáriy.
Cheqapunichus jamusqanku
chay auqasunk'akuna chayta.

**Waylla Wisa**

Chay, apullay, kamajnillay,
kamajniykita rurásaj,
rísaj, kutísaj, yachamúsaj
rijraspalla, phawaspalla.

Sínchij munásqay anutara,
anutarallay, qanllamin
urqukuna patamanta
qhatiykachamúwaj kanki,
allin karuntan rikunki,
qhawachíway ñawiykiwan.
Imaraykuchus yuyani
kayman q'ewikamusqankuta
mana rijsisqa auqakuna,
mana uyarísqa takiywan,
muyu qarata kunpaspa,
q'íllay qenata phukuspa.
Kaynijta qhawarijtiyri
manátaj imapas kanchu;

Anda, regresa, ve a saber
si es cierto que han de penetrar
en nuestro hogar, en nuestra tierra.
Ve, coge un **anutara**
y de sobre su lomo
observa un lado y otro lado,
observa todos los contornos.
Ve si es cierto que vienen
esos adversarios de barba.

**Waylla Wisa**

Bien, mi señor, el que me manda,
cumpliré tu mandato,
volveré, iré e indagaré
con el más digno empeño.

Muy querida **anutara,**
mi **anutarita,** tú sabías
desde las cimas de los montes
bajar detrás de mí.
Tú que abarcas la lejanía,
deja que mire con tus ojos.
Por qué será que pienso
que hacia este sitio se dirigen
adversarios desconocidos
con cantos jamás escuchados,
golpeando grandes tambores
y soplando flautas de hierro.
Mas, observo por este lado
y mis ojos no encuentran nada ,

jaqaynijta qhawarini,
manallátaj imapas kanchu;
jáqay wajnijta qhawarini,
manapuni imapas kanchu;
tukuyninnijtapas qhawani,
mana imapas rikukunchu;
chirillapas, wayrallapas
manapuni sispamunchu.
Ujtawánraj puñurísaj,
ichas chaypiwan rikúsaj.

**Ñust'akuna**

Auqakuna chayamusqanku,
Inkallay,
mamaqhucha patallanta,
Inkallay
Imaraykun aquyraki,
Inkallay,
p'unchauninchijta úshpaj jamun,
Inkallay.
Iyau, munásqay Waylla Wisa,
Inkallay.
jaik'aj kamátaj puñunki,
Inkallay.
Sínchij munásqay Sairi Túpaj,
Inkallay,
rijch'aríchiy, jataríchiy,
Inkallay.

miro por este lado,
tampoco se ve nada;
miro por aquel lado
y no hay nada que pueda verse.
Miro por todos los costados,
pero no se descubre nada;
ni el frío siquiera, ni el viento,
nada hay que se aproxime.
Una vez más he de dormir.
Quizás así podré ver algo.

**Ñust'akuna** (Las princesas)

Habían llegado adversarios,
inka mío,
por encima del mar,
inka mío.
Por qué la desventura,
Inka mío,
a agrisar viene nuestros días,
Inka mío,
Ay, mi dilecto Waylla Wisa,
Inka mío,
hasta cuándo vas a dormir,
Inka mío.
Mi muy amado Sairi Túpaj,
Inka mío,
despiértalo, que se levante,
Inka mío.

**Sairi Túpaj**

Iyau, sínchij munásqay
Waylla Wisa, layqa runa,
anchatañamin puñunki;
rijch'áriy ari, uyaríway,
willáway chay imatachus
muspayniykipi rikunki.
Manañan puñunaykichu
chhiki muyupi kasqaspa.

**Waylla Wisa**

Jay, iman kay, maymin kay,
cheqa sina jamusqanku
auqasunk'a runakuna
mamaqhocha patallanta;
pukalla wasarimusqanku.
Ujtawánraj puñurísaj
aswan sut'ita rikunáypaj.

**Ñust' akuna**

Iyau, munásqay Wayllla Wisa,
Inkallay.
jayk'aj kamátaj puñunki,
Inkallay,
Iman jáqay llaki phuyu,
inkallay,
tutayásqaj sispaykámun,
inkallay
ima aquyrakitátaj,

**Sairi Túpaj**

Ay de mí, mi dilecto
Waylla Wisa, ingenioso mago,
ya has dormido de sobra.
Despierta, pues, y escúchame,
y avísame lo que has podido
ver en tu sueño.
No es dable que sigas durmiendo
cuando el peligro nos acecha.

**Waylla Wisa**

¡Qué hay, qué es esto, dónde es esto!
Creo que ciertamente están viniendo
hombres barbudos y agresivos
por encima del mar.
Vienen en roja muchedumbre.
He de dormir aun una vez
a fin de ver más claramente.

**Ñust'akuna** (Las princesas)

Ay, mi dilecto Waylla Wisa,
Inka mío,
hasta cuándo vas a dormir,
Inka mío,
Qué nube de pena es aquella,
inca mío,
que ennegreciéndose se acerca,
inca mío,
qué fatal desventura,

inkallay
tutayayninpi apamun,
inkallay
Sínchij munásqay Challkuchima,
inkallay,
pucayllujllan punkunchijpi,
inkallay,
jámuy, icha qan atíwaj,
inkallay,
kay umuta rijch'arichiyta,
inkallay.

**Challkuchima**

Waylla Wisa, layqa runa,
jáyk'aj kamátaj puñunki.
Ñawiykita kicharíriy,
simiykita kuyuchillayña,
thuilla thuilla willawayku
imatátaj apamunki
chay muspayniyki ukhupi.
Rijch'áriy, jatáriy ari.
Sínchij munásqay Khishkis inka,
sispa wauqechay,
sinchijta musparparisqa,
manan uyariwanñachu.
Uj chakikuyta sispáykuy,
icha qánpaj rijch'arinman.

inca mío,
nos trae en su calígine,
inca mío.
Mi muy amado Challkuchima,
inca mío,
rojo turbión inunda nuestra puerta,
inca mío.
Ven, tal vez tú pudieras,
inca mío,
despertar a este sacerdote,
inca mío,

**Challkuchima**

Waylla Wisa, ingenioso mago,
hasta cuándo piensas dormir.
Abre los ojos de una vez
y mueve ya los labios
y sin demora avísanos
qué nos estás trayendo
en medio de tu sueño.
Despierta, pues, levántate.
Muy amado inca Khishkis,
mi primo hermano,
tan profundo es su sueño
que no me escucha.
Acércate tú cuanto puedas,
quizá consigas despertarle.

**Khishkis**

Chaypachaqa sispaykúsaj,
ichas atiyman ñuqa
muspayninta allqachiyta.
Iyau, sínchij munásqay
Waylla Wisa, púñuj apu,
wayllukúsqay inkallay,
puñuyri jap'isunkichu.
Sunquykumin phuyuchasqa,
aquyraki pataykupi.
Rijcháriy ari, jatáriy,
willawayku imatachus
muspayniykipi rikurqanki.

**Waylla Wisa**

Jay, iman kay, maymin kay,
cheqapuni jamusqasqanku
auqasunk'a runakuna
mamaqhocha patallanta
chhikáchaj q'illay wanpupi,
pukalla aysakamusqanku
tarukakuna jina
kinsa ñauch'i wayracháyuj,
chay chujchachankupipas
yúraj jak'uwan t'akasqa,
chay k'akichankupipas
chhikacháchaj millma jina
puka sunk' acháyuj,
chay makichankupipas

**Khishkis**

Me aproximaré entonces
a ver si a mí me es dado
de su sueño arrancarle.
Ay de mí, mi dilecto
Waylla Wisa, señor que duerme,
mi carísimo inca,
a qué extremo te amarra el sueño.
Nuestro corazón se ha nublado,
la adversidad está sobre nosotros.
Despierta, pues, levántate,
avísanos aquello
que en tus sueños has visto.

**Waylla Wisa**

!Qué hay, qué es esto, dónde es esto!
Evidente es que están viniendo
hombres barbudos y agresivos
por encima del mar
en grandes navíos de hierro.
Vienen en roja muchedumbre.
Llevan tres cuernos puntiagudos
igual que las **tarukas**.
y tienen los cabellos
con blanca harina polvoreados,
y en las mandíbulas ostentan
barbas del todo rojas, semejantes
a largas vedijas de lana,
y llevan en las manos

q'illaymanta warak'áyuj,
chay warak'ánkuj ñaupinri
rumita chuqananmanta
nina raurajtan raphapan,
chay chakichaykupipas
q'illaymanta quyllurkuna
illarispa tukukamun...

Iyau, kaynijtachu rísaj,
iyau, jaqaynijtachu rísaj.
Ukhullayñan sunsunk'awan,
chakillayña simp'akuwan,
qallullayña watakuwan.
Rísaj, phawásaj, willamúsaj
sapan apu Inkallayman,
sínchij munasqay Inkallayman.
Manan imatapas rikunichu,
uj simi ukhuypi willawan
kaymanmin purimusqanku
chay auqasunk'a runakuna
chay jatun wanpukunapi
unu patanta jamujkuna...

Síchij munásqay sapan apu,
Atau Wallpa Inkallay,
cheqapuni jamusqasqanku
auqasunk'a runakunaqa,
pukalla aysakamusqanku,
tarukakuna jina
kinsa ñauch'i wajracháyuj

hondas de hierro extraordinarias,
cuyo poder oculto
en vez de lanzar piedras
vomita fuego llameante,
y luego en los pies tienen
extrañas estrellas de hierro
que en resplandores de deshacen...

!Ay de mí! Iré por este lado.
!Ay de mí! Iré por aquel otro lado.
Se me entorpece todo el cuerpo,
y los pies se me enredan,
y se me ata la lengua.
Iré volando, informaré
a mi solo señor, a mi Inca,
a mi dilecto soberano.
Aunque no he visto nada,
una voz interior me dice
que hacia este sitio se dirigen
esos hombres barbudos y agresivos,
aquellos que en grandes navíos
encima del agua vinieron... ..

Amado y único señor,
Atau Wallpa, Inka mío,
era evidente que llegaban
hombres barbudos y agresivos.
Extendíanse en roja muchedumbre.
Llevaban tres cuernos agudos
igual que las **tarukas,**

yúraj jaku chujchachaáyuj,
millma jina puka sunk'áyuj,
makinkupi q'íllaj warak'áyuj,
warakánkuj ñaupinpiri
nina ráuray raphapayníyuj,
chakinkupipas q'íllay quyllurníyuj.

**Atau Wallpa**

Ayauya, Waylla Wisa,
layqa runa, sispa wauqechay,
ima phutitan willawanki,
Ima llakitan apamuwanki .
Ama qanri phutikuychu.
Inkakunapunis atisunchij.
Riy ari, qan taripámuy
chay auqasunk'akunata,
tápuy imamanchus jamunku,
imajtinchus mask'awanku.

**Waylla Wisa**

Chay, sapan apu Inkallay,
chay, kamajnillay,
kamajniykita rurásaj,
rísaj, taripamúsaj
chay auqasunk'akunata,
yachamúsaj imapajchus
mask'asunku, imatachus
qanwan munanku chayta...

la cabellera enharinada,
la barba, roja vedija de lana,
hondas de hierro entre las manos
y en el extremo de sus hondas
fuego deshecho en llamas,
y en los pies claras estrellas de hierro.

**Atau Wallpa**

!Ay de mí, Waylla Wisa!
hábil mago, mi primo hermano,
qué amargura me traes,
qué adversidad me anuncias!
Mas, tú no te atribules.
Siempre podremos más los Incas.
Vé tú al encuentro
de esos enemigos de barba,
pregúntales a qué han venido
y con qué fin me buscan.

**Waylla Wisa**

Muy bien, mi solo señor, mi Inka,
muy bien, conductor mío,
cumpliré tu mandato.
Iré al encuentro
de esos enemigos de barba,
indagaré el objeto
con que a buscarte vienen
y qué es lo que contigo quieren...

Auqasunk'a puka runakuna,
imamántaj jamunkíchij,
imapájtaj apullayta,
Inkallayta mask'ankíchij.

**Almagru** (Simillanta kuyuchin)

**Fillipillu**

Waylla Wisa, púñuj apu,
kay p'aqu apu nisunki:
Aswan tijsi muyumanta
atípaj apu kachamuwayku.
Llapa llapa runakuna
payllatamin uyarinanku.
Níway, kacha, qanpatari
pítaj Inka kamachijniyki.

**Waylla Wisa**

Manachu qanqa yachanki
sapan apu, qhápaj apu
Atau Wallpa kasqantaqa.
Manachu qanqa yachanki
Intitapas, Killatapas
payllan kámaj kasqantaqa.
Manachu qanqa yachanki
urqukuna, sach'akuna,
llapa llapa kausajkuna
kamajninta rurasqankuta.
Manachu qanqa yachanki
phiña uywa anutaranwan

¡Hombres rojos, barbudos adversarios,
qué os trae a esta tierra,
con qué motivo a mi señor,
a mi Inca le buscais!
**Almagro** (Sólo mueve los labios)

**Felipillo**

Waylla Wisa, señor que duerme,
este rubio señor te dice:
"'Por el señor más poderoso
del mundo venimos enviados.
Todos los hombres a él le deben
ciega obediencia.
Mensajero, dime quién es
el Inca que a ti te gobierna.

**Waylla Wisa**

¿Acaso tú no sabes
que es Atau Wallpa, el único señor,
el señor poderoso?
¿Acaso tú no sabes
que él es el único que incluso puede
con el Sol y la Luna?
Acaso tú no sabes
que las montañas y los árboles
y todos los seres vivientes
su voluntad acatan?
¿Acaso tú no sabes
que con su fiero y dócil **anutara**

ñapantin llapantintapas
mikhurparíchij kasqanta.
Payqa qurí wark'achanwan
quyllurkunatapas k'irinman.
**Almagru** (Simillanta kuyuchin)

**Fillipillu**

Kay wámaj jámuj nisunki:
Aman anchata rimaychu,
ñiwaychu qasi símita;
yáchay, manan ñuqaykuqa
llajllayta ríjsiríykuchu.

**Waylla Wisa**

Auqasunk'a puka runa,
íma múyuj wayrátaj
jallp'aykuman, llajtaykuman
apamurqasunki.
**Almagru** (Simillanta kuyuchin)

**Fillipillu**

Kay sínchij apu nisunki:
Ñuqaykuqa jamusqayku
quri, qulqita mask'aspa.
**Padre Walbirde** (Qhaparin)

**Fillipillu**

Kay taita umuqa nin:
Mana. Ñuqaykuqa jamuyku

suele hacer devorar
muchedumbres enteras?
El con su invencible honda de oro
heriría inclusive a las estrellas.
**Almagro** (Sólo mueve los labios

**Felipillo**

Este forastero te dice:
"No hables más de la cuenta
ni digas palabras insulsas.
Sábelo bien, el miedo es algo
que nosotros no conocemos".

**Waylla Wisa**

!Barbudo enemigo, hombre rojo,
qué oscuro torbellino
pudo haberte traído
a nuestro país, a nuestra tierra!
**Almagro** (Sólo mueve los labios)

**Filipillo**

Este fuerte señor te dice:
"Nosotros hemos venido
en busca de oro y plata".
**Padre Valverde** (grita)

**Felipillo**

Dice este sacerdote:
"No. Nosotros venimos

sullúllkaj Wiraquchata
qankunawan ríjsichinaykúpaj.

**Waylla Wisa**

Ñuqáykuj Inti Yayaykuqa
illarísqaj qurímanta,
Killa Mamaykupas
illarísqaj qulqimanta
Qurikanchapimin kanku.
Paykunaman síspanapajrí
jallp'atáraj much'aykuna.
**Padre Walbirde** (Simillanta cuyuchin)

**Fillipillu**

Kay yachayníyuj umu nin:
Ñuqaykuqa qunquriyku
Apúnchij Jisucristujpa
Mamánchij Wirgin Mariajpa
santukunajpan ima
ñaupajnin chayllapi.

**Waylla Wisa**

Amáraj kay qurí warak'ayta
muyuyta muyuchisqájtiy
chínkay, tíjray llajtaykiman,
nina ráuraj puka runa.
**Almagru** (Simillanta kuyuchin)

a hacer que conozcais
al verdadero Dios".

**Waylla Wisa**

El Sol, que es nuestro Padre,
es de oro refulgente
y la Luna, que es nuestra Madre,
es de radiante plata,
y en **Qurikancha** ambos están.
Para acercarse a ellos
hay que besar antes la tierra.
**Padre Valverde** (Sólo mueve los labios)

**Felipillo**

Dice este sabio sacerdote:
Nosotros tan sólo en presencia
de Nuestro Señor Jesucristo,
de la Virgen María, nuestra Madre,
y de los santos
nos ponemos de hinojos.

**Waylla Wisa**

Antes de que me ponga a voltear
esta mi honda de oro
piérdete, regresa a tu tierra,
hombre rojo que ardes como el fuego.
**Almagro** (Sólo mueve los labios)

**Fillipillu**

Kay sínchij apu nisunki:
Amapuni ñuqaykuwanqa
auqanakuyta yuyaychu.
Aswan allin kanqa qunayki
apuykiman kay qilqata.

**Waylla Wisa**

Auqasunk'a puka runa,
ima yúraj chhallachan kay.
Asllallatan suyaríway,
rísaj apullaypa chayman,
rikuchimúsaj kay chhallacha
apamusqaykita...

Sínchij munásqay sapan apu,
Atau Wallpa Inkallay,
kay chhallachatan quwanku
chay auqasunk'a runakuna.

**Atau Wallpa**

Waylla Wisa, púñuj apu,
kay chhallacha apamusqayki
mana imatapas niwanchu.

**Waylla Wisa**

Apámuy, sínchij munásqay,
sapan apu, Inkallay,
ñúqaj tapurqurináypaj.

**Felipillo**

Este fuerte señor te dice:
No te propongas provocar
pelea con nosotros.
Mejor será que vayas a entregar
a tu señor este mensaje.

**Waylla Wisa**

Adversario barbudo, hombre rojo,
qué chala blanca es ésta.
Aguárdame un momento,
iré a casa de mi señor,
y a él le mostraré esta chala
que has traído...

Amado y único señor,
Atau Wallpa, Inca mío,
esta chala me han entregado
esos hombres barbudos y agresivos.

**Atau Wallpa**

Waylla Wisa, señor que duerme,
esta chala que has traído
no me dice nada.

**Waylla Wisa**

Dámela, dilectísimo
y único señor, Inca mío,
a fin de que yo le interrogue.

Imaninchus ari kaypiqa,
mana sina jáyk'aj pachapas
ñuqa yachayta atisajchu.
Kay chirunmanta qhawasqa
wátwaj sisiman rijch'akun.
Kay waj chirunmanta qhawasqa
chay mayu pata ch'aranpi
phichiukúnaj chakinpa
unanchasqan kikillan.
Kaynijmanta qhawarisqa
rijch'akun ura umáyuj,
pata chakíyuj tarukakunaman.
Jinallatan qhawajtinchijri
ura umáyuj llamakuna jina,
tarukakúnaj wájran kikin.
Pin kayta unánchaj kasqa.
Mana mana atiymanchu
unanchayta, apullay.

**Atau Wallpa**

Waylla Wisa, wauqechay,
wayra jina phawaspapas
kay chhallachata ápay ari
chay Sairi Túpaj inka
sispa wauqechanchijman.
Payta tapúriy imatachus
kay chhallacha willan chayta.

Quién sabe qué dirá esta chala.
Es posible que nunca
llegue a saberlo yo.
Vista de este costado
es un hervidero de hormigas.
La miro de este otro costado
y se me antojan las huellas que dejan
las patas de los pájaros
en las lodosas orillas del río.
Vista así, se parece a las **tarukas**
puestas con las cabeza abajo
y las patas arriba.
Y si sólo así la miramos
es semejante a llamas cabizbajas
y cuernos de **taruka**.
Quién comprender esto pudiera.
No no, me es imposible,
mi señor, penetrarlo.

**Atau Wallpa**

Hermano mío, Waylla Wisa,
volando si es posible como el viento
ve y entrega esta **chala**
al inca Sairi Túpaj,
nuestro primo hermano.
Pregúntale, tal vez él sepa
lo que esta **chala** avisa.

**Waylla Wisa**

Chay, apullay, kamajnillay,
chaypachaqa apásaj ari
phawaspalla, rijraspalla
Sairi Túpaj inka
sispa wauqechanchijpa chayman...

Sínchij munásqay Sairi Túpaj,
sispa wauqechay,
pacha k'ánchaj Inti, máillij
Taytánchij, waqaychasunki.

**Sairi Túpaj**

Qanmanpas jinallátaj,
Waylla Wisa, wíllaj umu,
tavtallay, taytallay.

**Waylla Wisa**

Apunchijmin apachimuwan
icha pay watunman nispa
kay chhallacha auqasunk'akúnaj
payman apachimusqankuta.

**Sairi Túpaj**

Waylla Wisa, púñuj apu,
ima yúraj chhallátaj chay,
apámuy, icha watuyman
imatachus willasqanta.
Manan, manan yachanichu

**Waylla Wisa**

Bien, mi señor, el que me ordena,
he de llevarle entonces
volando como el viento
al inca Sairi Túpaj,
nuestro primo hermano...

Dilectísimo Sairi Túpaj,
mi primo hermano,
el Sol que purifica y luz da al mundo,
nuestro Padre, te guarde.

**Sairi Túpaj**

A ti lo mismo, Waylla Wisa,
máximo sacerdote,
padre mío, padre mío.

**Waylla Wisa**

Nuestro señor te manda aquí esta **chala**
que los guerreros de barba le enviaron,
a fin de que tú puedas
desentrañar lo que ella dice.

**Sairi Túpaj**

Waylla Wisa, señor que duerme,
qué **chala** blanca es ésa.
Dámela, tal vez pueda
saber lo que ella avisa.
No; no alcanzo a entender

imatachus willayta munan.
Manan allintaqa willanmanchu.
Túkuy Jallp'a muspachawan,
chay auqasunk'akunajta
munasqanta pay rimawan.
Apallaytaj kay chhallachata
Challkuchima inkanchijman,
icha pay watuyta atinman.

**Waylla Wisa**

Chay pachaqa appallasájtaj
Challkuchima inkanchijman...
Sínchij munásqay Challkuchima inka,
pacha k'ánchaj Inti, máillij
Taytanchij, k'anchaykusunki.

**Challkuchima**

Qanmanpas jinallátaj,
Waylla Wisa inkallay.

**Waylla Wisa**

Kay chhallachatan apachimuwan
Sairi Túpaj inka,
mana pay watuyta atispa
chay auqakúnaj qilqanta.

**Challkuchima**

Chay pachaqa apámuy ari.
Ima yúraj chhallachatátaj

lo que quiere decir.
No puede decir nada bueno.
En mis sueños he visto a **Túkuy Jallp'a**
y he oído de sus labios que ella quiere
a esos barbudos enemigos.
Por si acaso lleva esta **chala**
a nuestro inca Challkuchima;
puede ser que él alcance a descifrarla.

**Waylla Wisa**

La llevaré también entonces
a nuestro inca Challkuchima...
Mi amado inca Challkuchima,
el Sol que lava, claridad del mundo,
nuestro Padre, su luz te otorgue.

**Challkuchima**

Te dé su luz a ti igualmente,
Waylla Wisa, inca mío.

**Waylla Wisa**

El inca Sairi Túpaj
esta **chala** te envía
viendo que le es difícil penetrar
esa escritura de los enemigos.

**Challkuchima**

Dámela, pues, entonces.
Pero qué **chala** blanca

jaywawanki, inkallay.
Kayri ima yanachawan
llimp'isqátaj, t'ijtusqátaj.
Manan watuyta atiymanchu.
Apay ari Khishkis inka
sispa wauqechanchijpaman.
Ichapas pay unanchanman.

**Waylla Wisa**

Chay pachaqa apallasájtaj
Khishkis inkanchijpa chayman...
Sínchij munásqay Khishkis inka,
pacha k'ánchaj Inti, máillij
Taytanchij, k'anchaykusunki.

**Khishkis**

Qanmanpas jinallátaj,
Waylla Wisa, púñuj apu,
taytallay, taytallay.

**Waylla Wisa**

Challkuchima inkanchijmin
nisunki jina pay watuchun
kay chhallachata, auqasúnk'aj
apachimusqanta apunchijman.

**Khishkis**

Waylla Wisa, layqa runa,
imainatátaj watusúnchij

me alcanzas, inca mío.
Y esto con qué negrura
está pintarrajeado y rasguñado.
Me hallo incapaz de descifrarlo.
Llévale, pues, al inca Khishkis,
nuestro primo hermano.
Tal vez podrá él saber qué dice aquí.

**Waylla Wisa**

Le he de llevar también entonces
a nuestro inca Khishkis...
Mi muy amado inca Khishkis,
el Sol que purifica y luz dá al mundo,
nuestro Padre, su luz te otorgue.

**Khishkis**

Te dé su luz a ti igualmente,
Waylla Wisa, señor que duerme,
padre mío, padre mío,

**Waylla Wisa**

Nuestro inca Challkuchima es quien te dice:
"Que él descifre esta **chala**
que el barbudo enemigo
le remitió a nuestro señor".

**Khishkis**

Waylla Wisa, hechicero,
cómo hemos de poder interpretar

kay wátuy mana atinata.
Ichachus Killa Mamánchij
sut'ichaykuwajtin atiyman
watuyta kay chhallachata.
Ñuqaqa yacharqaniñamin
auqakúnaj jamunantaqa.
Muspayniypi Killa Mamánchij
tawa wañuynin ñaupajninpi
kinsa kutipiñan willawarqa
apunchijpa kausaynin
tukukapunantaqa,
p'uchukasqa kanantaqa.
Manan qhawaykuymanñachu.
Ukhuy kajpas llajllasqaña,
súnquy kajpas p'akisqaña,
llaki patapiñan kánchij,
chhiki p'unchauñan chayamuwánchij,
Púñuj apu inka, taytallay,
ápay ari kay chhallachata
Inkanchijpa Churinpa chayman.
Ichapas pay unanchanman.

## Waylla Wisa

Chaypachaqa apallasájtaj,
Inkaj Churinman jaywamúsaj...
Sínchij munásqay Inkaj Churin,
pacha k'ánchaj Inti, máillij
Taytánchij, waqaychasunki.

esto que se nos muestra impenetrable.
Pero tal vez, si nuestra Madre Luna
me iluminase, alcanzaría
a comprender lo que esta **chala** encierra.
Yo ya sabía que debían
venir los enemigos.
Hace ya más de cuatro meses
nuestra Madre Luna, en mis sueños,
por tres veces me dijo
que la existencia de nuestro señor
estaba cerca de su fin,
que iba a quedar pronto concluída.
No tengo para qué ver ya esta **chala.**
Todo mi ser está abatido
y destrozado tengo el corazón.
Ya cae la aflicción sobre nosotros,
nos llega el día de la desventura.
Señor que duerme, inca, padre mío,
lleva, pues, esta **chala**
al hijo de nuestro Inca.
Tal vez podrá él interpretarla.

**Waylla Wisa**

La he de llevar también entonces
y se la daré al hijo de nuestro Inca.
Mi muy amado hijo del Inca,
el Sol que lava, claridad del mundo,
nuestro Padre, su luz te otorgue.

**Inkaj Churin**

Qanmanpas jinallátaj,
Waylla Wisa, púñuj apu,
taytallay. Imatátaj
kaynijta, chaynijta purinki.
Thuilla, thuilla willaykúway,
ícha ñuqa uyariykiman.

**Waylla Wisa**

Khishkis inkanchijmin nisunki
asllallata watunaykita
kay yúraj chhallachata
auqakúnaj apachimusqanta
sapan apu Inkanchijman.

**Inkaj Churin**

Waylla Wisa, layqa runa,
apámuy arí, icha ñuqa
unanchayta atíyman.
Iyau, iman kay, maymin kay,
íma yanawan ch'ajchusqátaj,
t'ijtusqátaj kay chhallachaqa.
Pin kayta unánchaj kasqa.
Riy, ápay ari kutichispa
sapallan apu Inkanchijman
llapantin inkakunanchijpas
manapunín atinkuchu
unanchayta kay chhallachata ñíspa.

**Inkaj Churin** (Hijo del Inca)

Te dé su luz a ti igualmente,
Waylla Wisa, señor que duerme,
padre mío. ¿Por qué caminas
por un lado y por otro?
No te demores en decírmelo,
acaso pueda yo escucharte.

**Waylla Wisa**

Nuestro inca Khishkis **cree**
que tal vez tú lograras
descifrar esta **chala** blanca
que le enviaron los enemigos
a nuestro Inca, único señor.

**Inkaj Churin**

Waylla Wisa, hombre mago,
dámela, pues, acaso
pudiera yo desentrañarla.
¡Ay de mí! qué es, de dónde es esto,
con qué negrura está rociada
y rasguñada la chala esta.
Quién hay capaz de comprenderlo.
Anda, pues, y devuelve
a nuestro Inca, único señor,
y avísale que todos nuestros incas
se han mostrado incapaces
de entender esta **chala.**

**Waylla Wisa**

Chaypachaqa kutichísaj
sapan apu inkanchijpaman...

Ñaupajtari apasájraj
Sairi Túpaj inkaypaman...

Sínchij munásqay Sairi Túpaj,
sispa wauqechay,
manan watuyta atinkuchu
ínkakuna kay chhallachata.

**Sairi Túpaj**

Waylla Wisa, layqa runa,
sapallan apu Inkanchijman
kutichipunayki atikun.

**Waylla Wisa**

Sairi Túpaj inkallay,
qan kutirichiysíway ari.

**Sairi Túpaj**

Chay, Waylla Wisa, wíllaj umu,
jinátaj kachun. Púriy ari...

Sínchij munásqay sapan apu,
Inti Taytanchijpa churin,
qayna tuta muspachawarqa
Túkuy Jallp'a mamallayki,
"Ñuqa munani chay áuqay
puka sunk'a Pisarruta"
niwarqa chay muspayniypi.

**Waylla Wisa**

Le llevaré de nuevo entonces
a nuestro Inca único señor ...

Pero quiero llevarle antes
a mi inca Sairi Túpaj...

Mi muy amado Sairi Túpaj,
mi primo hermano,
los incas no han podido
descifrar esta chala.

**Sairi Túpaj**

Waylla Wisa, hombre mago,
es menester que la devuelvas
a nuestro Inca, único señor.

**Waylla Wisa**

Sairi Túpaj, inca mío,
ayúdame tú a devolverla

**Sairi Túpaj**

Bien, Waylla Wisa, sumo secerdote,
así sea. Camina, pues....

Mi muy amado y único señor,
hijo de nuestro Padre Sol,
me visitó en mis sueños antenoche
Túkuy Jallp'a, tu madre,
y en mis sueños me dijo:
"Yo quiero a ese Pizarro,
mi enemigo de barba roja".

Ichapas kay chhallachapi
simillan kasqan, manallari
rimaykuyta munawanchijchu.
Kamáchiy kay Waylla Wisa
puñuj apu jamaut'anchijta
ima llakichus jamuwasun
chayta willanawanchijta.

**Atau Wallpa**

Waylla Wisa, wíllaj umu,
sispa wauqechay,
ñuqa kamachiyki, imachus
jamunqa chayta willawayku.

**Waylla Wisa**

Sínchij munásqay sapan apu,
Atawallpa Inkallay,
chay muspayniyki cheqamanmi,
sut'imanmi urmamunqa.
Ima aquyrakítaj kayqa,
imátaj kanqa ñuqánchij
llapa inkakunamanta,
churiykikunamanta,
willkakunanchijmanta.
Jinatapunichari
p'uchukakapunánchij kanqa.

**Atau Wallpa**

Waylla Wisa, púñuj apu,
icha mana jinachu kanman.

Acaso su palabra
en esta chala está, pero no quiere
manifestársenos.
Ordena a Waylla Wisa,
señor que duerme, nuestro amauta,
que nos revele qué infortunio
ha de caer sobre nosotros.

**Atau Wallpa**

Waylla Wisa, sumo sacerdote,
mi primo hermano,
te ordeno que nos digas
lo que ha de suceder.

**Waylla Wisa**

Dilectísimo y único señor,
Atau Wallpa, Inca mío,
aquel tu sueño ha de volverse
un hecho claro y cierto.
Qué desventura es ésta,
qué ha de ser de nosotros
los incas todos,
y de los hijos tuyos
y de los nietos nuestros.
Así será que nuestro término
ha de llegarnos.

**Atau Wallpa**

Waylla Wisa, señor que duerme,
puede ser que así no suceda.

Ujllatawan puñurparíwaj,
icha chaypi sut'ichawaj
imachus jamuwasun chayta.

**Waylla Wisa**

Chay, Inkallay, kamajnillay,
kamajniykitamin rurásaj...

**Atau Wallpa**

Waylla Wisa, layqa runa,
jáyk'aj kamátaj puñunki.
Sínchij munásqay Sairi Túpaj,
inkallay, sispa wauqechay,
rijch'aríchiy ari
kay púñuj apu runanchijta.

**Sairi Túpaj**

Waylla Wisa, wíllaj umu,
jatarillayña, jatarillayña,
llapa llapantin suyasqayku
qanpa sut'i simiykita.
Waylla Wisa, layqa runa,
jáik'aj kamátaj puñunki.

**Atau Wallpa**

Sínchij munásqay Challkuchima,
waminqakúnaj waminqan,
ichapas qan atinkiman
kay layqata rijch'arichiyta.

Convendría que duermas otra vez,
quizás entonces aclarar lograras
lo que ha de acontecer.

**Waylla Wisa**

Bien, Inca mío, el que me manda,
cumpliré tu mandato...

**Atau Wallpa**

Waylla Wisa, hechicero,
¿hasta cuándo vas a dormir?
Amado Sairi Túpaj,
inca mío, mi primo hermano,
haz que despierte
este mortal, señor del sueño.

**Sairi Túpaj**

Waylla Wisa, gran sacerdote,
levántate, levántate,
mira que todos esperamos
tu serena palabra.
Waylla Wisa, hombre mago,
¿hasta cuándo vas a dormir?

**Atau Wallpa**

Mi muy amado Challcuchima,
cipitán de capitanes,
tal vez a ti te fuera dado
hacer que este mago despierte.

**Challkuchima**

Waylla Wisa, layqa runa,
ima sunqullan puñunki,
manachu qanqa rikunki
llaki phuyupi chinkasqata
Inti, máillij Taytanchijta.
Waylla Wisa, púñuj apu,
jáyk'aj kamátaj puñunki.

**Atau Wallpa**

Síchij munásqay Khishkis inka,
auqanakupi mana ujníyuj,
sispáykuy, ichapas qánpaj
chay layqa runa jatarinman.

**Khishkis**

Sínchij munásqay púñuj apu,
layqa runa, Waylla Wisa inka,
imajtinpunitaj puñullanki.
Jatarillayña, jatarillayña,
simillaykitan suyasqayku.
Manachu qanqa rikunki
aquyrakita patanchijman
ushpa jina t'akakamujta,
Waylla Wisa, layqa runa,
jáyk'aj kamátaj puñunki.

**Atau Wallpa**

Kausayniypa p'utumusqan,
sínchij munásqay churillay,

**Challkuchima**

Waylla Wisa, hombre mago,
con qué corazón duermes,
¿acaso tú no ves que nuestro Padre
el Sol, que sabe depurar, se envuelve
en nubes de tristeza?
Waylla Wisa, señor que duerme
¿hasta cuándo vas a dormir?

**Atau Wallpa**

Mi dilecto inca Khishkis,
sin par en el combate,
acércate, tal vez a tu llamada
este hombre mago despertara.

**Khishkis**

Mi dilecto señor que duerme,
hombre mago, inca Waylla Wisa,
¿por qué, por qué es que tanto duermes?
Levántate, levántate ,
estamos esperando tu palabra.
¿Acaso tú no adviertes
que el infortunio se derrama
sobre nosotros cual ceniza?
Waylla Wisa, hombre mago,
¿hásta cuándo vas a dormir?

**Atau Wallpa**

Renuevo de mi vida,
muy amado hijo mío,

sispáykuy qanpas, ichapas
rijch'arichiyta atinkiman
kay púñuj layqa runata.

**Inkaj Churin**

Sínchij munásqay púñuj apu,
taytallay, taytallay,
imajtintaj puñuyllawan
kay jinata apachikunki.
Jayk'aj kamátaj suyasqayku
chay sut'i wíllaj simiykita.
Manachu qanqa uyarinki
llaki wáyraj waqasqanta
wasisañupi, mallkiqallmapi.
Waylla Wisa, taytallay,
jáyk'aj kamátaj puñunki.

**Atau Wallpa**

Sínchij munásqay Waylla Wisa,
sispa wauqechay,
purímuy ari, asllallatan,
asllallatan sispaykamúway,
uyaríway kamachisqayta.

**Waylla Wisa**

Sínchij munásqay sapan apu,
Atau Wallpa inkallay,
kaypin kani, kaypin jamuni,
kamachíway, kamachíway,

aproximate tú también, quién sabe
hacer pudieras que despierte
este hombre hechicero que duerme.

**Inkaj Churin** (Hijo del Inca

Mi dilecto señor que duerme,
padre mío, padre mío,
¿por qué de esta manera con el sueño
te dejas dominar?
¿Hasta cuándo hemos de esperar
tu palabra veraz?
¿Acaso tú no escuchas el sollozo
del viento de la pena en las techumbres
y en el ramaje de los árboles?
Waylla Wisa, mi padre,
¿hasta cuándo vas a dormir?

**Atau Wallpa**

Mi muy amado Waylla Wisa,
mi primo hermano,
camina, pues, y un poco,
un poco acércate.
y escucha mi mandato.

**Waylla Wisa**

Dilectísimo y único señor,
Atau Wallpa, Inca mío,
aquí me tienes, aquí vengo,
odéname, ordéname.

**Atau Wallpa**

Pháway ari, Sairi Túpaj inka
sispa wauqechanchijpa chayman,
ñiy ñuqamin kamachini
pay sinchi jina tinkumuchun,
thupa simitan rimamuchun
chay auqasunk'akunawan,
imatachus kaypi munanku
chayta tapurimuchun.

**Waylla Wisa**

Chay, apullay, kamajnillay,
kamajniykita rurásaj,
rísaj phawaspalla,
phawaspalla wajyamúsaj
chay Sairi Túpaj inka
sispa wauqechanchijta...

Sínchij munásqay Sairi Túpaj inka,
sispa wauqechay,
Inkanchijmin kachamuwan
asllallatan sispaykunki.

**Sairi Túpaj**

Waylla Wisa, púñuj apu,
taytallay, taytallay,
thuilla thuilla willaykúway
imapajchus ñiwan chayta.

**Atau Wallpa**

Ve, pues ,volando a casa
de Sairi Túpaj, nuestro primo hermano,
y dile que yo ordeno
que él, como hombre arrojado vaya a verse
con los enemigos barbudos
y hable con ellos en lenguaje digno
y les pregunte
qué es lo que en nuestra tierra quieren.

**Waylla Wisa**

Bien, mi señor, el que me manda,
cumpliré tu mandato,
iré volando,
volando iré a llamarle
a nuestro primo hermano
el inca Sairi Túpaj...

Mi muy amado inca Sairi Túpaj,
mi primo hermano,
es nuestro inca quién me envía
a decirte que a verle te aproximes.

**Sairi Túpaj**

Waylla Wisa, señor que duerme,
padre mío, padre mío,
te pido que me digas sin tardanza
el motivo de su llamada.

**Waylla Wisa**

Sapan apu Inkanchijqa
nisunki pay sinchi jina
thupa simitan rimamuchun
chay auqasunk'akunawan.

**Sairi Túpaj**

Chay pachaqa rísaj, phawássaj,
sispaykúsaj kamajninman...

Sínchij munásqay sapan apu,
Atau Wallpa Inkallay,
pacha k'ánchaj Inti, máillij
Taytánchij, waqaychasunki.

**Atau Wallpa**

Qanmanpas jinallátaj,
Sairi Túpaj inka,
sispa wauqechay.
Kayqa kay quri chanpiyki,
quri amaruykikunapas,
kayqa kay sínchij atiyníyuj
quri warak'aykipas,
phiña uywa anutaraykipas.
Qanpuni ari tinkúmuy
sinchikúnaj sinchin jina
chay auqasunk'akunawan,
yachámuy ari imatachus
jallp'anchijpi ruranku chayta,

**Waylla Wisa**

Nuestro único señor el Inca
te dice: "El, como hombre arrojado
vaya a hablar en lenguaje decoroso
con los enemigos de barba".

**Sairi Túpaj**

Entonces iré, volaré,
me aproximaré a su palacio.

Mi venerado y único señor,
Atau Wallpa, Inca mío,
el Sol que purifica y luz dá al mundo,
nuestro padre, de guarde.

**Atau Wallpa**

Te preserve igualmente
a ti, inca Sairi Túpaj,
mi primo hermano.
Hé aquí tu clava de oro
y tus serpientes de oro,
hé aquí tu honda de oro
de invencible poder
y tu **anutara** bravo y obediente.
Eres tú quien debe ir a verse,
como el más fuerte entre los fuertes,
con los enemigos de barba;
anda, pues, a saber lo que hacen
en nuestra tierra,

tapúmuy ari imapajchus
ñuqata mask'awanku chayta.

**Sairi Túpaj**

Chay, apullay, kamajnillay,
chay súmaj kamajniykita
rurásaj. Rísaj, puririsaj
mana samaspa tinkúnay kama
chay auqasunk'akunawan...

Maypítaj, maypítaj kankíchij,
puka chhanka runakuna.
Maypítaj, maypítaj kankíchij,
auqasunk'a runakuna.
Maypítaj maypítaj kankíchij,
sapan apuyta mask'ajkuna.

**Pisarru** (Simillanta kuyuchin)

**Sairi Túpaj**

Auqasunk'a puka runa,
imapájtaj apullayta,
Inkallayta mask'asqanki.
Manachu yachanki Atau Wallpa
sapan apu Inka kasqanta.
Manachu yachanki
kay quri chanpíyuj kasqanta.
Manachu yachanki
kay ískay quri amarukuna
paypata kasqanta.
Amáraj kay quri chanpinta

ve, pues, a preguntarles
con qué objeto me buscan.

**Sairi Túpaj**

Bien, mi señor, el que me ordena,
cumpliré tu honroso mandato.
Partiré, sin descanso
andaré hasta encontrarme
con los enemigos de barba...

¿Dónde, por dónde andais,
rústicos hombres rojos?
¿Dónde, por dónde andais,
enemigos de barba?
¿Dónde, por dónde andais, vosotros
que buscais a mi único señor?

**Pizarro** (Sólo mueve los labios)

**Sairi Túpaj**

Barbudo adversario, hombre rojo,
¿por qué tan sólo a mi señor,
a mi Inca le andas buscando?
¿No sabes que Atau Wallpa
es Inca y único señor?
¿Acaso ignoras
que dueño es de esta clava de oro,
acaso ignoras que estas
dos serpientes de oro
son de su propiedad?
Antes de que levante

ve, pues, a preguntarles
con qué objeto me buscan.

**Sairi Túpaj**

Bien, mi señor, el que me ordena,
cumpliré tu honroso mandato.
Partiré, sin descanso
andaré hasta encontrarme
con los enemigos de barba...

¿Dónde, por dónde andais,
rústicos hombres rojos?
¿Dónde, por dónde andais,
enemigos de barba?
¿Dónde, por dónde andais, vosotros
que buscais a mi único señor?

**Pizarro** (Sólo mueve los labios)

**Sairi Túpaj**

Barbudo adversario, hombre rojo,
¿por qué tan sólo a mi señor,
a mi Inca le andas buscando?
¿No sabes que Atau Wallpa
es Inca y único señor?
¿Acaso ignoras
que dueño es de esta clava de oro,
acaso ignoras que estas
dos serpientes de oro
son de su propiedad?
Antes de que levante

juqaristájtiy, amáraj
kay quri amarukuna
mikhuykakapusqasujtinku,
chínkay, tíjray llajtaykiman,
auqa sunk'a puka runa.

**Pisarru** (Simillanta kuyuchin)

**Sairi Túpaj**

K'akichanpi millmacháyuj,
nina ráuraj puka runa,
manan ñuqaqa atinichu
watuyta chay simiykita.
Imatachus ñiwankipas
manapuni yachanichu.
Amáraj sapan apu Inkay
phiñakusqájtin, rípuy, chínkay.

**Pisarru** (Simillanta kuyuchin)

**Fillipillu**

Sairi Túpaj, kámaj inka,
kay p'aqu apu nisunki:
Imata rímapayájtaj
jamuwanki purun runa,
manan watuyta atinichu
chay mana cháyay simiykita.
Ñuqaqa tapuykitajmin
maypítaj chay apu Inkayki.
Paymanmin ñuqa jamuni,
paytas apanayrayku,

esta su clava de oro, antes
de que vayan a devorarte
estas serpientes de oro,
piérdete, regresa a tu tierra,
barbudo enemigo, hombre rojo.

**Pizarro** (Sólo mueve los labios)

**Sairi Túpaj**

Hombre rojo que ardes como el fuego
y en la quijada llevas densa lana,
me resulta imposible
comprender tu extraño lenguaje.
Yo no sé qué me dices, no lo puedo
saber de ningún modo.
Antes de que mi solo señor, mi Inca
monte en cólera, vete, piérdete.

**Pizarro** (Sólo mueve los labios)

**Felipillo**

Sairi Túpuj, inca que manda,
este rubio señor te dice:
"¿Qué necedades vienes
a decirme, pobre salvaje?
Me es imposible comprender
tu obscuro idioma.
Pero yo te pregunto
dónde se halla tu señor Inka.
Yo vengo en busca de él
y me propongo conducirlo;

mana chayri umallantapas,
llaut'ullantapas, qhápaj apu,
Ispáñaj kamajnin rikunánpaj.
Chaytan nisunki kay auqaqa,
Sairi Túpaj, kámaj inka.

**Sairi Túpaj**

Auqasunk'a puka runa,
manan ñuqapas watuyta
chay simiykita atinichu.
Sispáykuy apullaypa chayman,
ichapas pay watusunkiman.
Paywan tínkuy, paywan rímay,
aswan atiyniyujwan jina.

**Fillipillu** (Pisarruta rimaykachan)

**Sairi Túpaj**

Ayauya, sínchij munásqay
Atau Wallpa Inkallay,
manan watuyta atinichu
auqa súnk'aj rimayninta.
Chay q'íllay warak'ankúnaj
surunp'inta manchachikuni.
Qanlla ari, sapan apu
Inkallay, atiyníyuj jina
paywan tinkuspa siminákuy,
icha qan watuyta atíwaj
chay illápaj rimayninta.
ñúqay manapuni atinichu

si no, obtendré siquiera su cabeza
o bien su insignia real, para que vea
el poderoso señor, rey de España.
Eso te dice este guerrero,
Sairi Túpaj, inca que manda.

**Sairi Túpaj**

Barbudo enemigo, hombre rojo,
tampoco yo a entender alcanzo
ese tu idioma. A la morada
de mi señor acércate,
acaso él pueda comprenderte.
Encuéntrate con él y con él habla
como con quien más potestad posee.

**Felipillo** (Le parlotea a Pizarro)

**Sairi Túpaj**

¡Ay, ay, mi muy amado
Atau Wallpa, Inka mío!
Me es imposible descifrar
el lenguaje del enemigo.
Me infunde miedo el deslumbrar
de su honda de hierro.
Te toca a ti, solo señor, mi Inca,
como a poderoso que eres,
verte y hablar de igual a igual con él;
acaso tú desentrañar pudieras
ese su atronador idioma.
Yo no he podido comprenderlo

imaynamantapas watuyta.
Kayqa quri chanpichaykipas,
kayqa amaruykikunapas,
kayqa kay sínchij atiyníyuj
quri warak'aykipas,
kayqa phiña anutaraykipas.

**Atau Wallpa**

Chaypachaqa imanasúntaj.
Sínchij munásqay inkakuna,
llapantiykichij tinkúychij
warak'awanpas, chanpiwanpas,
llajtankuman kutichíychij,
maynijtachus llujsimurqanku
chaynijllatátaj tijrachunku.
Aman llallichikuychajchu
chay auqasunk'akunawan.

**Waylla Wisa**

Sínchij munásqay inkakuna,
thuilla thuilla sispaykamúychij,
chay auqasunk'akunawan
ujlla túkuy tinkusúnchij,
llajtankuman, kitinkuman
tijrasúnchij, chhajrisúnchij.

**Warma**

Llapajpa llajllasqan sapan apu,
tukuyta llallíjtaj, kamachíjtaj,
Atau Wallpa Inkallay,

de ninguna manera.
Hé aquí tu clava de oro.
hé aquí también tus dos serpientes,
hé aquí también tu feroz **anutara.**
hé aquí tu honda de oro
de invencible poder.

**Atau Wallpa**

Nada hay que hacer entonces.
Mis muy amados inkas,
todos vosotros competid
sea con la honda o con la clava;
hacedlos volver a su tierra;
por el sitio por donde aparecieron,
por ahí mismo que regresen.
No os dejeis derrotar
con los enemigos de barba.

**Waylla Wisa**

Mis muy amados incas,
acudid sin tardanza.
Vamos a competir todos en uno
con los barbudos enemigos.
Los venceremos y los echaremos
hasta su pueblo, hasta su patria.

**Warma**

Solo señor que a todos miedo infunde,
que vence a todos y gobierna,
Atau Wallpa, Inka mío,

auqasunk'a runakuna
pukalla pukalla
kayman aysakamusqanku.

**Atau Wallpa**

Auqasunk'a puka runa,
maymantátaj muspamunki,
imamántaj jamunki,
ima wayrátaj apamusunki,
imatátaj munanki
kay wasiypi, kay jallp'aypi.
Manachu chay jamusqaykipi
ruphaypas rupharqasunki,
manachu chiripas qasarqasunki,
manachu urqupas ithirispa
qaqawan atiykurqasunki,
manachu jallp'apas kichakuspa
millp' uykapurqasunki,
manachu mamaqhuchapas
qullmuykuspa chinkachirqasunki:
Imaynamantátaj jamunki,
imatan ñuqawan munanki.
Kútiy, tíjray llajtaykiman,
amáraj kay quri chanpiyta
juqarispa chinkachisusqájtiy.
Ña ñiykiña, auqasunk'a,
ripunaykita llajtaykiman.

**Pisarru** (Qhaparqachan yajtuykachaspa)

hombres barbudos y agresivos
manchando de rojo el trayecto
hacia aquí se dirigen.

**Atau Wallpa**

Barbudo enemigo, hombre rojo,
¿de dónde llegas extraviado
a qué has venido,
qué viento te ha traído,
qué es lo que quieres
aquí en mi casa, aquí en mi tierra?
En la ruta que has recorrido,
,no te abrasó el fuego del sol,
y el frío no te atravesó,
y el monte, retirándose a tu paso,
no te aplastó bajo sus peñas,
y, abriéndose a tus pies, la tierra
no pudo sepultarte,
y el océano, envolviéndote,
no te hizo desaparecer?
¿De qué modo has venido
y qué quieres conmigo?
Vete, regresa a tu país
antes de que levante esta mi clava
de oro y vaya a terminar contigo.
Enemigo barbudo, ya te he dicho
que a tu tierra te vayas.

**Pizarro** (Vocifera con furiosos ademanes)

## Fillipillu

Apu Atau Wallpa Inka,
kay kamáchij apu nisunki:
qasillatamin imatapas
tukukusqanki rimaspa
mana wátuy atinata.
Ñuqamin munayníyuj kani,
túkuy ñuqápaj k'umuykunku.
Uj thuillatan saqiriyki
wakirichikunaykípaj
aywarikunaykipájtaj
kay masiykikunamanta.
Wakichíkuy, puririnkimin
ñuqawan tanta Warsiluna
sutíyuj llajtakama.
Imaynachus makiykipi
chay Wáskar Inka wauqiykita
k'umuykuchirqanki, jinata
qanpis ñuqápaj k'umuykunki.

## Sairi Túpaj

Auqasunk'a, imaraykútaj
sapan apu Inkallayta
mat'iy mat'iyta watanki.
Payqa qhespi qhespillamin
taruka jina yurirqa,
payqa puma jina sinchimin,
pay jina allin runaqa,
k''achaqa mana ujwan kanchu.

**Felipillo**

Señor Inca Atau Wallpa,
te dice este señor que manda:
"Es inútil que digas cualquier cosa
y te desates en palabras
que no se pueden comprender.
Yo soy un hombre pertinaz
y todos ante mí se humillan.
Te concedo un instante
a fin de que te alistes
y te despidas
de estos prójimos tuyos.
Prepárate, que has de partir
junto conmigo a la llamada
ciudad de Barcelona.
Del mismo modo que en tus manos
humillaste a tu hermano
el Inca Wáscar, asimismo
ante mí te doblegarás.

**Sairi Túpaj**

Barbudo enemigo, ¿por qué
al Inca mi único señor,
tan rudamente le maniatas?
El nació libre y suelto
igual que la **taruka,**
él es tan fuerte como el puma.
Otro hombre tan notable
y generoso como él, no existe.

**Pisarru** (Simillanta kuyuchin)

**Fillipillu**

Sairi Túpaj, kámaj inka,
kay p'aqu apu nisunki:
Ñan ñiniña imamanchus
jamusqayta, kay aputa
llapa atípaj apuypaman
apánay tiyan, manañas
ujtawanpas nisajñachu.

**Atau Wallpa**

Ayauya, sínchij munásqay
Wiraquchaman ríjch'aj apu.
ña makiykipiña kani,
imajpajñá phiñakunki.
Ichapas sayk'usqa kasqanki,
asllallantan samaríkuy,
ichas rupháypaj atisqanpas
chayamunki, kay quri sach'áypaj
urallanpipas llanthuríkuy,
ña p'ajchisqaña kani
kamajniykiman, chakiykiman.

**Ñust'akuna**

Sapan apu Atau Wallpa,
Inkallay,
auqasunk'a watasunki,
Inkallay,
kausayniykita p'itinánpaj,

**Pizarro** (Sólo mueve los labios)

**Fillipillu**

Sairi Túpaj, señor que manda,
este rubio señor te dice:
"Ya dije a qué he venido a esta tierra:
tengo que conducir
a este señor a la presencia
de mi señor omnipotente.
Y no he de decirlo otra vez.

**Atau Wallpa**

¡Ay de mí!, mi amadísimo señor
a Wiraqucha parecido,
ya me encuentro en tus manos,
¿por qué te encolerizas ya?
Quizás te sientes fatigado,
descansa un poco;
acaso vienes por el sol vencido,
toma un poco de sombra
debajo de este mi árbol de oro.
Ya me hallo doblegado
a tus pies, bajo tu dominio.

**Ñust'akuna** (Las princesas)

Unico señor, Atau Wallpa,
Inca mío,
el barbudo enemigo te encadena,
Inca mío,
para acabar con tu existencia,

Inkallay,
kajniykita waykanánpaj,
Inkallay,
Quri qulqiman aysasqa,
Inkallay,
chay auqasúnk'aj sunqunqa,
Inkallay,
quri qulqita mañajtinri,
Inkallay,
thuilla thuilla churaykusun

Inkallay.

**Pisarru** (Simillanta kuyuchin)

**Fillipillu**

Sapallan Atau Wallpa Inka,
kay sínchij apu nisunki:
puririnki kunan pacha
maymanchus ñuqa nísaj chayman.

**Atau Wallpa**

Iyau, apu wiraqucha,
ama chay uyata churaychu,
quri qulqita munajtiyki
thuilla thuilla churaykúsaj
may kamachari chayanqa
kay warak'ásqay, chay kama.

**Pisarru** (Simillanta kuyuchin)

Inca mío,
para usurparte tus dominios,
Inca mío.
El barbudo enemigo tiene,
Inca mío,
el corazón ansioso de oro y plata,
Inca mío.
Si oro y plata demanda,
Inca mío,
le entregaremos al instante,
Inca mío.

**Pizarro** (Sólo mueve los labios)

**Felipillo**

Unico Inca Atau Wallpa,
este fuerte señor te dice:
"Hoy día mismo partirás
a donde yo te diga".

**Atau Wallpa**

Ay, señor wiraqucha,
no muestres ese continente.
Si oro y plata deseas
te los pondré inmediatamente
hasta cubrir todo el paraje
que abarque el tiro de mi honda.

**Pizarro** (Sólo mueve los labios)

**Fillipillu**

Sapan apu Atau Wallpa Inka,
kay sínchij apu nisunki:
Munani qhatanankuta
quri qulqiwan kay panpata.

**Sairi Túpaj**

Sínchij munásqay sapan apu,
Atau Wallpa Inkallay,
risqayku wayrakachásqaj,
waychu jina phawaspalla,
kay auqasunk'akunápaj
quri qulqita apamusqayku,
kay panpata qhatasqayku,

**Pizarro** (Sólo mueve los labios)

**Fillipillu**

Sapan apu Atau Wallpa Inka,
kay sínchij apu nisunki:
ñuqaqa jamuni ápaj
qanqa umaykitapuni,
mana chayri llaut'uykita
llapa atipájniy rikunánpaj.

**Atau Wallpa**

Iyau, auqasunk'a wiraqucha,
qayna p'unchau tinkuyninchijpi
rikuwarqanki llapa llapa
runakunáypaj chaupinpi

**Felipillo**

Solo señor, Inca Atau Wallpa,
este fuerte señor te dice:
"Deseo que recubran
esta llanura de oro y plata".

**Sairi Túpaj**

Mi muy amado y único señor,
Atau Wallpa Inca mío,
iremos corriendo, volando
igual que el **waychu**
y para estos barbudos enemigos
traeremos oro y plata
hasta cubrir esta llanura.

**Pizarro** (Mueve los labios)

**Felipillo**

Sólo señor, Inca Atau Wallpa,
este fuerte señor te dice:
"Yo vengo con el fin irremisible
de llevar tu cabeza
o por lo menos tu imperial insignia
para que mi soberano la vea.

**Atau Wallpa**

Ay, barbudo enemigo, **wiraqucha,**
en nuestra entrevista de ayer
pudiste verme en medio
de mis innúmeros vasallos,

ñusqata, yupaychasqata,
quri rampapi purijta.
Kunanri kay chakiykipi
k'umuykusqata rikuwaspa
sínchij sinchijta rimawanki.
Qanri manachu yachanki
ñúqaj munayniypi kasqanta
túkuy ima; quri, qulqi
kamajniyta rurasqanta,
Mañáway ari imatachus
apayta munasqaykita,
kay makiywan jaywasqayki.
Kayqa kay quri llaut'uypas,
kayqa kay quri chanpiypas,
kayqa kay quri warak'aypas.
Chaykunatapas qupusqayki,
ama ari, sínchij apu,
kausayniytaqa qhechuwaychu.

**Ñust'akuna**

Samínchaj tukukapunña,
aquyrakin ñuqanchijwan,
p'unchaunínchij tutayapun,
ñawinchijpi wiqellaña.
Kunanmanta llakiyllaña
sunqunchijpi sisakunqa,
uj purun chaupillapiña
kausaynínchij nakiyanqa.

Sínchij auqa, Inkalláykuj

honrado, conducido en alto
en regia litera de oro.
Y ahora, viéndome a tus plantas
humillado,
me hablas con arrogancia.
¿Pero acaso tú ignoras
que de mi voluntad depende todo,
que la plata y el oro
a mi mandato están subordinados?
Pídeme aquello
que llevarte deseas,
te lo alcanzaré con mis manos.
Hé aquí mi llaut'u de oro,
hé aquí también mi clava de oro,
hé aquí también mi honda de oro.
Te lo daré también todo eso.
No me quites, pues, la existencia,
poderoso señor.

**Ñust'akuna** (Las princesas).

Tocó a su fin nuestra ventura,
la desdicha está con nosotros,
se ha ensombrecido nuestro día,
no hay más que llanto en nuestros ojos.
En adelante sólo la tristeza
se impondrá en nuestros corazones
y en medio de un desierto
nuestra existencia languidecerá.

Poderoso enemigo, no le quites

kausayninta ama qhechuychu,
quri qulqi munajtiyki
thuilla thuilla churasqayku.

**Pisarru** (Simillanta kuyuchin)

**Fillipillu**

Apu Atau Wallpa Inka,
kay sínchij apu nisunki:
Manan qhápaj kayniykiraykuchu,
manan quri qulqi munaspachu
jamurqani, qanta pusajmin;
mana ñuqawan tanta
puririyta munajtiykiri
kunan pacha tukukunqa,
umaykitapas, llaut'uykitapas
qhápaj apuyman apanáypaj.

**Atau Wallpa**

Ayauya, wiraquchallay,
apuchallay, chaypachaqa
asllallatan suyaríway,
wankaytáraj wankarikúsaj,
chaymantaqa maymanpas
pusakapuwankichari.
Auqasunk'a runakuna,
kunanqa, kunanqa
jallpitatáraj pallankíchij;
quri qulqi kaj kamapas
rúmij sunqunman yaykupuchun,

la vida a nuestro Inca;
si oro y plata deseas
te los daremos al instante.

**Pizarro** (Sólo mueve los labios)

**Felipillo**

Señor Inca Atau Wallpa,
este fuerte señor te dice:
"No es por tu condición de poderoso,
no es buscando oro y plata que he venido,
sino a conducir tu persona;
pero si te resistes
a partir en mi compañía,
hoy mismo todo acabará,
y tu cabeza o tu imperial insignia
a mi regio señor le llevaré.

**Atau Wallpa**

¡Ay de mí!, **wiraqucha** mío,
mi señor, en tal caso
espérame un momento,
lamentaré aún mi tragedia,
y después de esto a donde quieras
conducirme podrás.
Hombres barbudos, enemigos,
de hoy en adelante
mucho tendreis que padecer;
el oro y la plata que hubiere
escóndanse en la entraña de la piedra

chaymanta puchunman chaypas
ushpamanrájtaj tukupuchun,
Yáykuy, qhápaj kay,
llujsímuy, wajcha kay.
Sapa ujpis qurita munaspa
kallpankuwan tarichunku
yana junp'ita ch'allachispa.

**Pisarru** (Simillanta kuyuchin)

**Fillipillu**

Sapan Atau Wallpa Inka,
kay sínchij apu nisunki:
asllallatan suyasqayki
chay masiykikunamanta
aywarikunayki kama.

**Atau Wallpa**

Yyau, munásqay wamra ñúst'allay,
cheqapunin kausayniyta
qhechukapuwanqanku kasqa
kay auqasunk'a runakuna.
Kunanri imatátaj saqesqayki,
kay quri llaut'uytachari.
Payman túkuy llakiyniykita
willakunki. Sayarisunki
paymin túkuy imamanta.

y si sobrase un algo
conviértase en ceniza.
Ocúltate, opulencia,
pobreza, hazte presente.
Aquel que oro ambicione
que lo halle con su esfuerzo,
haciendo fluir sudor de esclavos.

**Pizarro** (Sólo mueve los labios)

**Felipillo**

Unico Inca Atau Wallpa,
este fuerte señor te dice:
"Te esperaré un momento
hasta que puedas despedirte
de tus amigos".

**Atau Wallpa**

Ay, mi amada y tierna princesa,
es en verdad que quieren
arrebatarme la existencia
estos barbudos enemigos.
¿Y qué recuerdo he de dejarte ahora?
Te dejaré mi **llaut'u** de oro.
A él toda su tristeza
le has de contar. El te dará
su protección en todo instante.

**Ñust'akuna**

Ima súnqun chaskisqayki
kay quri llaut'uykitaqa,
imaynatan qunqasqayki
chay súmaj waylluyniykita.

**Atau Wallpa**

Iyau, ujnin wamra ñust'allay,
kay sunqúypaj chijllakusqan,
kay nawíypaj qhawakunan,
kunan qan ñust' amanri
imatátaj saqesqayki,
kay quri warak'aytachari.
Imapi rikhurispapas
payllaman ari willakunki,
paymin túkuy imapipas
ñuqamanta sayarisunki.

**Ñust'akuna**

Ima sunqun chaskisqayki
kay quri warak'aykita,
imaynatan watusqayki
chay súmaj willayniykita.

**Atau Wallpa**

Sínchij munásqay Sairi Túpaj,
sispa wauqechay,
kunan qan inkamanri
imatátaj saqesqayki,

**Ñust'akuna** (Las princesas)

Con qué ánimo he de recibirte
este tu **llaut'u** de oro.
Cómo pondremos en olvido
tu inefable ternura.

**Atau Wallpa**

Ay, tú, mi otra tiernísima princesa,
tú, preferida de mi corazón,
deleite de mis ojos,
¿y ahora a tí, pricesa mía,
qué he de poder dejarte?
Te dejaré esta mi honda de oro.
Si te ves en algún conflicto
te has de quejar tan sólo a ella.
En mi lugar, en todo instante
ella te asistirá.

**Ñust'akuna** (Las princesas)

Con qué ánimo he de recibirte
esta tu honda de oro.
Cómo no he de tener presente
tu inestimable encargo.

**Atau Wallpa**

Mi muy amado Sairi Túpaj,
mi primo hermano,
y ahora a ti, inca,
¿qué te puedo dejar?

kay quri chanpiytachari.
Túkuy imatan yachachinki,
paymin túkuy imapipas
ñuqamanta sayarisunqa.

**Sairi Túpaj**

Iyau, sínchij munásqay
Atau Wallpa Inkallay,
ima sunqun chaskisqayki
kay quri chanpiykitaqa,
imaynatan qunqasqayki
qan sapan apu Inkataqa.
Kunanqa úrquj sunqunmanchari
yaykupúsaj chay quri chanpi
saqiwasqaykiwan tanta.

**Atau Wallpa**

Sínchij munásqay Khishkis inka,
sispa wauqechay,
qan inkamanri imatátaj
saqesqayki, kay ískay quri
amaruykunatachari.
Llullusqatan uywakunki.
Apu Inkáykij uywankuna
kasqanta yuyaykachanki,
paykunaman willakunki,
paykuna túkuy imapipas
ñuqamanta sayarinqanku.

Será esta clava de oro.
De todo le darás conocimiento
y en mi lugar en todo
ella te asistirá.

**Sairi Túpaj**

Ay, mi dilecto
Atau Wallpa, Inca mío,
con qué ánimo he de recibirte
esta tu clava de oro.
Cómo podré olvidarte
a ti, Inca y único señor.
Ahora tendré que refugiarme
en el seno de la montaña
acompañado de tu clava de oro.

**Atau Wallpa**

Muy amado inca Khishkis,
mi primo hermano,
¿y a ti qué he de dejarte?
Tendré que dejarte estas
mis dos serpientes de oro.
Cúidalas con ternura
y recuerda siempre que fueron
por tu Inca y señor domesticadas.
Has de contarles cuanto te suceda
y en el lugar mío
te han de asistir ellas en todo.

## Khishkis

Ayauya, sínchij munásqay,
llapantinta kámaj apu,
Atau Wallpa Inkallay,
imaynátaj qheparisqayku
kay inka churiykikuna
kausayniyki chinkaripujtin,
kamajniyki p'uchukakujtin,
kay auqasunk'akúnaj makinpi
rikukuspa, jallp'anchijta,
kajninchijta kamajta rikuspa.
Jinachari kay kausayníykij
tukukapunan thuillallapi.
Uywawasqaykuta junt'aspa
karunchasqayku kaymanta
karu púriy jallp'anchijman
pusarikuspa llapantin
llapantin runaykikunata,
chaypiri waqaychasqayku
atiyniykita, tukukuyniykita,
kay wañunayki patapi
simiyki uyarisqaykuta.

## Challkuchima

Sínchij munásqay sapan apu,
Atau Wallpa Inkallay,
pacha kánchaj Inti, máillij
Taytánchij waqaychasunki.

**Khshkis**

Áy de mí, dilectísimo
señor que rige a todos,
Atau Wallpa, Inca mío,
cómo hemos de quedar
los incas, hijos tuyos,
cuando haya de extinguirse tu existencia,
cuando tu mando haya concluído, cuando
en manos de los enemigos
barbudos nos hallemos, cuando veamos
que nuestra tierra y nuestro hogar gobier-
(nan ellos.
Así será que el término
de tu existencia está ya cerca.
Reconociendo tus cuidados
nos alejaremos de aquí
y nos iremos a lo más lejano
de nuestras tierras, conduciendo
a la totalidad de nuestros vasallos,
y allí conservaremos la memoria
de tu poder, el modo como acabas
y las palabras que de ti escuchamos
en el momento de tu muerte.

**Challkuchima**

Mi muy amado y único señor,
Atau Wallpa, Inca mío, el Sol
que purifica, y luz da al mundo,
nuestro Padre, te guarde.

**Atau Wallpa**

Qanmanpas jinallátaj,
sínchij munásqay Challkuchima,
túkuy runakunáypaj
ñaupajnin, mana jáyk'aj
llallichíkuj, mana k'umúykuj,
llallijpunin cháyaj kanki.
Qankunanijtamin,
sinchi kasqaykichijnijta,
átij kallpaykichijrayku
uj jallp'amanta uj jallp'aman
kamajniytan aparqani.
Chay tukuymanta junt'aspa
qan inkamanri imatátaj,
imatátaj saqesqayki,
kay quri pullkankaytachari.
Payman ari willakunki
ima llakiyniykitapas,
paymin túkuy imamanta
qhawarisunki; chhikiykipi
phutiyniykiwan qhawarinki
kay sapan apu Inkáypaj
quri pullkanka saqewasqan
wañunan thuillapi ñispa.

**Challkuchima**

Sínchij munásqay sapan apu,
Atau Wallpa Inkallay,
ima llakiytátaj kunanqa

**Atau Wallpa**

Así también a ti te guarde,
mi muy amado Challkuchima,
el primero entre todos mis vasallos,
el que jamás cae vencido.
El que nunca se humilla,
tú que siempre a vencer llegabas.
Fué por vosotros,
por vuestra condición de fuertes,
por vuestro invencible poder
que conseguí llevar mi señorío
de un territorio a otro.
Y todo esto reconociendo,
¿a tí, inca, qué puedo,
qué puedo yo dejarte?
Será esta mi rodela de oro.
La tristeza que tengas
cuéntale a ella, y ella en todo
podrá velar por ti.
Cuando te veas en peligro
con tu pesar vuelve los ojos a ella
diciendo: "Es la rodela de oro
que el Inca, mi único señor,
dejóme al ver la muerte cerca".

**Challkuchima**

Mi muy amado y único señor,
Atau Wallpa, Inca mío,
qué doloroso es que me entregues

jaywaykuwanki, ima phutiytan
kay mákiy chaskisunki
chay quri pullkankaykita.
Cheqapunichus auqasunk'a
runakuna kausayniykitaqa
p'uchukassunqanku kasqa.
Imaynatan kausasqayku
mana qan taytayujqa,
jinacharí yaykupusqayku
urquj sunqunman, kay quri
pullkankaykita yuyaspa,
yuyaspa Atau Wallpa Inkáypaj,
taytáypaj uywasqan kasqayta.

**Atau Wallpa**

Sínchij munásqay wamra Inka,
llullukúsqay churíllay,
maypín kanki, maytan purinki,
sispámuy ari kamajniyman.

**Inkaj Churin**

Sínchij munásqay sapan apu,
Atau Wallpa yayallay,
pacha k'ánchaj Inti, máillij
Taytánchij, waqaychasunkí.

**Atau Wallpa**

Qanmanpas jinallátaj,
sapan wayllúsqay churillay,

tu rodela de oro;
¡con qué angustia mi mano
te la recibe.
¿Acabará siendo evidente
que los barbudos enemigos
te han de quitar la vida?
¿Cómo hemos de vivir
privados de ti, nuestro padre?
Será así que debemos refugiarnos
en el seno de la montaña,
guardando tu rodela de oro
y recordando que por mi Inca
y mi padre Atau Wallpa fui criado.

**Atau Wallpa**

Mi muy amado y tierno Inca,
hijo que crié con todo mi cariño,
¿dónde te encuentras, por dónde andas?
Ven, acércate a mi presencia.

**Inkaj Churin** (Hijo del Inca)

Mi muy amado y único señor,
padre mío, Atau Wallpa, el Sol
que purifica, claridad del mundo,
nuestro Padre, te guarde.

**Atau Wallpa**

Así también a ti te guarde,
mi hijo mimado y único.

imapítaj rikukúnchij,
sut'ichu muspaychu kayqa,
Inti Taytánchij ithiriwánchij
llapa runakunanchijta
chinkarichipuwánchij.
Manañan jinañachu kausáyniy,
tukusqatan tukukapúsaj,
úkhuy kajpis llajllasqaña,
súnquy kajpis p'akisqaña,
wiñaypajmin chinkaripúsaj
kay jallp'aytan saqerparispa,
inka churiykunatari
llakiypi t'akarparisaj.
Kay jallp'aypi churiykunata
auqasunk'a runakuna
kamáchij qheparinqanku.
Karu qhepa jamujkuna
churiykunari, yuyarispa
sapan apu Atau Wallpa Inka
taytankujpata kay llajtan
kasqanta, kutichinqanku,
tijrachinqanku jallp'ankuman
túkuy auqasunk'akunata,
qurinchijman, qulqinchijman
aysakámuj runakunata.

**Inkaj Churin**

Taytallay, Inka, Inkallay,
imatátaj kayta rimanki.

¿En qué trance nos vemos,
realidad o sueño es esto?
Nos desampara nuestro Padre Sol
y permite la ruina
de todos nuestros súbditos.
Ya casi nada de vida me resta,
he de acabarme sin remedio;
ya todo el ser se me quebranta
y el corazón se me destroza;
desapareceré por siempre
abandonando esta mi tierra
y a los incas, mis hijos,
los dispersaré en la tristeza.
Y sólo los barbudos enemigos
quedarán en mi tierra
sojuzgando a mis hijos.
Pero mis hijos, los que vengan,
en el futuro recordando
que éste fué el país de Atau Wallpa,
su Inca, su padre y su único señor,
arrojarán de aquí,
conseguirán que vuelvan a su tierra
cuantos barbudos enemigos hayan
venido codiciosos
de nuestro oro y de nuestra plata.

**Inkaj Churin** (Hijo del Inca)

Padre mío, Inca, Inca mío,
¿qué es esto que hablas?

Imapítaj rikhurisqayku
mana llanthullaykiwanqa.
Maymántaj risaj chay pachaqa,
pimántaj chinpaykússaj,
pikunayújtaj kausásaj,
pi kamajniyújtaj purísaj,
mana yayáyuj churi
jinachari thamaykachásaj
jallp'an jallp'anta.
Iyau, yayallay, kamajnillay,
jinatachari llapantin
inkakuna tukukapusqayku
wiñáypaj wiñaynínpaj.
Mana chayri qanwan khuska
wañusqayku,
Inti Taytanchijwan tanta
kamunanchíjpaj, imaynachus
ñáupaj Inkakuna jina.
Iyau, yayallay, yayallay.

**Atau Wallpa**

Iyau, churillay, qanmanri
imatátaj saqesqayki,
kay k'ánchaj, illárij ,
qhespi umiñaytachari.
Payta apariykukuspa,
Willkapanpaman ithirispa
karunchanki, inkakuna
sispa wauqechaykikunatawan

En qué abandono hemos de vernos
si nos falta tu sombra.
¿A dónde me he de dirigir entonces,
a quién he de acercarme,
qué compañía ha de tener mi vida,
con qué guía he de caminar?
Como hijo sin padre
iré de tierra en tierra,
sin dirección ni término.
Ay, padre mío, el que me manda,
así será que encontráremos
nuestro final todos los incas,
y será para siempre.
Si no ha de ser así, junto contigo
moriremos
a fin de que vayamos a morar
con el Sol, nuestro Padre,
igual que los antiguos Incas.
¡Ay de mí, padre mío, padre mío!

**Atau Wallpa**

¡Ay, hijo mío! ¿y qué
voy a dejarte a ti?
Te dejaré este claro,
este luminoso diamante,
Llevándolo contigo
aléjate de aquí
y refúgiate en **Willkapanpa**
acompañado de los incas,

runaykikunatawan
llapantinta pusarispa,
ama uj auqasunk'allatapas
kajniykipi jap'ikuspa,
paymin kanman
kausayniykita qhechúsuj.

**Inkaj Churin**

Sínchij munásqay taytallay,
sapan apu Inkallay,
ima sunqun chaskisqayki
kay súmaj k'ánchaj illárij
qhespi umiñaykitari.
Imaynatan qunqasqayki
sapan Atau Wallpa Inkaytari.
Jina kamachiwasqaykita
junllapa ithirispa karunchásaj
kaymanta Willkapanpaman
inka churiykikunata,
sispa wauqeykikunatawan,
llapantin runaykikunata
pusariykukuspa,
kausáyniy tukukunan kama
purimusqayku jinalla,
iyau, apu Inkallay,
yayallay, yayallay.

**Atau Wallpa**

Sínchij munásqay Waylla Wisa,

tus primos hermanos,
y de todos tus súbditos,
sin consentir a ningún enemigo
de barba cerca de tu residencia.
Ser él pudiera
quien te quitase la existencia.

**Inkaj Churin** (Hijo del Inca)

Dilectísimo padre mío,
solo señor, mi Inca,
con qué ánimo he de recibirte
este claro diamante,
tan bello y luminoso.
Cómo voy a olvidar
a mi único Inca Atau Wallpa.
Cumpliré tu mandato.
Me alejaré de aquí
y me iré a **Willkapanpa**,
y los Incas, tus hijos,
y mis primos hermanos,
y todos tus vasallos
se irán conmigo.
Así iremos errando
hasta que nuestra existencia se acabe.
Ay, señor, Inca mío,
padre mío, padre mío.

**Atau Wallpa**

Mi muy amado Waylla Wisa,

wayllusqa sispa wauqechay,
qanmanri imatátaj saqesqayki,
Inti Taytanchijtachari,
Killa Mamanchijtachari,
túkuy llakiyniykipipas
paykunaman willakunki.
Kausayniyki p'uchukakujtin
paykunawan tanta
mamaqhuchaman yaykupunki.

**Waylla Wisa**

Sínchij munásqay sapan apu,
Atau Wallpa Inkallay,
imaynatan qunqasqayki
jatun sach'a urmajtiyki,
pimántaj k'umuykúsaj,
pimántaj ñawiykunata
kutirichísaj,
may punkumántaj sispaykúsaj,
pimántaj llakiyniyta willakúsaj.
Imapajñátaj kunan kani,
mamaqhúchaj sunqunmanchari
Inti Taytanchijwan tanta,
Killa Mamanchijwan tanta
yaykupúsaj.

**Pisarru** (Siminta kuyuchin)

**Fillipillu**

Sapan apu Atau Wallpa Inka,

mimado primo hermano mío,
¿y a ti qué he de dejarte?
A nuestro Padre Sol será
y a nuestra Madre Luna.
En medio de tu pena
has de recurrir a ellos.
Cuando se acabe tu existencia
te sumergirás en el seno
del mar junto con ellos.

**Waylla Wisa**

Mi muy amado y único señor,
Atau Wallpa, Inca mío,
cómo voy a olvidarte
cuando, árbol corpulento, caigas.
A quién he de acudir,
a quién he de volver
los ojos,
a qué puerta me he de acercar,
a quién he de contar mis penas.
Ahora, para qué ya vivo.
junto con nuestro Padre Sol
y nuestra Madre Luna
tendré que refugiarme
en el seno del mar.

**Pizarro** (Mueve los labios)

**Felipillo**

Solo señor, Inca Atau Wallpa,

kay sínchij apu nisunki:
Rinriykunapas sayk'unña
kay Inkajpa túkuy ima
rimasqanta uyarispa.
Manañapuni atinichu
ujllatawanpas uyariyta.

**Inkaj ñakáynin**

Auqasunk'a wiraqucha,
manan maytapas rinichu,
manan pijpatapas sajranta
unanchayta yachanichu.
Kay sínchij jatun p'unchaupi
kausayniyta qhechuwanki,
yuyayniykipítaj kausásaj,
yawarniypi mupachakunki
wiñáypaj wiñaynínpaj,
kay llapa runaykunapas
manan qhawakusunqankuchu,
kay llapa uywaykunapas
allillanchu nisunqankuchu,
p'isqu mana sunquyujpas
qánpaj sajraykita
unanchasparajmi purinqa,
jinantintarajmi muyumunki,
mana uj chhika sunquykunáyuj
makinkuwan p'akisunqanku,
kay qhápaj, sínchij atiyniypa
chaynintátaj ñakarinki

este fuerte señor te dice:
"Ya se han cansado mis oídos
oyendo todo lo que este Inca
ha estado hablando.
No me es posible ya
una vez más oírle.

## Maldición del Inca

Enemigo de barba, wiraqucha,
yo no he ido a ninguna parte,
yo no acostumbro presagiar
la desgracia de nadie.
En este memorable día
me arrebatas la vida;
mas viviré en tu pensamiento;
llevarás la mancilla de mi sangre
eternamente.
jamás podrán mis súbditos
posar en ti los ojos.
¿Y todas mis criaturas
encontrarán bien lo que has hecho?
Y aún el ave que no tiene
sentimiento, doquiera
te augurará desgracias.
Y caminarás sin reposo,
y adversarios feroces
te destrozarán con sus manos,
y has de tener que maldecir
la condición inconmovible

wiñaypaj wiñaynínpaj.

**Pisarru** (Siminta kuyuchin)

**Fillipillu**

Qhápaj Atau Wallpa Inka,
kay sínchij apu nisunki:
kay uparunawan rimayqa
pachawan atichikuyllа;
puñuchiyllatachus munawan
pumanman urmachinawánpaj.
Manañan uj simillatapas
uyariyta munaniñachu.

**Padre Walbirde** (Siminta kuyuchin)

**Fillipillu**

Sapan apu Atau Wallpa Inka,
kay yáchaj umu nisunki:
Llapa llapa runakunaj Inkan,
músuj k'ánchay suyasqasunki,
wasánchay wak'aykikunata,
íñiy ñuqáykuj Yayaykupi
llapa atípaj Diusta múch'ay,
mana rikusqa qhespichíkuj
bautismu unuwan jich'achíkuy,
nina ráuraj ukhu pachapi
mana muchumunaykípaj
wiñaypaj wiñaynínpaj.
Llapa runakunaj Inkan,

de mi poder, eternamente.

**Pizarro** (Mueve los labios)

**Felipillo**

Poderoso Inka Atau Wallpa,
este fuerte señor te dice:
"Hablar con este necio
es simplemente perder tiempo.
Quiere tal vez adormecerme
a fin de hacerme presa de algún juego.
Ya no quiero escucharle
ni una sola palabra".

**Padre Valverde** (Mueve los labios)

**Felipillo**

Solo señor, Inca Atau Wallpa,
te dice este prudente sacerdote:
"Inca de todos los mortales,
te está esperando una luz nueva.
Reniega de tus ídolos
y cree en nuestro Padre,
adora a Dios omnipotente;
pide que te echen con el agua
bendita y redentora del bautismo
a fin de que no vayas a sufrir
eternamente
el fuego ardiente del infierno.
Inca de todos los mortales,

willakúytaj ari kunanqa
túkuy juchaykikunata,
manamin allinchu kanman
jucha patapi wañunayki,
ñúqaj simiywan Apu Yaya
khuyákuj Jisucristúnchij
juchaykikunata phaskanqa,
chaymantari pay kikinmi
wíñay samita jaywasunqa.
Llapa runakúnaj Inkan,
manátaj qanqa watunkichu
kay ñuqáypaj simiytaqa.
Chaypachaqa yachayta jáp'iy
kay Qhíspiy Simita uyarispa,
pay ñuqamanta aswan allinta
rimaykusunqa.

**Atau Wallpa**

Manan imatapas niwanchu.

**Padre Walbirde** (Siminta kuyuchin)

**Fillipillu**

Kay yáchaj umuqa nin:
Llapa atipajpa churinkuna,
sispamúychij, yanapawáychij,
kay uparuna map'anchanña,
muchuchíychij, manan juchanqa
qhipanmanchu jinallaqa.

**Pisarru** (Simillanta kuyuchin)

también confiesa ahora
la totalidad de tus culpas.
No conviene que mueras
sin haber lavado tus culpas.
Por mi intermedio el señor Jesucristo,
nuestro clemente Padre,
te perdonará tus pecados
y luego él en persona
te alcanzará la gloria eterna.
Inca de todos los mortales,
parece que tú no comprendes
las palabras que yo te digo.
Toma conocimiento entonces
a la Biblia escuchando.
Mejor que yo y más claro
te ha de hablar ella".

**Atau Wallpa**

No me dice absolutamente nada.

**Padre Valverde** (Mueve los labios)

**Felipillo**

Este prudente sacerdote dice:
"¡Hijos del Todopoderoso,
acercaos y prestadme auxilio!
¡Este hombre necio ha blasfemado!
¡Castigadle! ¡No debe
quedar impune su pecado!

**Pizarro** (Sólo mueve los labios)

**Fillipillu**

Kay sínchij apuqa nin:
Taytallay, taytallay,
p'uchúkay panpachayllatapas
patanman sullaykápuy ari.

**Padre Walbirde** (Siminta kuyuchin)

**Fillipillu**

Kay yáchaj umuqa nin:
chaypachaqa panpachakuchun
chay llapa juchankuna
butísmuj chayasqanrayku.

**Pisarru** (Simillanta kuyuchin)

**Fillipillu**

Kay sínchij apuqa nin:
Iyau, qullana María ,
Quyallay, llúnp'aj Mamay,
kallpajsaykita qúway
kay rúnaj umanta qhurunáypaj.
Purunauqa, kulliruna,
kay q'illay t'urpunaywan
kunan pacha t'urpusqayki.

**Ñust'akuna**

Inkallay, sapan apullay,
ima aquyrakin chijchimun,
Inkallay, sapan apullay.

**Felipillo**

Dice este señor poderoso:
"Padre mío, Padre mío,
rocía, pues, sobre su cuerpo
siquiera la postrera absolución".

**Padre Valverde** (Sólo mueve los labios)

**Felipillo**

Este prdudente sacerdote dice:
"Así, entonces, que queden
todas tus culpas perdonadas
por la intercesión del bautismo".

**Pizarro** (Sólo mueve los labios)

**Felipillo**

Dice este señor poderoso:
"Ay, augusta María,
mi Madre sin mancilla, Reina mía,
dame valor para que pueda
cortarle a este hombre la cabeza.
Negro salvaje, en este mismo instante
con esta férrea espada
te daré muerte".

**Ñust'akuna** (Las princesas)

Inca mío, mi solo señor,
qué infortunio graniza,
Inca mío, mi solo señor.

Jatun sach'a siriykapun,
Inkallay, sapan apullay,
Llanthuykipin káusaj kayku,
Inkallay, sapan apullay,
qan p'unchauniyku karqanki,
Inkallay, sapan apullay.,
Chay súmaj qurí llaut'uykita,
Inkallay, sapan apullay,
kay auqakuna waykasunku,
Inkallay, sapan apullay;
quri llaut'uykita rikuspa,
Inkallay, sapan apullay,
átij jatun kayniykita,
Inkallay sapan apullay
yuyarikújtaj kayku,
Inkallay, sapan apullay.
Ima sunqun qunqasqayku,
Inkallay, sapan apullay,
qan wayllusqa Inkaykutaqa,
Inkallay, sapan apullay.
Ima phutiypín rikukuyku,
Inkallay, sapan apullay,
íma sunqun kausasqayku,
Inkallay, sapan apullay,
mana llanthullaykiwanqa,
Inkallay, sapan apullay,
jatun sach'a sirichísqa,
Inkallay, sapan apullay.
Manañas rikusqaykuchu,

Se ha reclinado el árbol grande,
Inca mío, mi solo señor.
Era a tu sombra que vivíamos,
Inca mío, mi solo señor,
fuiste tú nuestro día,
Inca mío, mi solo señor.
Ese tu hermoso **llaut'u** de oro,
Inca mío, mi solo señor,
los enemigos te han robado,
Inca mío, mi solo señor.
Viendo tu **llaut'u** de oro,
Inca mío, mi solo señor,
tu majestad y tu poder,
Inca mío, mi solo señor,
a la memoria nos venían,
Inca mío, mi solo señor.
No hay corazón para olvidarte,
Inca mío, mi solo señor,
a ti, nuestro Inca idolatrado,
Inca mío, mi solo señor.
En qué angustia nos hemos visto,
Inca mío, mi solo señor,
con qué corazón viviremos,
Inca mío, mi solo señor,
sin la protección de tu sombra,
Inca mío, mi solo señor,
portentoso árbol derribado,
Inca mío, mi solo señor.
Ya no veremos nunca más,

Inkallay, sapan apullay,
chay súmaj quri llaut'uykita,
Inkallay, sapan apullay,
Inti jina illarijtaqa,
Inkallay, sapan apullay.
Túkuy ima tutayapun,
Inkallay, sapan apullay,
ántay qúnchuy phuyu jina,
Inkallay, sapan apullay.
Múyuj wayra phaskakamun,
Inkallay, sapan apullay,
urqukuna thunikamun,
Inkallay, sapan apullay,
mayu unu yawarman tukun,
Inkallay, sapan apullay,
jáqay llúnp'aj janajpachapas,
Inkallay, sapan apullay,
ijmatamin p'achallikun,
Inkallay, sapan apullay.
Ima makitaj jat'allinqa,
Inkallay, sapan apullay,
chay quri thupayauriykita,
Inkallay, sapan apullay,
Chay jatun sínchij simillayki,
Inkallay, sapan apullay,
jinantinta llajllaríchij,
Inkallay, sapan apullay,
llapa atípaj atiyniyki,
Inkallay, sapan apullay,

Inca mío, mi solo señor,
ese tu hermoso **llaut'u** de oro,
Inca mío, mi solo señor,
resplandeciendo como el Sol,
Inca mío, mi solo señor.
Todo, todo se entenebrece,
Inca mío, mi solo señor,
como nube de tempestad,
Inca mío, mi solo señor.
El torbellino se desata,
Inca mío, mi solo señor,
se desmoronan las motañas,
Inca mío, mi solo señor,
hay sangre en el agua del río,
Inca mío, mi solo señor,
y la diafanidad del cielo,
Inca mío, mi solo señor,
está vistiéndose de luto,
Inca mío, mi solo señor.
Qué mano habrá que ha de empuñar,
Inca mío, mi solo señor,
tu imperial cetro de oro,
Inca mío, mi solo señor.
Tu noble y varonil acento,
Inca mío, mi solo señor,
estremecía al mundo entero,
Inca mío, mi solo señor,
tu inigualable poderío,
Inca mío, mi solo señor,

urqukunantinta rimáchij,
Inkallay, sapan apullay.
Imaynan saqiriwayku,
Inkallay, sapan apullay,
wáqay junt'a ñawiykuta,
Inkallay, sapan apullay,
pimántaj kutirichisqayku,
Inkallay, sapan apullay.

**Khishkis**

Purun purun tarukakuna,
jánaj pháwaj kunturkuna,
mayukuna, qaqakuna,
jamúychij, waqaysiwasqayku,
apu Inka taytallánchij
sapanchijta saqiriwánchij
kay chhika phútiy llakiypi.
May llanthutátaj mask'asúnchij,
pimántaj k'umuykusúnchij.
Ima allpaypin kausasúnchij,
ima wiqipin sinqakusúnchij.
Atau Wallpa Inkallay,
jállp'aj sunqunmanchu
yaykupusqayku.

Inkaj Churin, taytallay,
jámuy ari, puririmuy,
sapan apu Inkanchijta
aysariysiwayku ari,
ama qhawarpariwaykuchu.

hacía hablar hasta a los montes,
Inca mío, mi solo señor.
Cómo nos has abandonado,
Inca mío, mi solo señor,
a quién hemos de dirigir,
Inca mío, mi solo señor,
nuestros ojos llenos de lágrimas,
Inca mío, mi solo señor.

**Khishkis**

**Tarukas** de los páramos,
cóndores de alto vuelo,
ríos y roquedales,
venid y llorad con nosotros.
Nuestro padre y señor el Inca
nos ha dejado solos,
en honda congoja sumidos.
¿Qué sombra vamos a buscar
y a quién hemos de recurrir
¿En qué martirio viviremos
y en qué lágrimas nos anegaremos?
Atau Wallpa, Inca mío,
quizás debemos refugiarnos
en las entrañas de la tierra.

Padre mío, Inkaj Churin,
acércate, camina,
ayúdanos a conducir
a nuestro Inca y único señor,
no nos mires indiferente.

Quri, qulqi chinkaripun,
sapan apu Inkanchijpa
qhápaj kaynin tukukapun.
Auqasunk'akúnaj makinpi
llapa atípaj Inkánchij wañun.

### Ñust'akuna

Auqasunk'a runakuna,
apuyta wañuchinkíchij
q'íllay t'urpunaykichijwan.
Jinallatatajmin wañunkíchij.
Yayaykutan p'uchukankíchij,
chay q'íllay nina rauraywan.
Chay kaj ninallapitajmin
aswan allinta raurankíchij.
Inkallay, qhápaj atiyniyki
jinantinta kámaj karqa;
imayna, imayna kunanqa
phuyu jina rajrayapun.

### Inkaj Churin

Inkallay, sapan apullay,
kunan pimántaj saqiwanki
kay q'ulla warma churiykita.
Maynijtátaj thaskirísaj,
may japuymanmin chayásaj,
may puytumántaj yaykúsaj,
ima llanthupin llanthukúsaj,
imapajñátaj kunan kani.

Se han perdido el oro y la plata.
La grandeza de nuestro
Inca y solo señor llegó a su término.
Nuestro Inca poderoso murió en manos
de los enemigos de barba.

**Ñust'akuna** (Las princesas)

Enemigos de barba,
muerte habeis dado a mi señor
con vuestras espadas de hierro.
Así también vosotros morireis.
Habeis aniquilado a nuestro padre
con el ardiente fuego de esos hierros.
Empero en ese mismo fuego
habreis de arder mejor vosotros.
Inca mío, tu poder ínclito
mando ejercía en todo el mundo;
ahora, de qué modo, de qué modo
como la nube se obscurece.

**Inkaj Churin** (Hijo del Inca)

Inca mío, mi solo señor,
¿en qué manos me dejas ahora
a mí, rapaz sin experiencia?
¿Por dónde voy a guiar mis pasos,
qué ansiedades voy a sufrir,
en qué cuevas voy a caer,
en qué sombra he de guarecerme?
¿Con qué objeto ya vivo ahora?

Iyau, Inkallay, taytallay,
imaynatan qunqasqayki
qan sapan apu Inkaytaqa.
Yupaychayta samáykuj simiyki
ch'inyaykapun,
llapa atípaj atiyniyki
chinkaripun.

Sínchij munásqay, waqaychánay,
pacha k'ánchaj Inti, máillij
Taytallay, Taytallay,
imamantan apuykuta
qhechuchiwáyku,
añayñisqa kamajniykitachu
mana rurarqa,
waqaychayniykitachu
mana waqaycharqa.

Iyau, kay Taytallayqa
manan uyariwanñachu,
ñawinta rajrayaykuchispa
q'esacharpariwan.
Iyau, sínchij munásqay
sispa wauqechaykuna,
pimántaj kunan sispaykusun.
Qhawaríychij Inkanchijta,
manaña rikuwanchijchu,
samaynin chinkaripunña.
Inti, máillij Taytanchijpas
ithirin ñuqanchijmanta.

Ay, Inca mío, padre mío,
de qué manera he de olvidarte
a ti, Inca mío, mi único señor.
Tu alentadora y preciada palabra
se ha extiguido,
tu omnipotente majestad
se ha disipado.

Sol venerado y perdurable
depuradora luz del mundo,
Padre mío, Padre mío,
¿por qué permites que a nuestro señor
nos arrebaten?
¿Acaso él no cumplía diligente
tu loada voluntad?
¿Acaso preservar no supo
tus sagrados preceptos?

¡Ay de mí, que mi padre
ya no me escucha!
Ensombreciendo las pupilas
de mí prescinde.
¡Ay de mí!, dilectísimos
primos hermanos míos,
¿a quién nos hemos de acercar ahora?
Poned los ojos en nuestro Inca.
Ya él no nos ve
y su aliento ya se extinguió.
Y el Sol que purifica, Padre nuestro,
de nosotros se aparta.

**Ñust'akuna**

Imaynatan kausasqayku
mana apu Inkaykuwanqa.
Sut'ipichu, muspaypichu
jatun sach'a siriykapun.
Iyau, Pisarru wiraqucha,
qúrij, qúlqij aysasqan sunqu,
qan Inkaykuta wañuchinki,
llákiy wañuytan wañunki.
Llapa qhápaj atiyniyki
wiñaypájtaj chinkarichun,
auqasunk'a wiraqucha,
ñakakuspátaj kausanki.
Imanasúntaj kunanqa
mana sínchij Inkanchijwanqa.
Antayqúnchuy phuyu jina
túkuy ima rajrayapun.

**Pisarru**

Yupaychásqay Ispáñaj apun,
chay thúpaj kamajniykita
rurasqaymanta jamusqani.
Kay apamuyki chay Inkaj
umanta, llaut'untawan.

**Ispaña**

Imatan niwanki, Pisarru.

**Ñust'akuna** (Las princesas)

Cómo vamos a subsistír
sin el Inca, nuestro señor.
¿Es en verdad o sólo en sueños
que el gran árbol se ha reclinado?
¡Ay, tú, Pizarro, wiraqucha,
de plata y oro codicioso,
que muerte diste a nuestro Inca,
has de morir de triste muerte!
Que tu poderosa grandeza
se desvanezca para siempre.
Enemigo de barba, **wiraqucha,**
vivirás presa del remordimiento.
Qué hemos de hacer ahora
sin nuestro Inca poderoso.
Todo se va entenebreciendo
como una nube de tormenta.

**Pizarro**

Venerable señor de España,
vengo de haber ejecutado
tu real voluntad.
Aquí te traigo la cabeza
y el **llaut'u** de ese Inca.

**España**

¿Qué me dices, Pizarro?

**Pisarru**

Sapan qhápaj apullay,
chay súmaj thupa kamajniyki
rurasqaña, junt'asqaña.
Kayqa uman, kayqa llaut'un
chay Inka uparunajpata.

**Ispaña**

Imatan niwanki, Pisarru.
Upallatan saqiwanki.
Imaynan chayta ruramunki,
Chay uya apamuwasqayki
ñúqaj úyay kikilláηtaj.
Jayk' ájtaj ñuqa kacharqayki
kay Inkata wañuchijta.
Kunanqa muchuchisqan kanki.

**Pisarru**

Iyau, iyau, Jehová,
iyau, iyau, Israélpaj ápun,
kay jinatan juchallikuni,
janajpachatan watuykayani,
watuykayaykin qantapas.
Chakiywan wayrakacharqani
ñujña ñujñata awaykáchaj
chay sínchij qhápaj Inkajpa
p'uchukayninta mask'aspa.
Kay ñakasqa t'urpunaywan
chay llúnp'aj sunqu Inkajpa

**Pizarro**

Mi poderoso y, único señor,
tu justo y real mandato
ya está cumplido y consumado.
Aquí está la cabeza y aquí el **llaut'u**
de ese Inca ignorante.

**España**

¿Qué me dices, Pizarro?
¡Atónito me dejas!
¿Cómo has ido a hacer eso?
Ese rostro que me has traído
es igual que mi rostro
¿Cuándo te mandé yo
a dar muerte a este Inca?
Ahora serás ajusticiado.

**Pizarro**

¡Ay de mí, ay de mí, Jehová!
¡Ay de mí. ay de mí, señor de Israel,
de tal manera he delinquido,
he escarnecido al cielo
y a ti también te he escarnecido¡
Fui con mis propios pies
a tejer las intrigas más sutiles
para apoyar la muerte
de ese animoso y noble Inca.
Con esta mi maldita espada
llegué a verter la sangre

yawarninta jich'arqani.
Ñakasqa kachun chay p'unchau,
chay paqarísqay llákiy p'unchau.

### Ispaña

Iyau, qullana M'amallay,
ima llajsaytátaj rikuni.
Manañachu chaypachaqa
kasqa iñiypas, taripakuypas,
qasiqhespilla kaypas.
Iyau, kay tapiya juchayuj,
kay qúrij aysasqan sunqu
ñan panpaman urmasqanña.
Iyau, Pisarru, Pisarru,
imayna sajra auqa kanki.
Suwayman paqarisqa sunqu.
Imarayku kay Inkajpa
umanta qhurumurqanki.
Manachu qanqa rikurqanki
llapa llapa runakunanta
sami chaupipi, kusi patapi,
nánaj kashqayniyujta
ñáuray alli simillanwan
llajtanpi kamachikujta.
Manachu qanqa uyarirqanki
chay ñáuray alli siminta.
Kusi jailli jinan karqa.
Manachu qanqa rikurqanki
quri pacha qhápaj wasinta.

de ese Inca limpio de conciencia.
Maldito sea el día, el día aquel
que tan aciago vino para mí.

**España**

¡Ay de mí,excelsa Madre mía,
qué visión tengo ante los ojos!
¿No había habido entonces ya
ni creencia, ni justicia,
ni bienaventuranza?
¡Ay, este pecador desenfrenado,
este hombre envenenado por el oro
ya se está desplomando.
¡Ay, Pizarro, Pizarro,
cómo eres tan abyecto traidor!
¡Corazón nacido al pillaje!
¿Por qué fuiste a cortarle
a este Inca la cabeza?
¿Acaso tu no viste
que en su país gobernaba
a sus innnumerables súbditos
en medio de la dicha y la alegría
y la más sólida concordia,
con su palabra siempre afable?
¿Tú no escuchaste acaso
su acento siempre reposado?
Era como una canción de alegría.
¿Acaso tú no viste
su palacio exornado de oro?

Chaypin paqárij Inkaqa,
mallkikúnaj sisan chaupipi,
p'isqukúnaj yarawisqan.
Tiyáykuj quri tiyananpi,
runankunánpaj yupaychasqan.
Manamin pi wauqitapas
wauqínpaj wallparichijchu,
chanínchaj chiqan kajkunata,
muchúchij juchayujkunata.
Máytaj chapatiyaykuna.

**Almagru**

Sapan qhápaj apullay,
kaypin, chakiykipin kani.

**Ispaña**

Qhawáriy ma kay runata,
wañusqamanña rijch'awan.

**Almagru**

Sapan qhápaj apullay,
wañusqañamin kasqa.

**Ispaña**

Jina kajtinqa apáychij,
ninapi ruphachimúychij
llapa mit'aysanantawan;
wasintátaj thunichimúychij.
Manan kay sajra auqamanta

Allí clareaba el día para el Inca,
en medio de árboles floridos,
por los pájaros arrullado.
Ocupaba su trono de oro,
venerado por sus vasallos.
Nunca a ningún hermano
contra su hermano puso en guerra,
daba su aprecio a los que merecían
y castigaba a los culpables.
¿Dónde están mis guardianes?

**Almagro**

Mi noble y único señor,
aquí, a tus pies me tienes.

**España**

Pues, mira a este vasallo.
Paréceme que está ya muerto.

**Almagro**

Mi noble y único señor,
Ciertamente está muerto ya.

**España**

Lleváoslo si es así.
Id a entregarlo al fuego y que perezca
y con él su descendencia toda.
¡Y haced que destruyan su casa.
De ese guerrero infame

imallapas qheparinanchu.
Kaymin ñúqaj kamachisqay.



no debe quedar nada.
Esto es cuanto yo ordeno.

## NOTA DE EDICION

Por error de armadura aparecen en la página 61 el título y la nómina de personajes del manuscrito de Chayanta, debiendo haber sido colocados en la página 60. El texto que figura en ésta debía quedar en la página 61.



XXXIV Zampoña inkaica labrada en piedra. Museo Etnográfico de Berlín. Reprod. Cossío del Pomar.


THE BRITISH LIBRARY
NO BAGS



WRITING
MAKING YOUR MARK
26 April –
27 August 2019
LEONARDO
DA VINCI
A Mind in Motion